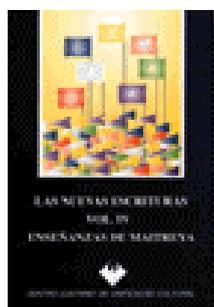


LAS NUEVAS ESCRITURAS VOL. 4

ENSEÑANZAS DEL CRISTO MAITREYA



CENTRO LUSITANO DE UNIFICACIÓN CULTURAL

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. **HERNÁN**



Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: <http://librosdeluz.tripod.com>

SINOPSIS

LAS NUEVAS ESCRITURAS, VOL. IV - Enseñanzas del Cristo Maitreya — Como el propio nombre indica, esta obra está integralmente constituida por Enseñanzas (mensajes) del Señor Cristo Maitreya y cuenta con la Introducción hecha por el Maestro Saint-Germain.

Este libro actualiza y clarifica el desarrollo de la presente Manifestación Crística; nos ofrece el importante instrumento de servicio que es la Invocación Universal, esa maravillosa síntesis de la vivencia del Cristo Interno y de las tónicas fundamentales de la Nueva Era; sobre todo, asienta ya muchos pilares y vigas maestras de la Nueva Cultura y de la Nueva Civilización, en los más diversos sectores. Se trata, consecuentemente, de un libro para todos: religiosos y esoteristas, políticos y economistas, artistas y “hombres de acción” psicólogos y sociólogos, intelectuales y devotos, estudiosos de la Ciencia Espiritual o personas simples pero de buena voluntad. Es, en resumen, una obra de utilísima e inagotable sabiduría, un verdadero tesoro de la literatura espiritual y, seguramente, uno de los libros más importantes hasta ahora editados.

Fue editado en Marzo de 1996 y es ahora publicado en lengua española. Está ya siendo traducido al francés.

NOTA PREVIA

Se procede ahora (Marzo de 1996) a la publicación del 4º volumen de “Las Nuevas Escrituras” que, aparte de la introducción del Maestro Saint Germain (también conocido por el Maestro Racocky), es integralmente compuesto por Enseñanzas del Señor Cristo Maitreya.

Fueron incluidos 4 mensajes ya editados en “Perlas de Luz Vol. II” (dos) y en “Perlas de Luz Vol. III” (otros dos). Esta inclusión fue determinada por indicación superior y se basa en la especial concordancia de las referidas comunicaciones con el sentido global del presente libro, en el cual encuentran el lugar más adecuado.

A su debido tiempo, serán publicados otros Volúmenes de “Las Nuevas Escrituras”, a través de los cuales, expresamente continuarán a ser publicados los principales actos, trabajos y enseñanzas del Avatar de la Nueva Era de Acuario.

No a nosotros Señor, pero sí a la Gloria de Tu Nombre

Los Nuevos Heraldos del Cristo.

INTRODUCCIÓN

Este es un libro de liberación, de sufrimientos sublimados, de anhelos que se consuman.

Representa, ante todo, una maravillosa dádiva del Señor Cristo Maitreya que así, una vez más, viene a prodigar la infinita Compasión de Su Amor Magnánimo y la Luz suntuosa de Su Inmensa Sabiduría. Jamás seremos capaces de expresar la gratitud que Le es debida.

Constituye una etapa más en la erupción del renovado impulso oculto (y retenido durante el tiempo necesario) que ha permitido que salgan a la luz del día libros de las más excepcional importancia (gustaría, a este propósito, referir que el libro “Siete Llaves” tuvo en el propio Cristo su vértice inspirativo). Todo se puede renovar y perfeccionar en el mundo de los hombres, mismo hasta la capacidad receptiva de nuestros mediadores. En este caso, ella maduró por el dolor y, simultáneamente, por el anhelo ardiente e incondicional de cumplir un Plan y construir la Obra designada. Por eso, es la propia ola inspirativa que se revitaliza, brotando todavía más impetuosa, más cristalina, más definida que en los libros anteriores creados en este mismo ámbito.

Se continua en el presente libro, la *Revelación* contenida y expresada en los tres volúmenes anteriores de “Las Nuevas Escrituras” y que seguirá también, en otros tomos que llegarán, por esta vía, al mundo de los hombres. Se vuelve, pues, necesaria una comprensión integrada del conjunto y de la secuencia de los diversos volúmenes que constituyen estas Escrituras.

Cada uno de ellos, mientras, posee su nota característica.

Así el 1º Volumen representa una síntesis de las perspectivas y de las Enseñanzas transmitidas en el pasado y, al mismo tiempo, una ventana que se abrió para un Sueño de Futuro, en un paseo simbólico hecho de parábolas y poesías, por el Nuevo Mundo venidero.

Una profunda y exaltada Sabiduría Esotérica, un lenguaje cristalinamente puro y original, y un osado pero sutilísimo desbravar de nuevos caminos, surgen en el 2º Volumen. Será, posiblemente, el más intemporal de los tomos de “Las Nuevas Escrituras” que ya fueron publicados.

Después, con el 3º Volumen – el más literal de todos hasta entonces -, como que se tiró una piedra en las aguas estancadas de los vicios de los medios espiritualistas y se les ofreció una invitación de universalismo y de alineamiento en una Red de Luz Planetaria, presentándose el concepto revolucionario del “Tiempo de las Multitudes”.

En cuanto a este 4º Volumen, lo dejamos a vuestra consideración, madurada por la necesaria reflexión y por el pasar del tiempo de su vivencia práctica. Diremos, tan sólo, que en términos formales, se encuentra en un punto de intersección de los volúmenes anteriores, en cuanto que, del punto de vista más substancial y conceptual, actualiza y clarifica el desenvolvimiento de la presente Manifestación Crística; nos ofrece el importante instrumento de servicio que es **“La Invocación Universal”**, esa maravillosa síntesis de la vivencia del Cristo Interno y de las tónicas fundamentales de la Nueva Era; sobre todo, asienta desde ya muchos pilares y vigas maestras de la Nueva Cultura y de la Nueva Civilización, en los más diversos sectores. Se trata, consecuentemente, de un libro para todos: religiosos y esoteristas, políticos y economistas, artistas y hombres de acción, psicólogos y sociólogos, intelectuales y devotos, estudiosos de la Ciencias Espiritual o personas simples, más de buena Voluntad.

Cualquier obra inspirada (o no), que surja en vuestro mundo, siempre tiene que pasar por manos humanas y, siendo así, no existen libros perfectos ni absolutos. Ninguno de los tres Volúmenes anteriores, ni cualquier otro libro editado (incluyendo los Libros Sagrados de cualquier religión), puede ser colocado y entendido fuera de esa relatividad; tampoco la presente obra lo debe ser. Es importante, pues, distinguir lo esencial de lo accesorio. No obstante, la propia receptividad humana va progresando, se va afinando, purificando y capacitando gradualmente para una mayor fidelidad en la interpretación y repercusión de los impulsos y conceptos oriundos de planos muy superiores al mundo físico.

También vuestra comprensión interior debe ir madurando y expandiéndose. Toda la manifestación universal es continuo movimiento, incesante circulación; así, no os quedéis en una estancada auto-satisfacción con el conocimiento que anteriormente tengáis alcanzado y permaneced en una constante y lúcida renovación interior, para que no estéis indefinidamente a “rumiar” las mismas cosas – sobre todo, las mismas incongruencias, cuando ese fuera el caso -.

Se establece, en este momento, más una señal en el camino. Se desvelan algunas importante parcelas más del Plan. Se liberan y se expanden multitudinarias fulgurancias de la Luz, correspondiendo a los anhelos y a la demanda de muchos estudiantes y servidores consagrados. Únicamente os hago un pedido, leed y ponderad este libro con el mismo Amor con el que fue concebido.

SAINT-GERMAIN

21 De Diciembre de 1995

A todos los hijos de nuestra Madre Tierra, saludos en Nombre del Amor Universal. Saludos en nombre de la realidad viviente en el interior de todas las cosas, en nombre del orden inscrito en el corazón pulsante de todos los seres, en nombre del tesoro oculto que confiere dignidad a todo cuanto existe.

Os Amo en Mí, Me amo en vosotros. Todos somos palpitations de la misma Vida. El Ser que está en Mí es el Ser que está en vosotros. El Ser que está en vosotros es el Ser que está en Mí. Por eso, podemos compartir los secretos más profundos, comunicar más allá de todas las formas y circunstancias. Lo que nos distingue no es el Ser, sólo, apenas, los diferentes modos de ser.

¡Ánimo, compañeros! Ya habéis vivido mucho de las diferencias; ahora, es el tiempo de vislumbrar la Unidad.

Maitreya

18 de Julio de 1994

A los que, en todo el mundo, amaron, sufrieron y lucharon por el Plan de la Era que se abre, sin jamás traicionarlo, a los que, en todo el mundo, crecientemente, lo servirán con autenticidad interior. Mis saludos más cariñosos....

.....Por entre el torbellino incesante del plano de la ilusión, por entre la brumas incandescentes del mundo de las corrientes mentales, el tenue quejido de vuestro cansancio, el gemido profundo de vuestro esfuerzo de Titanes llega hasta Nosotros – los Guardianes del Amor de todas las Eras, los Guardianes del Amor velado por tantas y tantas Edades.

El *calvario* del Gólgota, a vuestra pequeña escala – y sin conexión de estatuto evolutivo -, se repite en vosotros, como a lo largo de los Tiempos se manifestó en otros compañeros vuestros que os precedieron en los diversos peldaños de la “Escalera de Jacob” y que, como ahora les seguís en ejemplo, cargaron en sus hombros el peso del mundo. La humanidad muere en vosotros para renacer en un mundo nuevo – y como en otro tiempo el Espíritu se crucificó en el Universo material entero, también *hoy* la Materia se inmola y, en los brazos del Espíritu, exalta el triunfo del Amor.

Vosotros continuáis y, en vuestra marcha, ángeles invisibles fortalecen vuestro vigor. Vosotros continuáis y, en la penumbra de anonimato, los Fuegos incandescentes de la Gran Obra preparan el camino para el Revestimiento final, para la Gloria de los Divino, para la Sublimación profetizada. Vosotros continuáis y, a

vuestro lado (detrás y delante de vuestro paso), innumerables peregrinos ostentan la antorcha erguida y, por el Monte de la Ascensión, van iluminando la oscuridad del mundo con el fuego que consume sus cuerpos, con la luz que impregna sus nervios – los hilos conductores, a nivel humano, de la Electricidad Cósmica que es la Vida -, incesantemente cruzando el océano de la existencia para despertar más y mayor sensibilidad... ¡Oh, ésta es la historia de todos los pequeños y grandes Cosmos!

¡PERSEVERAD! ¡A vuestro alrededor, centellas de fuego despertado encienden otros fuegos, en cadena!
¡PERMANECED! ¡En el Huracán de un mundo convulsionante, la fortaleza del Amor os protege y os guía!
¡CONTEMPLAD! ¡He aquí que el esbozo de la Obra se hace, al fin, formalmente visible, revestida de Ánimo Divino!

No temáis – ni a los traidores ni a los supuestos adversarios -. Estos, son los mayores aliados de la renovación de vuestra fuerza, y aquellos, los mayores propulsores de vuestro discernimiento y del ímpetu con el que continuaréis abriendo el camino para nuevas perspectivas. En las horas verdaderamente decisivas, en los encuentros a los que no era posible faltar, en las batallas que no se podían perder, **Nosotros siempre estuvimos con vosotros** – y en tanto motivo sea justo y la inspiración auténtica y sinceramente focalizada, la Luz del Mundo os dará fuerza y guiará! -.

Maitreya

17 de Octubre de 1995

En una manifestación cíclica – en todos los ciclos de una manifestación -, hay un retroceso inherente a cada avance de las olas y hay un retorno de grandes olas reforzadas contenido en cada reflujos de las mareas. Por eso, permaneced vigilantes – para que podáis aprovechar los momentos propicios – y, más allá de todas las apariencias inmediatas, internamente serenos y confiantes en la fuerza de la evolución y en las múltiples posibilidades del Plan superiormente concebido.

Hoy, frente a la Puerta jubilosa que se abre para el Nuevo Cielo, la unísona canción en la filas de la Tierra resuena y, de ese modo, evoca comulgante alegría en el Universo del Amor. No obstante, en la tierra de poniente, ella hace recrudescer e intensificar el bramido de las fuerzas sombrías. Sí, cada ola luminosa desprendida de la declamación del Novísimo Edicto – del Novísimo Pergamino anunciador del Plan de Dios – hace elevar el fragor y el ímpetu de las llamas viscerales del negro séquito.

Frente a frente, dos viejos enemigos, de nuevo, se preparan para la batalla. De nuevo, tocan las trompetas, por razón de la Nueva Posesión que se disputa: la Nueva Raza, al Servicio del Amor, está tomando forma en el útero de la **MADRE DIVINA**.

Las corrientes cósmicas traen el sabor ignoto de las constelaciones distantes. Colaborad, forjando una espiral dirigida, uniendo la respiración del nuevo Ser a la emanación bendicidora que se aproxima. Por fin, la fuerza del Bien vencerá, reponiendo la luz de la unidad.

Maitreya

8 de Septiembre de 1995

Cualesquiera que sean vuestros sufrimientos y aflicciones, todos ellos tendrán fin.

Por más crueles y confusos que os parezcan los caminos del mundo, todos ellos se reconducirán al sendero que se dirige a la meta de la Ascensión.

Aunque no consigáis desvelar las paradojas y los enredos de los designios humanos, jamás el Plan de los Maestros se destruye o confunde.

Mismo que el avance sea difícil, contra las fuerzas del estancamiento, sabed que nunca cesa el flujo de la Evolución, hasta que todo esté consumado.

Sí, apenas el Amor no tiene límites; solamente la Realidad es eterna; únicamente Dios no tiene fin. Por eso, hay siempre una luz en el fondo de la caverna de vuestro corazón; hay siempre una Mano invisible a reorientar el curso de los acontecimientos. Y hay siempre un ángel consolador a vuestro lado, siempre y cada vez que lucháis, con fuerzas de vuestra alma, para transformar un sufrimiento en la alegría del Amor.

Maitreya

30 de Enero de 1996

Todos nosotros procedemos de la Unidad irradiante de los Universos, del Gran Todo Omnipotente, Omniabarcante y Omnipresente que es la raíz, la causa, el origen, el destino y el fin de ser de todo cuanto existe.

Todos los mundos y todos los seres en manifestación constituyen unidades menores que, emergidas en el Seno profundo de Dios, iniciaron una *diáspora* inmensa por los distintos planos y niveles de la substancia

universal. Esa emigración de la Patria Divina (en busca de la experiencia *externa*) alcanza su vértice en el punto de mayor materialidad y diferenciación, o sea, de mayor distancia del Centro nuclear de todos los universos.

En ese viaje cósmico existe una fase de ida (llamémosle “involución”) y una fase de retorno (llamémosle “evolución”). Esta última, iniciada a partir del punto máximo de dispersión y de alejamiento del Espíritu, conducirá por fin, en su gloriosa consumación, a la plenitud de la reunión (de todos los seres) con lo Divino, con el Padre de toda la Vida. Así inexorablemente será – y Es –, porque Dios está dentro de nosotros, por Su presencia acompañó nuestra proyección por el espacio y el tiempo, por Él Mismo es, en nosotros, el garantizador y el propulsor del movimiento de retorno. Ligados al Origen por un inquebrantable cordón de vida, que desenrollamos hasta donde llegó nuestro impulso de alejamiento, seremos en Él recogidos por la fuerza predominante del impulso de retorno, que completará el Gran Ciclo.

A una escala más reducida, todas las separaciones, desencuentros y discontinuidades en vuestra vida cotidiana son, al final, pequeñas réplicas de esa diferenciación primordial. Consecuentemente, también ellas culminarán algún día en un reencuentro mayor, por la fuerza de la ley intrínseca de la naturaleza de las cosas.

Así, a todos aquellos que a vosotros os parece haber perdido para siempre, a todos aquellos de los que vosotros os juzgáis apartados definitivamente, a todos aquellos que, al partir, os dejan un sentimiento de vacío y de “*saudade*”, los reencontraréis seguramente, en una de las progresivas etapas de unificación y, por fin, en la Gran Reunión Cósmica de consumación de todas las unidades de vida. De este modo – agotada la fuerza de su necesidad – todos los conflictos, todas las separaciones, todas las despedidas y todos los sufrimientos, infaliblemente, se reconducirán en Armonía, en Paz, en Unión y en Realización Plena del Ser.

Maitreya

6 de Agosto de 1995

Los Hijos de la Luz se entregan a los brazos de la Unidad. Los heraldos de la virtud extienden el Amor en nombre de la Unidad. Los guerreros de la verdad combaten la ilusión y la mentira para defender la Unidad. Os digo, verdaderamente, que la Unidad es la gran llave del mundo nuevo que os propongo y testifico.

Aquellos que fueran tocados por el fuego de la Unidad, y por donde soplan ya los acordes de la gran sinfonía de la comunión universal, están cualificados por una nobilísima virtud a la que se acostumbra llamar “**humildad**”. La verdadera humildad es el punto de llegada de la Humanidad, el punto donde el Hombre integralmente realizado deja para atrás los artificios, las separaciones y las defensas, y se sumerge plena y conscientemente en el mar de la identificación con todas las otras gotas individuales.

Esta humildad de la que os hablo no es una humildad cualquiera. Para **vivenciarla**, es necesaria una grandeza de alma largamente construida, una experiencia de Servicio de muchas y muchas vidas, un influjo de amor persistente y comprobado, un sentido de las proporciones y de la realidad plenamente desenvuelto.

Los que tienen en sí esta humildad a la que Me refiero, no necesitan esforzarse para ser humildes ni para fingir una pequeñez contraria a la importancia que efectivamente se atribuyan. Ellos son naturalmente humildes porque tienen vívida consciencia de que sólo lo Divino es grande, que sólo la *acción* de la Unidad es importante y que, fuera de eso, todo y todos son pequeños. El Hombre se torna grande a dejar se hombre, que lo mismo que decir, al tomar plena consciencia de la pequeñez de todo cuanto es separado. Los hombres-pequeños-convencidos-de-que-son-grandes se ocupan, piensan y hablan sobre todo de sí mismos. Los hombres grandes, indiferentes a ser pequeños o importantes, están por afinidad y sintonía concentrados y ocupados en el sentimiento y en la expansión de la Unidad.

Por eso, la verdadera humildad es espontánea y naturalmente delicada y fraternal para todo cuanto existe. Al mismo tiempo, es fuerte e intransigente cuando se trata de defender lo que – siendo realmente grande e importante – está mucho más allá del juego de las susceptibilidades y pretensiones de los que se ven principalmente a sí mismos. Su sentido de la Unidad, y del justo equilibrio y proporción de todas las cosas en la Unidad, no consiente que se tome por real e importante lo que no es, del mismo modo como no permite que se niegue o menosprecie lo que más vale o importa.

La humildad es la capacidad de ver todas las cosas como son – ni más ni menos – y, en ese equilibrio perfectamente alineado con lo que es Natural, Real y Verdadero, confraternizar amorosamente con lo que en todos existe y a todos une.

Hermanos Míos, revestios de este sentimiento de Unidad de la Pureza, de la Verdad y de la Vida. Trabajad humildemente en los caminos de esa Unidad. Alejaros de la crítica fácil y liviana – y a veces mal intencionada – y desistid de pensar en vuestra importancia. ¿Cuál de vosotros amó suficientemente? ¿Cuál de vosotros sirvió lo bastante? ¿Cuál de vosotros, cuál de nosotros es grande? Por Mí, os digo, soy pequeño, soy ínfimo; Grande, es apenas Aquel del que soy una de las miríadas de expresiones, *grande será* que un día todas Lo expresen con perfección. Es eso que es grande, porque es Unidad.

Maitreya

7 de Octubre de 1995

Hay cosas más bellas, más valiosas y reales que las pequeña cuestiones del egoísmo con que llenáis vuestras vidas. Intentad comprenderlas – para que podáis ser felices -.

Hay un amor más digno, más auténtico y real que el sentimiento posesivo y exclusivista que alimentáis por (¡apenas!) *algunos* de los que os rodean. Procurad vivenciarlo – para que podáis ser santos -.

Hay un pensamiento más profundo, más completo y real que la intelectualidad limitada al ras del suelo, a *algunas* cosas separadas. Intentad desenvolverlo – para que podáis ser sabios -.

Lo real no es lo que está delante de vuestros ojos pero sí lo que alberga vuestro corazón, en la esencia irradiante de todas las cosas.

Maitreya

8 de Enero de 1996

No os hablo de sensiblerías ni de devaneos místicos, ni de supersticiones insensatas; pero os confirmo, sí, que hay un mundo interno a todas las formas exteriores, que hay un mar de posibilidades que es la matriz de donde surgen todas las cosas hechas aparentes.

¿Qué hay de extraño en esto, que no podáis aceptar y entender según la propia lógica ya conquistada en vuestro mundo? Pensad bien; antes de construir una casa – visible y materialmente - ¿No concebís el plano de ese mismo edificio? Cuando ese plano se encuentra diseñado – aunque en pensamiento solamente - ¿No podéis afirmar ya como será la casa que sólo más tarde se materializará a vuestros ojos? ¿Debéis ignorarlo y empezar a construir sin más ni más, sin tener noción de espacios y de las medidas, de estética y de durabilidad, de la inserción en el espacio circundante y de cuáles los materiales más adecuados para usar? ¿No será en la formulación de la voluntad de construirlo, en la clara concepción y formulación del plano a ser cumplido, en la movilización de los medios necesarios y ajustados, qué lo más importante se encierra y se define? En verdad, por buenas razones se reverencia al Supremo Arquitecto de la Casa Universal....

En el Universo entero, en cada forma, subyace un alma; en cada movimiento, subyace un impulso; en todos los efectos, subyace una causa; en todos los tiempos, subyace una eternidad; en todas las construcciones, subyace un plano que se ejecuta.

Así, si queréis una Nueva Era, procurad ante de todo conocer su plano, su arquetipo, su modelo ya existente en los mundos internos de todas las posibilidades de manifestarse en la Tierra. Amad ese plano y concretizarlo (antes de todo, en vosotros mismos) en el mundo de las cosas sensibles, en el reino de las cosas visibles. La Nueva Era ya existe, sólo necesita que la queráis conocer y vivir, grupalmente, en los mundos de la forma.

Hasta ahora, en su larga historia, la generalidad de la Humanidad ha construido por acaso, sin conocer el plano a realizar – y sólo la razón iluminada de unos pocos ha inducido al cumplimiento relativo de ese plano, permitiéndole llegar hasta aquí, a la fase de su adolescencia -.

Hoy, alcanzada esa fase- aunque limitada – de madurez de la Humanidad, es el querer colectivo, es el querer definido de muchos, que se pretende necesariamente tener. Esa es una de las razones por las que os empezamos a hablar del **“tiempo de las multitudes”**, del tiempo de los millones. Nosotros conocemos la Nueva Era del Bien Grupal; invitamos a todos a conocerla también, para que se haga la Luz en el mundo de los hombres. Algunos, pocos todavía, comenzarán ya, auténticamente, a vivir la Nueva Edad. ¿Quién aprecia tanto el viejo mundo, para volver la espalda al sueño de un Nuevo Tiempo?

Maitreya

3 de Febrero de 1996

Es preciso tener coraje para osar desvelar los caminos del futuro. Es fácil adoptar nuevas apariencias, nuevas ropas, nuevos artificios; pero es preciso tener coraje para creer en cosas verdaderamente nuevas, en ideales que iluminen las mentes y que inflamen los corazones.

Es preciso tener coraje para hacerse preguntas que van más allá de las pequeñas preocupaciones egocéntricas. Es fácil aceptar modelos establecidos que se consideran patrones normales del pensamiento y de conducta; pero es preciso tener coraje para cuestionar si esa normalidad representa un criterio de valor real o sino constituye más que una legitimación del egoísmo, de la ignorancia, de la mediocridad triunfante.

Sí, es preciso tener coraje para pensar con constancia en un mundo diferente, realmente diferente, con hombres mejores, con valores más auténticos. Es fácil esperar que los otros sean mejores (para con nosotros...); pero es preciso tener coraje para comenzar a regenerarse y sublimarse a sí mismo y, sin ser calculador y sin tener intereses personales, trabajar por el perfeccionamiento de todos.

Sí, amigos Míos, es preciso tener coraje para erguirnos en la noche oscura y saludar la Luz de la Aurora con nuestro Trabajo ya hecho; es preciso tener coraje para no quedar preso de las convenciones del mundo viejo, para no temer ni sus recriminaciones ni sus censuras (insinuando remordimientos), para romper la estrechez de sus ideas y de sus compensaciones; es preciso tener coraje para seguir el camino de la Universalidad, para

considerar y respetar a todos, para encontrar las respuestas fundamentales, para salir del pantano de la miseria, de la competición y de la bajeza – y decididamente dar la mano a los que en él se ahogan y debaten -.

¿Nunca habéis presentado y ansiado un mundo más elevado, una vida más digna? ¡Es preciso tener coraje para soñar mas alto!....

Maitreya

24 de Enero de 1996

EL SUEÑO

En cuanto vuestro sueño fuera apenas tener más que los otros, ser visto en los lugares de moda, alcanzar fama o reputación, y no os avergonzarais de eso, no tendremos un mundo verdaderamente mejor.

En cuanto vuestro sueño fuera apenas tener un título o un trabajo, ser ingeniero, modelo o empresario o abogado, y de eso no os avergonzarais, vuestras almas no podrán salir del lodo.

En cuanto vuestro sueño fuera apenas tener unas cortinas más vistosas, un coche más sofisticado, una chaqueta más seductora, un anillo con más brillantes, y de eso no os avergonzarais, el peso de vuestra pequeñez continuará aplastando vuestra real grandeza.

Y, en cuanto así fuera, los arcaduces de la noria poco más habrán de transportar (para distribuir a cada uno a su vez) que limitación, mezquindad, egoísmo – luego miseria, conflictos y sufrimiento -. Ese es el resumen de la historia de la Humanidad.

Por eso, Yo os proclamo Otro sueño, simple al punto de decirse en dos palabras, más cósmicamente grandioso al punto de consumir millares de millares de Universos: **El Gran Reencuentro – o, todos juntos, un Día.** ¡Compartid un poco de esta visión – y he aquí que la verdadera alegría descenderá sobre el mundo!

Maitreya

24 de Diciembre de 1995

EL DIA DEL PERDON

Al aproximarse la vuelta de la página de un milenio, según patrones de medida de tiempo convencionales en gran parte del planeta, se vuelve oportuno pensar de que forma cerraréis los últimos días de 1999 y de que modo – con qué alma – encararéis el nuevo milenio que se avecina.

Un gran número de vosotros pensará, probablemente, en desenfundadas euforias, en estruendosos festejos, en gritos de emoción a flor de piel. Entre tanto, para encontrar otro sentido – más profundo, más útil y más digno – os sugiero algo diferente; que hagáis de la última semana de 1999 y, particularmente, del día 31 de Diciembre, un septenario y, en especial, un gran **Día del Perdón y de la Reconciliación**, individual y colectiva, a escala planetaria.

Junto con la invitación que os acabo de hacer, va otra, que es que lancéis a tiempo, por todos los medios posibles, una gran campaña mundial de divulgación de esta intención. **Eso deberá constituir un punto capital de la Nueva Manifestación del Amor Crístico.**

El perdón y la reconciliación de los que os hablo, pueden concretizarse en buscar a aquellos con quienes intercambiáis odios y conflictos para, sinceramente, reencontraros, para simbólicamente, abrazaros. No obstante, no es eso lo más importante y, además, podrá ser imposible en términos prácticos; podrá hasta ser irrelevante, si lo hicierais sin alma, como mera teatralidad. Indispensable en verdad es que, interiormente neutralicéis el odio que os separa; el que, en vuestro corazón, acojáis a vuestro semejante como el hermano que realmente es; indispensable en verdad es comprender y vivenciar que aquel que os ofende o a quién vosotros habéis ofendido es, al final, una parte de vosotros mismos con quien os tendréis que reunificar.

“Perdonar” no significar admitir que el mal es bien o que la verdad es mentira. Siempre, en todas las ocasiones (y principalmente cuando están en causa los valores más preciosos), debéis dar testimonio del bien, de la verdad y de la justicia. Si, al hacerlo, conseguís mantener el Amor por quien está a errar (aunque grave o cruelmente), en ese momento, en vuestro corazón, estará consumado el perdón.

Así, pues, haced de la transición del milenio el gran momento del perdón, de reconciliación y de reencuentro. No olvidéis, al perdonar, que debéis también ser dignos de que os perdonen y, por eso – para que vuestro propio perdón no constituya una hipocresía -, asumid vuestras culpas y fortaleced la voluntad de redimirlas.

Si esto fuera hecho, generalizadamente, entre individuos y entre todos los tipos de colectividades, os aseguro que tendremos realmente un nuevo milenio, que incalculables reajustes kármicos serán conseguidos y que un extraordinario mérito planetario será conquistado.

Pero, porque todos los días el Sol se levanta y se pone, porque todos los días el Amor puede despertar en vuestro corazón (para que seáis auténticos hombres y mujeres de justicia), haced ya todo esto en el momento

en que leáis estas palabras, hacedlo siempre que las volváis a leer, hacedlo siempre que las transmitáis a otros, hacedlo todos los últimos días de todos los años venideros, hacedlo todos los días de todas vuestras vidas.¹

Maitreya

19 de Octubre de 1994

Como sabéis, toda la manifestación universal se verifica cíclicamente. Eras después de Eras se suceden, en un ritmo ordenado, de acuerdo con el flujo cadencioso de la energía cósmica.

Sabéis igualmente que, en este plano del tiempo, existen particulares ciclos astrológicos y ciclos de rayo, relativamente coincidentes, con la duración de un poco más de 2000 años (en verdad, la intensidad y la duración de cada uno de estos últimos ciclos es variable, en consonancia al rayo del que se trata). En cada una de estas Eras, hay nuevas vivencias a experimentar, nuevas cualidades a realizar, nuevas metas a alcanzar.

Siempre que tales ciclos se inician, un nuevo gran impulso es dado al mundo. Desciende sobre la Humanidad una especialísima intensidad de energías de Amor-Sabiduría a la que se decidió llamar “energías crísticas”. Eso confiere la nota fundamental para cada nuevo tiempo y traza los caminos esenciales a trillar en la Era que entonces se abre. Por eso, cada Dispensación Mesiánica se adapta y se colorea con las características propias de las energías del rayo y de las energías del signo zodiacal que predominan en cada nueva era cuyo despunte viene a subrayar. Por otro lado, para la Humanidad de cada época, se providencian, naturalmente, medios diferentes en esa actuación.

Es en el ámbito de esta particular sucesión cíclica que, presentemente, los mundos de expresión humana son envueltos por una potente Manifestación de Energía Crística, tal como aconteció cerca de dos milenios atrás (aunque con modos, características e intensidades diferentes) y como se verificó en innumerables veces anteriormente, con idénticas distancias de aproximadamente 2000 años entre sí. Entramos ahora en la Era de Acuario y en la Era del 7º Rayo, o sea, del Rayo que revela la cualidades del Orden Rítmico, Magia Ritualística, Transmutación y Liberación y, en suma, de la implantación del Reino de Dios en la Tierra.

Existen, entre tanto, otros ciclos un poco más extensos, integrando un poco más 2500 años, en el inicio de los cuales existe también una importante Manifestación Avatárica. Con frecuencia, las Entidades que entonces se manifiestan en los mundos humanos tienen mismo una naturaleza evolutiva más excelsa que aquellas que vienen a impulsar las Eras de cada Rayo y de particular regencia de uno de los signos zodiacales – aunque toda la conjunción que envuelve e integra éstas últimas sea significativamente más amplia -.

La Manifestación del Señor Gautama (Mi Gran Hermano y antecesor), hace aproximadamente 2500 años atrás y la del Señor Krishna, hace cerca de 5000 años, representan ejemplos de expresiones avatáricas que se ligan al inicio de aquellos ciclos de dos milenios y medio.

Aproximadamente de diez mil en diez mil años (en rigor, más cerca de once mil años), se da la coincidencia de los finales y de los inicios de los dos tipos de ciclos referidos.

Ese es ahora el caso – y esa constituye una de las razones por las que la actual Manifestación Avatárica es mucho más compleja y de efectos más potentes que otras que la precedieron; constituye también una de las razones por la que toda esta Nueva Irradiación Transmutadora es focalizada no sólo por Mí mismo como, igualmente, por el Avatar de la Síntesis y por el Espíritu de la Paz.

Así, éste es, de hecho, un Día de gran oportunidad evolutiva para la Humanidad.

Maitreya

15 de Junio de 1995

En la madrugada del día 6 de junio de 1944 (el celebrado día “D”), en las playas de Normandía, los ejércitos aliados desembarcaron y pusieron en pie en tierra firme, iniciando entonces el avance que se consumaría con la liberación de vastas zonas ocupadas y/o tiranizadas por la violencia del nazismo (y sistemas afines), que servía de vehículo a poderosas fuerzas negativas.

Eso constituyó un momento relevante – diré mismo, extraordinario – en la historia de nuestro planeta y, especialmente, del conflicto entre las fuerzas de las tinieblas y las fuerzas de la luz en el escenario de los mundos humanos.

Exactamente cuarenta y nueve (7 x 7) años después, o sea, el día 6 de junio de 1993 algunas centenas de personas reunidas en el mundo físico, a través de un maravilloso ritual (superiormente inspirado), conformaron en vuestro plano el impulso entonces emitido por la Jerarquía Espiritual del Planeta. Con la especial ayuda e inspiración del Maestro Serapis, fue posible conseguir, por medio de las energías canalizadas y liberadas en ese ceremonial, que las irradiaciones de la Nueva Dispensación definitivamente anclasen en el plano físico

¹ Nota: “Curiosamente”, a finales de 1996, un año después de la transmisión de este mensaje, el Papa Juan Pablo II manifestó enfáticamente la importancia del perdón para la Humanidad del Futuro, exhortando a los católicos a reflexionar sobre su necesidad. El mismo punto también ha sido acentuado por el Dalai-Lama.

denso. Se concretizó, así, el principal objetivo establecido por el Gobierno Oculto de la Tierra para ese plenilunio de Junio, con lo que todos Nos regocijamos.

Como alguno de vosotros sabéis, uno de los ciclos de desarrollo evolutivo particularmente importante es el que engloba periodos de 17 años. Si retrocedemos cíclicamente 17 años a partir de 1993, vamos a encontrar fechas como las de 1976 (primer aterrizaje en Marte de un aparato enviado de la Tierra, inicio de una cierta preparación interna que posibilitó el oportuno despuntar del impulso que ha sido dado a través de "Las Nuevas Escrituras" y de todas las otras obras, literarias o no, que se les asocian), 1959 (grandes movimientos en la escena política mundial; decisión de convocar lo que vendría a ser el Concilio Vaticano II); 1942 (el año dramático de la decisión del comienzo de la llamada 2ª Guerra Mundial y, también, el año de los grandes alineamientos verificados en los Festivales de los plenilunios de Mayo y Junio, de acuerdo a la descripción en los libros de Alice Bayle y, más reciente y sintéticamente, en "En el Templo del Espíritu Santo"); 1925 (realización de un grande y capital Cónclave de los Dirigentes de la Jerarquía; fecha en que se desencarnó Rudolf Steiner y en el que fue publicado "Un tratado sobre el Fuego Cósmico", la más notable de todas las extraordinarias obras resultantes de la colaboración entre Alice Bailey y el Maestro Djwal Khul); 1908 (año en que realicé las primeras tentativas de influencia más directa a través de algunos discípulos, representando esto una experiencia y una preparación para la vigente Manifestación Crística; exteriorización del libro "A los Pies del Maestro"); 1891 (año en que, con la desencarnación de Helena Petrovna Blavatsky, se completa un primer subciclo de la revelación de la Sabiduría Esotérica), etc....

Os sugiero, además, que sería extremadamente curioso e ilustrativo si estudiarais detenidamente la incidencia (tanto retrospectiva, como prospectiva) de los mencionados ciclos de 17 años, a partir de referencias capitales como, por ejemplo, el año de 1985.

En relación a los impulsos emitidos por la Jerarquía en los Plenilunios de Mayo y Junio de 1944, haré una breve alusión porque además no se pretende hacer cualquier especie de crónica periodística de tales eventos. Así, muy sintéticamente, diré que se trató de diferenciar con más claridad (a través de una energía intensificadora y discriminadora) realidades positivas y factores de negatividad o de obstaculización al verdadero progreso, en los más diversos ámbitos, y sectores.

En relación a los impulsos emitidos por la Jerarquía en los Plenilunios de Mayo y Junio de 1994, haré una breve alusión porque además no se pretende hacer cualquier especie de crónica periodística de tales eventos. Así, muy sintéticamente, diré que se trató de diferenciar con más claridad (a través de una energía intensificadora y discriminadora) realidades positivas y factores de negatividad o de obstaculización al verdadero progreso, en los más diversos ámbitos, y sectores.

Por otro lado, se inició entonces un subciclo del 3º Rayo. Efectivamente, aprovecho para referir que, en el periodo de Junio de 1985 a Junio de 1986, el planeta (en general), y la Humanidad (en particular), estuvieron bajo una especial influencia del 1º Rayo; de Junio de 1986 a Junio de 1987, bajo una especial dispensación del 2º Rayo; sucesivamente, en periodos anuales hasta Junio de 1992, predominaron los 3º, 4º, 5º, 6º y 7º Rayos. En Junio de 1992, se inició un nuevo periodo de especial actividad del 1º Rayo; y en Junio de 1993 y de 1994, comenzaron subciclos anuales de los 2º y 3º Rayos, respectivamente. Es importante que tengáis bien presente que hablo subciclos, ya que, como sabéis, entramos en una Era, de más de dos milenios, principalmente cualificada (condicionada) por el 7º Rayo; que el inicio de esa Era tiene una especial colaboración del 1º subrayo del Rayo Violeta; que el 2º Rayo es el Rayo Sintético del Sistema Solar; que el Planeta Tierra, en su ciclo completo de vida, tiene una especial relación con el 3º Rayo; en fin, que la Humanidad, en su conjunto y en su proceso histórico global, es predominantemente regida por el 4º Rayo (como sabéis, el Rayo de la Armonía por el Conflicto)...

Es precisamente este último Rayo que envuelve de forma especial el nuevo gran impulso conferido por la Jerarquía a la Humanidad y al desenvolvimiento de la Manifestación Crística en Junio de 1995. De él volveremos a hablar enseguida pero, entre tanto, os diré que, a diferencia de lo se podría pensar, de Junio de 1996 a Junio de 1997 tendremos un subciclo del 7º Rayo. En 1997, se iniciará una secuencia septenaria de subciclos del 1º al 7º Rayo y, a continuación, nueva sucesión quinquenal de los 1º, 2º, 3º, 4º y 7º Rayos. Así, alternadamente, será hasta próximo del final del Siglo XXI. Tenéis aquí una importante referencia para el estudio.

En el Plenilunio de Junio de 1995, las energías crísticas derramadas sobre la Humanidad fueron más potentes que nunca, tocando y actuando profundamente en lo más íntimo de los corazones de una proporción ya muy significativa de seres humanos (mismo que no estén, en su mayor parte, físicamente conscientes de tal realidad, en cuanto hecho objetivo). Muchos de ellos captaron y vivenciaron esa inspiración bajo la forma de una acrecentada sensibilidad a la Belleza y de un dilatado anhelo de Armonía. En el desempeño del Servicio que asumí ante Dios y ante todos Mis hermanos de la Tierra. Me cabe ser el focalizador y transmisor de esa irradiación, aunque con la cobertura de todo el Gobierno Espiritual del Planeta y, particularmente, de una triangulación formada por el Señor Gautama, por el Avatar de la Síntesis y por el Espíritu de la Paz.

Me referí, hace poco, a un Ritual efectuado en el plano físico en Junio de 1993. Como algunos de vosotros sabéis (y creciente y globalmente se vendrá a saber en las más diversas latitudes de la Tierra), ese mismo servicio fue efectuado en la altura de la Luna Llena de Junio de los años siguientes – y continuará a serlo en los años que vendrán -. Lo aludo con especial énfasis, porque fue concebido, inspirado, acariciado y dinamizado como polo aglutinador (o propiciador) de un universalismo definida y comulgadamente vivido;

representa, además, la actuación práctica de caminos apuntados sea en el “Libro del Mañana”-Las Nuevas Escrituras Vol. I -, sea en el “Tiempo de las Multitudes – Las Nuevas Escrituras Vol. III -.

En este año de 1995, el número de participantes se duplicó en relación a 1993; sin embargo, la energía canalizada y, a partir de ahí, distribuida entre la Humanidad de todo el Planeta, se multiplicó muchas más veces. En verdad, este ritual de 1995 representó la más amplia y elevada vivencia colectiva de la Nueva Dispensación Crística hasta ahora verificada – y, aunque las tinieblas siempre se opongan a la luz, todo indica que en él se continuará un camino progresivo y multitudinario -. El Maestro Saint-Germain y Yo propio (o, como alternativa, uno de los instructores del Mundo) esperamos poder continuar a bendecir y a potenciar ese evento.

Gustaría recordar aquí que, por medio de los libros de Alice Bailey y del Maestro Djwal Khul, fue oportunamente anunciado que en 1946 se inició un ciclo de mayor involucramiento de la Humanidad en las Grandes Festividades del Año Espiritual (esto es, en el plenilunio de Mayo y, cada vez más, en el plenilunio de Junio). Así fue, en efecto. La gran consumación del ciclo entonces iniciado se dio precisamente ahora en 1995, o sea cuarenta y nueve (7 x 7) años pasados – iniciándose, de igual modo, otro ciclo.

Será interesante, también con relación a 1995, considerar la incidencia de ciclos sucesivos de 17 años – sea en dirección futura (2012, un año particularmente intenso...), sea en dirección pasada (1978, 1961, 1944... reparad en la doble confluencia para este año).

En 1996, un nuevo gran paso de expansión será dado, y la especial irradiación crística a dispensar en la altura de la Luna Llena de Junio, al ser coloreada con especial intensidad por las características del 7º Rayo (de acuerdo a los referido anteriormente sobre los subciclos anuales de Rayo), transportará una impetuosa orientación para la consciencia de la Nueva Era. Por otro lado, y como muchos saben, determinantes encuadramientos astrológicos coinciden en ese mismo año. Podemos, también, subrayar que 1996 estará repleto de acontecimientos de gran significado e importancia; mismo a un nivel relativamente inmediato, os recuerdo que en su transcurso se deberán realizar elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América y, en principio, en Rusia (siendo que cualquiera de estos dos países tiene una especial ligación con el 7º Rayo...).

Terminaré con una referencia a las actividades jerárquicas en los plenilunios de Mayo, que constituyen actualmente, en gran medida, una preparación (o interiorización) de las energías a liberar en la Luna Llena del mes siguiente. Sabiendo esto, en vuestros trabajos (tanto individuales como grupales), debéis actuar en conformidad. No precisáis de instrucciones específicas para mantener un recogimiento íntimamente receptivo y, así, comenzar a congregarse energías y a alimentar, con especial desvelo, la alegría del universalismo – al final, una de las grandes tónicas de la Fiesta (o Servicio Grupal) del Plenilunio de Junio -.

Maitreya

10 de Agosto de 1993

Mis hermanos de muchas eras:

Ciertamente recordáis que, mismo en el inicio de este año 1993, os fue dicho que él sería el “**Año I de Maitreya en la Tierra**”. Podéis ahora ver claramente como, de hecho, así es – aunque el mundo sólo progresivamente, y con la perspectiva de la distancia, pueda venir a tomar consciencia de esa realidad -. La Nueva Irradiación Crística puso pie en el mundo físico. ¡Aquí estamos!

Siento vuestra alegría. Indispensable, de todas formas, se hace que ese legítimo contentamiento interior se traduzca y refleje en un trabajo cada vez más amplio, coherente e integrado. Los que respondan al llamamiento de esa necesidad, podrán continuar a abrir el camino. La *señal* de entrada para la nueva conciencia grupal – para la ascensión de la consciencia crística – es, ahora y cada vez más, la impersonalidad.

Se harán conquistas y realizaciones que, a pesar de todo, mal podéis todavía imaginar en este momento. Eso os lo confirmo. Sin embargo, para que así sea, tenéis que seguir con firmeza, con determinación, con inquebrantable amor por el Plan, que desvelaréis con vuestras propias manos, que será desvelado por otras muchas manos que se juntan.

Aquí estamos – *nosotros* y *vosotros* -. Aquí estamos para servir. Aquí estamos para continuar a extender el hilo dorado del Amor, para continuar a empuñar la bandera azul del espíritu que se izó en la tierra.

(...)

Maitreya

1 de Enero de 1996

En este año de 1996, abundantes bendiciones serán prodigadas sobre la Tierra por la Acción Crística que simbolizo y represento. Éste es, verdaderamente, un tiempo de ascensión, en dos sentidos que se conjugan y se potencian.

Es un tiempo de ascensión porque la Energía Crística que, gradualmente, viene afluyendo e impregnando los planos de la forma, alcanzó recientemente su vértice descendente – su punto de síntesis – y, de este modo, los

haces irradiantes del corazón de la Tierra, procedentes de la asimilación de aquel flujo, se traducen cada vez más en hechos concretos y visibles. Esas energías ascienden, ahora transformadas por la compenetración y por la participación humanas, y se expanden por el Cosmos.

Es también un tiempo de ascensión porque él corresponde al comienzo de la fase ascendente de un movimiento planetario interrelacionado con el movimiento solar, sólo posible de comprender en una perspectiva cuatridimensional (visto ser un movimiento complejo, cuyas coordenadas se delinean y proyectan en el tiempo y en el espacio).

Efectivamente, en la ruta planetaria en torno al núcleo solar, existe un palpitar, un batimiento, un abrir y cerrar rítmicos del cáliz terrestre, que se mueve y apunta para el futuro. En ese sentido, acabamos de cerrar un ciclo de recogimiento de energías.

En el nadir de ese movimiento, en su fase retrógrada, se alcanza el punto más bajo de la vitalidad planetaria. En ese punto de introversión, se recogen en definitiva las simientes subjetivas cargadas de la experiencia y del trabajo, realizados por los hombres a lo largo del semiciclo que se cierra.

Este movimiento oculto, del cual la ciencia ortodoxa poco o nada sabe, integra sístoles y diástoles, constituyendo, cada una de éstas, ciclos de cerca de doce años terrestres (en la presente época, un poco menos), o sea, doce líneas energéticas en rotación, cual esfera armilar envolviendo el corazón solar. A ese movimiento están ligados ciertos fenómenos periódicos más aparentes, como el llamado "El Niño"; a él, también por ejemplo, deben los vertebrados (particularmente los mamíferos) el diapasón y la matriz etérica que subyacen y modelan básicamente la estructura de sus arcadas vertebrales, con las respectivas líneas y conductas de fuerza ²

La alternancia del contacto con el polo positivo y con el polo negativo solares fomenta nuestra potencialidad receptiva, permitiendo que en nosotros se insufla la vida irradiada por el Sol.

En verdad, tanto el Macrocosmos como en el Microcosmos sólo el movimiento (autodirigido y participativo) vuelve aprensible la experiencia y el reconocimiento del medio envolvente. El bebé gesticula incesantemente, con las manos y los pies, como forma de incorporar y asimilar el conocimiento. Un organismo estático no absorbe la vida, aunque ella fluya (como ininterrumpidamente fluye) a su alrededor; ese es el fenómeno de la muerte. La Luz-Vida tiene que penetrar e inflamar secuencial y alternativamente los polos positivos y negativos del ser.

Todo ese intrincado movimiento, de expansiones e interiorizaciones, funciona como un muelle propulsor del avance en la ruta terrestre, de la conquista de los espacios galácticos y de la correspondiente consciencia que se genera.

Después del punto de síntesis que recientemente sobrepasamos, de nuevo desenrollamos la espiral, invisible y magnética, que nos orienta, y de nuevo nos abrimos a una espiral en expansión. El fruto precioso del trabajo realizado en estos últimos y particulares años exteriorizará ahora su maravillosa potencialidad. Una vez más, la subjetividad de todas las simientes se materializará en el planeta, mostrándose en conquistas visibles, floreciendo en señales de trascendente belleza y de importante y determinante proyección histórica.

Lo que traemos hoy a la superficie de las cosas, y que será conducido a la manifestación por la Humanidad, es la correspondencia del momento interior por ésta alcanzada. Ella fue digna de los efluvios que descendieron sobre la tierra y que la preparan para una nueva etapa de su camino común.

Maitreya

1 de Enero de 1996

EL AÑO DE TODAS LAS PROMESAS

Entre 1992 y 1997 transcurre el ciclo de mayor incidencia y penetración de la Energía Crística. Es ahora que la irradiación Crística Planetaria necesita precipitarse con mayor intensidad, porque, es éste el momento en que tiene que vencer las barreras de mayor densidad y resistencia.

Progresivamente, ella va envolviendo y transmutando vuestro mundo. Os encontraréis en el centro dinámico de su influencia y (por eso mismo) no lo percibís. Como un torbellino emanante e irradiante, su acción se sedimentará más y más, se volverá más objetiva en los tiempos que vendrán. Esta acción, coincidiendo con la fase expansionista y concretizadora de ciclo cósmico solar referido hace poco, (*Ver el mensaje inmediatamente anterior, que fue transmitido en la misma fecha*), proyectará definitivamente, a partir de este momento, los efectos visibles de su inspiración. Este, pues, es el florecimiento de la aurora – que podrá comenzar a fructificar abundantemente a partir de 1997 -.

² En el Planeta, el hombre es el ser que más actualizada y representativamente incorpora en sí los patrones de resonancia macrocósmicos. En otros reinos, las mutaciones biológicas (los procesos evolutivos a nivel físico) se dan muy, muy lentamente. De hecho, cuanto más despierta fuera la conciencia, mas definitivamente se imprimen en la substancia material las correspondencias de las realidades superiores al plano físico.

En el período que mediará entre 1997 y 2025, deberá ser efectiva la entrada de la Tierra en la vibración de Nuevo Ciclo. Durante ese particular período de tiempo, se consumará la impregnación de la atmósfera terrestre (mental, emocional y física) por la Nueva Manifestación Crística y, así, lo que soy y represento estará congraciado con los hombres y estará congraciando a los hombres de todo el planeta. La Nueva Dispensación Crística – y Yo, como su focalizador y transmisor – reunirá todas las buenas voluntades, todos los esfuerzos positivos de cambio, todos los impulsos de verdadero progreso en un abrazo mundial, en una congregación planetaria de amor transformador, en una iglesia que esté conscientemente viva y operante en todos los corazones despiertos para los vuelos creativos del Espíritu (no Me refiero, pues, a una institución). Tendremos un tiempo de comunión crística inspiradora y despuntadora de toda una Era de dos milenios.

Esos 28 años contienen 4 ciclos menores, correspondientes, analógicamente, a cada uno de los llamados tres mundos (mental, emocional y físico) y, sobreponiéndoseles, el plano intuicional, búdico o del amor crístico, donde radica esta misma Consciencia con la que os toco – con la que os vengo a confrontar -. En el inicio de cualquiera de esos subciclos, un especial impulso será ocultamente emitido, para extenderse concretamente durante el septenario.

Cuando llegemos al 2025, deberán encontrarse establecidos los aspectos esenciales de la Gran Transición y, consecuentemente, deberán estar levantadas las vigas-maestras del nuevo mundo, que comenzará a revestirse de construcciones de inusitada belleza en la pujante etapa que en ese año se inicia. Del impulso que, entonces, irrumpirá – y que llevará a la Tierra a tornarse, ocultamente, una “unidad ígnea de belleza” en el Cosmos Solar -, habremos de hablar en un futuro Volumen de estas “Escrituras”.

En 1997, estarán reunidas todas las grandes confluencias y todos los principales alineamientos energéticos que propician o que amplían e intensifican las Manifestaciones Avatáricas de la Era de Acuario y del 7º Rayo; estarán reunidas y actuantes (aunque en graduaciones relativas) todas las principales líneas cualitativas que despuntan el surgimiento de la Nueva Humanidad – la Humanidad Una que poseerá la Tierra – y de la Nueva Civilización, que comenzarán a consolidarse y a conquistar madurez a partir del 2025. El año de 1997 constituye, así, una referencia de especial importancia, un punto angular de la Nueva Edad. Es, verdaderamente, **el año de todas las promesas**.

No obstante, Mis hermanos, no conjeturéis apariciones y *fenómenos*, porque no es a eso que Me refiero. La Acción Crística se manifiesta universalmente porque surge en los corazones, en el interior y del interior de todos cuantos a ella estén receptivos. De hecho, sólo así puede ser universal. Por todos puede ser percibida – como realidad esencial y no como nombre – y aprovechada, porque su asunción por los que estén preparados evolutivamente repercutirá en todos los otros. Todos serán beneficiados por la influencia elevadora de algunos (que entonces ya serán muchos) y, de este modo, es la Humanidad entera que es tocada y transformada por la Nueva Manifestación Crística, por lo que “a nadie podrá pasar desapercibida”.

Los prodigios (meramente) exteriores pueden impresionar, superficialmente, a algunos. Hasta esa impresión se desvanece, al final de esa encarnación, cuando se desintegra el mecanismo que la registró. Lo que realmente nos interesa es un beneficio perenne, suficientemente íntimo y profundo para enraizarse más allá de la naturaleza mutable y transitoria del ser. “Este es el tiempo de la Manifestación de los prodigios que dejan de ser prodigios” (“*Las Nuevas Escrituras*”, Vol. I), porque, en adelante, sólo importan los *prodigios* que se realizan y son comprendidos en el interior, por cada uno – y, no obstante, por muchos. Por eso, tampoco vengo para “aparecer” a *algunos* (o para repartir premios a quien quiera que sea) pero sí para ayudar a todos, **universalmente**. Cuando me manifieste (o cuando ya Me manifesté...) de forma más objetiva o con mayor proximidad a algunos – individual o grupalmente -, siempre debe ser eso considerado como efecto y no como causa de su labor de Servicio Universal.

Consecuentemente, si oís proclamar “¡aquí estoy Yo!” o si veis señalar “¡eh que Él vive allí!”, acordaros de que la presente Manifestación Avatárica es universal y no os dejéis seducir por las apariencias.

Maitreya

9 de Febrero de 1996

Verdaderamente, la Manifestación Crística está en el mundo, progresivamente transforma el mundo; por eso, Yo estoy con vosotros, Yo estoy en medio de vosotros.

A todos, a todos vosotros que, recogida y atentamente, leéis Mis palabras, Yo conjuro, en este momento: comenzad ya hoy a vivir el Amo que Soy. Reuniros. Abdicad un poco de vuestra personalidad separatista, de sus intereses egoístas, de sus exigencias insensatas, de sus actitudes de rivalidad, de sus puntos de vista unilaterales, de sus posturas rígidas, de sus caprichos e inestabilidades, de sus asuntos tantas veces pocos significativos... Amaros unos a los otros y trabajad y construid en la fuerza, en la luz, en la inspiración de ese amor. No os concentréis en vuestra importancia personal pero sí, antes, en la importancia de lo que tiene ser hecho – y sed dignos de esa grandeza que tenemos que expresar -.

Yo os exhorto, oh hombres de buena voluntad, Yo os exhorto, oh mujeres de buena voluntad: uiros en la esperanza, en la oportunidad, en la belleza de esta Hora. Servid y cread grupalmente, en una perspectiva grupal. Sentid la dádiva, la belleza, la fuerza transmutadora de estar juntos – juntos en la intención de vuestras

almas -, aunque apartados físicamente. Comprended vuestra responsabilidad y no recuséis vuestro contributo para la inmensa Obra de la Cristificación del Planeta. Aprended a colaborar.

Maitreya

9 de Febrero de 1996

El Trabajo de construcción de la Nueva Era es un trabajo grupal. La consciencia de los nuevos tiempos es una consciencia grupal. La vivencia del principios crístico es una vivencia grupal – una vivencia de amor inteligente y cooperante, de integración libre y consciente del individuo en un todo mayor -.

Sin embargo, considerando las interrogaciones, dudas, celos y malas interpretaciones de muchos de vosotros en relación a la participación en un trabajo grupal, entendemos que es de gran utilidad explicar y desarrollar mejor lo que eso significa.

Vivir y actuar con una consciencia grupal presupone la maduración previa de una sabiduría procurada y desenvuelta a lo largo de muchas existencias, y testada y consolidada en muchas y distintas relaciones. Significa una comprensión verdadera de la espiritualidad y una conquista preciosa de la evolución interior de la Humanidad.

Así, la conciencia de grupo, la vivencia grupal que proponemos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a todos los que sinceramente quieren construir un mundo mejor, se distingue claramente del *instinto de rebaño* (como lo llamó mi hermano Djwal Khul) característico no sólo del Reino Animal como (aunque con distintas condiciones) de largas etapas del Ciclo Humano.

En verdad, la conciencia grupal representa la correspondencia superior de ese “instinto de rebaño” en un anillo más elevado de la espiral evolutiva, después de haber sido necesario pasar por un estado intermedio (menos perfecto que la conciencia grupal pero más avanzado que el instinto gregario desprovisto de autoconsciencia): el de la asunción de una conciencia nítidamente individual, relativamente libre e inteligente.

Efectivamente, la vivencia y el trabajo grupal del que hablamos se encuentran bien distantes de las aglomeraciones de personas irreflexivas, casi inconscientes e “incoloras” que se imitan absurdamente, repitiendo modas y patrones que nunca cuestionaron ni valoraron verdaderamente; de personas que se contagian por las líneas de menor resistencia de los instintos más bajos y egoístas y de los pensamientos más superficiales y primarios. En esos medios, bajo la apariencia de una unidad exterior, existe realmente una separatividad fundamental, una competitividad siempre latente (considerar, por ejemplo, como ella explota con vigor en la generalidad de las fiestas y convivencias más enfatizadas o en las preocupaciones con el vestuario o la imagen), un desamor y un cotilleo constantes, aunque más o menos disfrazados bajo la máscara de supuestas amistades o buenas intenciones. En verdad, nada más une a esas personas que una afinidad puntual de intereses y motivaciones egoístas y las cadenas en que todos, común y recíprocamente, se aprisionan. Les falta autoconsciencia, inteligencia, discernimiento y maduración interior; consecuentemente carecen de la libertad que sólo esos requisitos pueden propiciar.

De este modo, es no sólo perfectamente natural, como importante e imprescindible, que os sintáis fuera de lugar en esos círculos, que os sintáis sofocar en la atmósfera que en ellos se respira, que os sintáis en total desintonía con la insensibilidad y la limitación que patentan.

Era inevitable que de ellos os apartarais, como resultado del desarrollo de vuestra inteligencia, del despertar de vuestro discernimiento, de la emergencia de vuestra vida interior, del refinamiento de vuestra sensibilidad, del comienzo de la utilización de vuestra libertad individual. Sólo así os es posible la integración en un todo grupal como individuos libres, inteligentes, conscientes y portadores de una mayor riqueza interior (y de su consecuente contribución) propia. La vivencia grupal en la que, ahora, os podéis unir, se encuentra, pues, muy por encima de las formas de alineación colectiva todavía tan frecuentes.

Precisamente porque se trata de una forma sutil de *grupalidad*, al nivel del alma, no es absolutamente necesario que hagáis formalmente parte de un grupo que se reúna regularmente en el plano físico. Puede mismo acontecer que las circunstancias que os rodean no faciliten esa participación. Las afinidades vibratorias conviven, se estimulan, se potencian ocultamente, más allá de los espacios geográficos y del conocimiento físico de las personalidades. Lo que verdaderamente importa es que tengáis presente, es que alimentéis de forma continua esa consciencia grupal, ese sentido de compartir colectivo, esa noción de trabajo conjunto que debe ser hecho, esa alegría de participar en propósitos y objetivos comunes. Si así fuera, ciertamente aprovecharéis todas las oportunidades de conjugación de Servicio en el mundo físico, ciertamente permaneceréis constantes en ese anhelo, mismo que está o aquella personalidad os pueda decepcionar o, incluso dañar y hostilizar. La conciencia grupal está más allá de las personalidades: **es amor que fluye y que da sin pedir contrapartidas.**

Maitreya

3 de Febrero de 1996

En los dos últimos siglos, mucho se ha hablado e insistido en la "libertad de expresión". Nos debemos alegrar con ese hecho. Eso corresponde, en su esencia y en términos generales (independientemente, pues, del mal uso que, con frecuencia, se tiene dado a ese derecho), a un propósito perfectamente definido por la Jerarquía Oculta del Planeta.

No obstante, y en contrapartida, se verifica que todavía es puesto poco énfasis en la cuestión de la libertad interior (libertad de autodeterminación y de auto-construcción). En verdad, muchos de los que claman por la libertad de expresarse jamás se preguntaron a sí mismos por la calidad y el valor de aquello que pretenden exteriorizar y sobre el modo como nacieron o como se formaron esas convicciones, opiniones, gustos o tendencias.

En tanto os limitéis a aceptar y a reproducir – irreflexivamente y casi sin daros cuenta – lo que otros modelaron como criterios de conducta o como patrones de pensamiento y de creencia, no seréis realmente libres. En el aspecto más importante, en el momento más crucial – el de la ponderación, elección y adopción de una opinión o de un sistema integrado de opiniones – no hacéis otra cosa que repetir ciega e irreflexivamente (y por tanto carente de libertad) juicios y postulados que *otros* anteriormente formularon. De ese modo, sois conducidos y condicionados de fuera para adentro, del exterior para el interior.

No debéis aceptar a quien quiera que sea como autoridad indiscutible e inhibidora de procurar, libre e imparcialmente, la Verdad, el Bien y la Justicia. Las opiniones, las explicaciones y los modelos mentales o de comportamiento de una iglesia, de un partido, de la Escuela, del Estado o de vuestros antepasados, pueden merecer vuestra respetuosa y afectuosa consideración y atención – pero no más que eso -. No podéis permitir que sustituyan a vuestra propia construcción, a vuestro propio entendimiento del Universo, de la Vida y de todas sus manifestaciones. Sobre todo, debéis estar atentos para que no ocurra que las coordenadas en las que se puede mover vuestro libre pensamiento estén disminuidas y condicionadas por miedos, por supersticiones, por juicios unilaterales, por presupuestos incuestionados (y que tantas veces no resistirían a una ponderación clara y omnicomprendiva). Fue por causa de ese condicionamiento que graves errores de apreciación, conductas injustas, dominios tiránicos, mentiras consagradas como realidades, y muchos otros fenómenos obscurantismo se perpetuaron por largos periodos.

No obstante, lo que vengo diciendo, de forma alguna significa que la separatividad, la altivez y la arrogancia individualista sean comportamientos y posturas de vida aceptables. Muy por lo contrario: todos debemos permanecer con la humildad, el sentido de las proporciones y el respeto integral por todos, que nos permitan poder apreciar y, eventualmente, aprovechar lo posible de todas las opiniones. La verdadera libertad interior se distingue nítidamente del insensato autoconvencimiento y de la peligrosa auto indulgencia que prodigan en vuestro mundo. Es importante que no incurráis en el exagero, tan frecuente (y por regla general, exhibicionista y autocentrado), de decir "pero..." antes mismo de ser escuchada (menos aún, ponderada) la afirmación a la que se objeta.

Vuestras opiniones no tienen que ser, necesariamente, diferentes de las de los otros; deben, sí, haber sido hechas vuestras libremente, según vuestro criterio interior, y explicadas y comprendidas por vuestros propios argumentos y por vuestra propia experiencia.

Amigos Míos, confiad en la Justicia del Amor Divino. La búsqueda sincera de la verdad y de la conducta correcta – tanto física como psicológica – está protegida por el propio orden universal. Dios bendice a los que se cuestionan y buscan con una justa motivación. Aunque podáis cometer errores de valoración, si vuestra intención fuera pura y exenta de egoísmo, el Amor Divino omnipresente se encargará de reconducirnos a los caminos más verdaderos o más adecuados, por lo que todo engaño será pasajero – y la Verdad Universal se reflejará y desvelará, progresivamente, dentro de vosotros -.

Maitreya

29 de Diciembre de 1995

Amados:

Lucháis por percibir la presencia de los Maestros de la Sabiduría, aspirando a que Se manifiesten a vuestros ojos y a vuestros sentidos.

Antes de que eso, algún día, pueda suceder, tendréis primeramente que contactar con el "Señor de vuestra Alma". Tendréis que, definidamente, haber reconocido y amado a vuestro Maestro Interior.

Vuestro Maestro Interior es vuestro mayor amigo y consejero. Él es un ser real, legítimamente a vuestro continuo alcance. Él es un ser excelso, siempre pronto a derramar en vosotros la Luz de la Sabiduría; siempre pronto a encender para vosotros la Luz esclarecedora y orientadora en el Camino.

Es errado buscar, **de forma invariable y exclusivamente**, la Luz y las soluciones fuera de vosotros, aunque las fuentes iluminadoras puedan – pudiesen – ser los Maestros de la Divina Jerarquía. No debéis continuar a depender exclusivamente de vuestros Hermanos mayores, de cualesquiera intermediarios de lo Divino. Si fuera esa vuestra forma de proceder, tardaréis en encontrar la verdadera llave del camino: vagaréis por largo tiempo en una halo de indefinición, posiblemente cerca del tesoro, pero ignorantes de la forma en como volverlo parte integrantes de vosotros.

La personalidad es como la sombra del alma reflejada en el mundo lodoso de las formas y de las ilusiones. Permaneceréis siendo simplemente una sombra si no aspiráis – vehemente y por encima de todo – al soplo, al alimento constante y vivificante, que proviene de vuestra propia alma. Para tornar la personalidad verdaderamente viva, el alma – el Yo Superior, el Yo Mayor – tendrá que poder insuflar, tendrá que inundar y llenar ininterrumpidamente con su vida esa sombra (que es hoy vuestra morada), a través del camino que abráis, esforzada y **persistentemente**, entre las dos.

Si no hubiese ligación, si no hubiese relación entre lo “Alto” (los mundos elevados) y lo que está abajo (los niveles de mayor materialidad), no habría Evolución. Los peldaños no son infranqueables. Por eso, el concepto de Jerarquía de los estados de consciencia es vital e indispensable. Aspirad, directa e internamente, al plano donde habita vuestra alma y construiréis la escalera de fuego por donde con seguridad os elevaréis. Sólo el Alma – sólo vuestro Maestro Interno – os traerá la Luz de la Verdad, os concederá la Luz de la Emancipación, os conducirá en la Luz de la Libertad del Reino de las Almas consagradas y unificadas.

Siempre los pioneros de la historia de la Humanidad, los que tuvieron la fuerza y el poder de arrastrar consigo el peso de las redes de la evolución colectiva, unieron e integraron su “sombra” (el reflejo del Yo Real) a la propia alma. De ese modo, hasta su personalidad se tornó luminosa y se volvió transmisora de la verdadera Sabiduría. Por eso, fueron capaces de entender y poner en acción una parte del Plan del auténtico progreso – el Plan Evolutivo -. El “**genio**” que Sócrates decía oír, no era un ser externo pero, si, el Eco sublime de su propia alma.

Maitreya

30 de Enero de 1996

Las voces de Shamballa resuenan en la Tierra. Las luces de mil estrellas se dirigen a vuestra intuición, os envuelven y traspasan – y en vosotros son transformadas en impulsos que os guían, alientan y regeneran -.

Muchos presienten ya los resplandores de estos significados. Muchos reconocen ya el poder que les cubre y traza nuevos rumbos en sus corazones. Muchos saben ya que ha llegado la hora de cruzar el umbral del Mundo de Mañana.

Por entre la niebla de la madrugada que se expira, por entre la brisa dorada y violeta de esta aurora, las guarniciones de la tierra de los hombres se destacan lentamente, escalonadamente. Una a una avanzan, respondiendo al toque del alba, que suena desde un centro ignoto **-¡tan lejos y tan cerca!** -, a un mandato extrañamente interno...

Sí, muchos ya, entre los hombres, responden al llamamiento. Penetran en el cerco de luz diáfana que surge de sus corazones y que les revela una tierra desconocida – olvidada en el tiempo – y les moldea una nueva forma de ser. Caminan y sienten una atmósfera palpitante, formidablemente intensa, formidablemente lúcida y envolvente, que aviva, agudiza y desvela los recortes de los escarpados – como si estos fuesen las fibras internas de su propio ser, esculpido en el tiempo inmemorial, forjado en el curso de muchas y vetustas vidas -.

Sí, muchos ya, entre los hombres, despiertan y llaman para sí la memoria viva del tiempo que es de todos, asomando al vestíbulo solemne, en las riberas que conducen, allí lejos, a los picos nevados, a las cumbres gloriosas; allí donde se yergue – a vuestra espera – el Palacio de la Vida Inmortal, el Centro del Amor Eterno, el Lugar de la Paz Infinita, la Fuente Mágica del Servicio Redentor.

¡Trabajad por el Mundo!

Maitreya

21 de Enero de 1996

LA RELIGION UNIVERSAL

Hermanos, la voz que en Mí había es mensajera del espacio intemporal y de la esencia de las estrellas.

Vengo a recordaros un cántico que *reverbera luz* desde los confines del universo; un cántico que siempre os guió, sin vosotros saberlo. Vengo a hablaros de vuestra relación con la Naturaleza. Vengo a hablaros del lazo que os une al Creador del que habéis emanado.

La Religión Universal es la relación interna con la Naturaleza, con Razón Primera y Última de las cosas, con su lado oculto, con la fuente causal de los efectos mensurables. La Religión Universal es, pues, la indisoluble relación con lo Divino. Por eso, ella siempre existió, aunque los hombres olvidaran o desfiguraran el hecho y el significado profundo de esa unión.

El pasado, el presente y el futuro no significan nada de fundamental en esa indisociable relación, no alteran nada de fundamental de esa intrínseca Unión. A lo largo de su paso por la Tierra, a lo largo de su Historia, a lo largo de su recorrido evolutivo, los seres humanos construyeron y saltaron numerosos peldaños en la búsqueda presentida de sus orígenes; construyeron y saltaron numerosos peldaños en la preciosa escalera para la comprensión de lo Divino. Y así, a fuerza de su querer, a fuerza de ese Amor que cohesiona todas las cosas, los hombres pudieron fijar luminosas referencias en el Camino.

Pequeños Dioses – Grandes Hombres – fueron inundados de un fuego mayor, tornándose portadores de las antorchas de Luz Divina; dirigentes de diversas filosofías y religiones, abrieron claros en las conciencias sombrías, inculcaron esperanzas, inflamaron corazones, reverdecieron oasis, dibujaron caminos, aclarando así, a intervalos, la penosa y casi ciega travesía del desierto.

Hoy, la Humanidad creció, se volvió más robusta y apta, adquirió una mayor capacidad mental, un mayor grado de exigencia en la comprensión de las cosas. Hoy, por otro lado, la Humanidad va ampliando y, poco a poco, destruyendo todas las fronteras y separaciones.

De este modo, en el presente y en el futuro, no vendrá más un hombre-dios – **un Cristo** – para un solo pueblo, para un solo credo, para una sola raza. Por Naturaleza, la Religión Universal no puede tener fronteras ni de tiempo ni de lugar – siempre existió y siempre existirá para todos -. Solamente es necesario que ampliéis vuestra capacidad de comprensión, para que esa realidad se manifieste clara y definitivamente en vuestro entendimiento y en vuestro corazón. Empezáis ahora a saber que todas las religiones del pasado, que todas las religiones fragmentarias fueron apenas etapas grandiosas en el camino que conduce a la Religión Universal, a la Sabiduría Mayor, a la Eterna Sabiduría Divina en cuya luz todas se habrán de reencontrar. Por eso, está llegando el Día en que nadie – ninguna religión – se podrá arrogar la pretensión de ser el único representante de Dios en la Tierra, de ser el exclusivo detentor de un mandato celestial.

Éste es el tiempo de la Humanidad, íntimamente, ser agradecida a todos los mentores, a todos los dispensadores de la Luz, a todos los que la condujeron a este vértice de Unidad multicolor. Éste es el tiempo de caminar todos juntos. Éste es el tiempo de la posibilidad de unir las partes en el Todo, de conciliar los credos en un solo Credo, todos los pueblos en un solo Pueblo, todas las naciones en una sola Nación – la Gran Nación – Tierra. Éste es el tiempo de vivir la Unidad – libre y conscientemente querida – en la magnificencia, en la belleza, en el pragmatismo de las diversidades que la integran.

Yo, que estoy con vosotros, vengo a unir los corazones, vengo a abrir las puertas de las fronteras, vengo a inaugurar el Nuevo Mundo, vengo a ser el precursor de la Buena Nueva de la Tierra Una, ¡vengo a demostrar y proclamar esta Victoria! Porque así es, os entrego enseguida una llave dorada de la Nueva Era: “**La Invocación Universal**”.

Maitreya

21 de Enero de 1996

En el mensaje incluido en el 1º Volumen de las “Nuevas Escrituras”, el Maestro Saint Germain y la Maestra Porcia anunciaron expresamente que sería por Mí mismo dejado un “nuevo” y poderoso Mantram (el cual sustituirá a la Invocación Mayor)³

De acuerdo con la indicación, arriba citada, de aquellos dos grandes Patronos de la Nueva Era (Saint Germain y Porcia), el uso de la Invocación Universal, que hoy es dada al mundo, debe sustituir la utilización de la Invocación Mayor – por lo que, en todos los contextos en que ésta es referida, debe ahora leerse o considerarse – la “**Invocación Universal**”.

La Invocación Universal constituye una verdadera piedra de toque de la Nueva Era y, así, atraerá profusa y poderosamente a todos los auténticos *ciudadanos* de la Edad de Acuario (que, por eso, en ella se reconocerán); no obstante, aquellos que lo deseen, podrán también continuar a usar libremente sea la Invocación Mayor, sea todavía la Gran Invocación (de la que la Invocación Mayor sirvió de derivación transitoria hasta el momento de surgir la Invocación Universal). Lo mismo acontece, además, con relación a toda y cualquier oración inspirada y altruista, sea originaria del grupo religioso que fuera. Como desde luego su nombre indica, la Invocación Universal no es exclusivista ni sectaria pero sí, inclusiva, abarcante, sintetizadora y multiplicadora. De cualquier forma, y como siempre, se impone que estéis “**atentos**” para no cristalizaros indebidamente en hábitos arraigados.

Preguntaréis posiblemente, con que regularidad debéis pronunciar la Invocación Universal. Entendemos, que nos dirigimos, cada vez más, a un público maduro; de este modo, no importa formalizar rígidamente cualquier número fijo de invocaciones al día, a la semana o en cualquier periodo temporal. No hagáis de la enunciación de ninguna oración

Preguntaréis, posiblemente, con que regularidad debéis pronunciar la Invocación Universal. Entendemos, que nos dirigimos, cada vez más, a un público maduro; de este modo, no importa formalizar rígidamente cualquier número fijo de invocaciones al día, a la semana o en cualquier periodo temporal. No hagáis de la enunciación de ninguna oración o invocación un artificio que os confunda hasta el punto casi considerarse “un pecado” no usarla en el transcurso de una reunión o de un día completo. De resto, la vivencia interior de la luz, reiterada en innumerables actos cotidianos, es más importante que la pronunciación de cualquier invocación que sea. No es el **simple** uso repetido de una oración que hará, **por si solo**, un mundo mejor.

La Invocación Universal es un extraordinario instrumento de servicio, un testimonio sublime de amor y de belleza, una expresión de conciencia planetaria y de laboriosa fraternidad, una gloriosa afirmación de la

³ Referencia al último mensaje del “Libro de la Invocación”, en la mencionada obra.

Presencia Crística de cada uno y del Ser Crístico Colectivo de la Humanidad. Será extremadamente útil, constructivo y edificante que la sacramentalicéis y pronunciéis con frecuencia. De todas formas, hermanos Míos, os cabe a vosotros sentir y decidir interiormente los momentos en los que la debéis utilizar.

Esta nueva invocación está construida con términos tan simples y de tan fácil comprensión – expresando, no obstante, significados de mayor importancia, amplitud y profundidad – que casi no necesita de ninguna explicación. Es accesible a cualquier hombre y mujer que tenga alguna (por vaga que sea) aspiración espiritual. Ese hecho, además, representa uno de los puntos de innovación y progreso contenidos en esta Invocación Universal, en comparación con las anteriores. Gustaría, no obstante, hacer desde ya algunas observaciones:

1. Fueron evitadas palabras que restringiesen el uso de esta Invocación únicamente a personas con un estudio específico de esoterismo o, en otra perspectiva, solamente a personas incluidas en una determinada tradición religiosa o cultural. Por ejemplo, no existe ninguna referencia a Cristo pero, sí, al “Señor del Amor y de la Luz” o “Maestro del Saber de todos los tiempos y lugares” – lo que puede ser entendido y aceptado por toda y cualquier religión auténtica y no, apenas, por los cristianos. Para éstos, aquellas palabras aludirán al Cristo, como entidad individualmente reverenciada; para otros grupos religiosos, designarán a su propio Maestro y, universalmente, Aquél que es esperado para estos tiempos, cualquiera que sea el nombre por el que es conocido en las diferentes civilizaciones y culturas. Mientras, la referencia “Maestro del Saber de todos los tiempos y lugares” evidentemente alude a la Dispensación Planetaria del 2º Rayo (de Amor-Sabiduría) y a la Misión (o función) Mediadora entre Dios y el Hombre, entre el Cielo y la Tierra, entre el espíritu y la materia, sea ella desempeñada por Jesús, Gautama Buda, Krishna, Mahoma o por cualquier otro profeta, Mesías, Salvador del Mundo o Enviado de lo Alto. Todas esas entidades representan la Maestría conquistada en el dominio de la Sabiduría Divina, o sea, de una Sabiduría Universal y, esencialmente, Intemporal.

En verdad, es una Invocación Universal no sólo en su mensaje y en su apelo, como igualmente en términos de la amplitud casi ilimitada de sus posibles usuarios.

2. Por eso mismo, ésta es la Invocación y la afirmación “(en nombre) de todos los pueblos de la Tierra” – sintetizando sus anhelos de luz, de paz y de amor – y para beneficio de todos los hombres y mujeres de nuestro planeta. De este modo, se unifican todos los trabajos separados (“todas las partes escindidas”), “todos los credos, todas las luces, todas las vidas”....

3. Es muy importante, en términos de progreso evolutivo, que en esta Invocación se realce la actuación del Principio Crístico (de Amor-Sabiduría) dentro de cada uno y de **todos** (¡Nosotros te afirmamos con Voluntad del Bien! ¡Nosotros te afirmamos como Amor Consagrado! ¡Nosotros de afirmamos como Sabiduría de Dios! ¡Y Te manifestamos en el mundo como Luz y Verdad!... Nosotros todos, Señor, Te vivimos en nosotros!), en vez de, aún y siempre, meramente apelar para el trabajo y el auxilio de una Entidad externa.

4. Como consecuencia, resalta en la Invocación Universal la tónica de Servicio Grupal – “**Danos** el Animo” (el Aliento, el Alma...), “**Danos** la fuerza de Servir” – para el bien de todos, para la manifestación del Reino de Dios en la Tierra, por el poder creador del verbo que se invoca, para ese fin,. Estamos aquí, evidentemente, ante tónicas fundamentales de la Nueva Era del 7º Rayo.

5. Igualmente se enfatizó la identificación con la Inmanencia de Dios, con la Naturaleza Divina que se refleja en todo el Cosmos – “Unimos nuestros corazones al Ritmo del Cosmos” / E invocamos la grandeza de la Fuerza Universal”... Todos recordáis, con certeza, que el Ritmo Ordenado (armónico con el fluir universal) es otra de las características fundamentales del 7º Rayo; mientras, tened presente que la síntesis mayor de esta Invocación Universal es el Amor – “el vívido trazo de unión con Todo y con Todos.... el luminoso palpitar de todo el Universo”-. (Cita de “*Nuevos Diálogos Herméticos, Vol. II*”).

Todos aquellos que estudian, definida y conscientemente, la Sabiduría Esotérica, deben concluir la Invocación Universal con la entonación del sagrado AUM, haciendo la respiración y la visualización ya oportunamente indicadas. Así, debéis hacer una inspiración suave y profunda y luego pronunciar el AUM (cuando procedáis a la fase de expiración); en cuanto duran estos dos movimientos, podéis visualizar a la Tierra envuelta en Llama Rosa del Amor que consuela y atrae; más a lo alto, el Cielo Violeta de la Nueva Era; en medio del Cielo, la dorada Estrella Crística, proyectando sus rayos iluminadores y transmutadores sobre todo el Planeta y sobre toda la Humanidad.

No fue incluida la Palabra Sagrada AUM en el texto de este Mantram para uso generalizado, por no ser ella entendida (o poder ser, hasta, interpretada incorrectamente) por una parte del vasto universo de usuarios a los que se destina la Invocación Universal. No obstante, siempre que sus destinatarios específicos sean estudiantes de la Espiritualidad, se deberá incluir el AUM.

7. La presente Invocación no debe ser pronunciada a un ritmo demasiado rápido. Se requiere mismo que haya una ligera pausa entre cada uno de sus versos.

Estáis ahora provistos de tres grandes mantrams sintéticos para la Nueva Era: la **Invocación Planetaria**, en la línea del 1º Rayo, de la Voluntad o Poder (el Padre o Shiva); la **Invocación de la Madre Divina**, (se encuentra publicada en este libro un poco más adelante), en la línea del 3º aspecto, de la Manifestación Inteligente y activa del Amor Divino (Brahma o Espíritu Santo – Madre), y la **Invocación Universal**, básicamente en la línea del 2º Rayo, de Amor – Sabiduría (el Hijo o Maha-Vishnu). Añadiría una referencia a otras dos invocaciones de especial tónica del 7º Rayo (que predomina en la Nueva Era recién iniciada): el Mantram del Servicio, (divulgado en el libro “Perlas de Luz, Vol .III”) y, especialmente, el Mantram de Circulación de Luz, (Publicado en el libro “Perlas de Luz, Vol. III”), que constituye un privilegiado medio de dinamización y expansión del Avatar Grupal y de la Red de Luz Planetaria.

De cualquier forma, de todos éstos, el más abarcante e importante es, sin duda, la Invocación Universal. Amadla con el alma entera y, como servidores que sois, divulgadla – a todos los hombres y a todas las naciones – por los diversos medios a vuestro alcance. Hacedlo “en nombre de todos los pueblos de la Tierra” y en Mi nombre que vivo dentro de vosotros.

Maitreya

INVOCACION UNIVERSAL ⁴

En nombre de todos los pueblos de la Tierra,
Unimos nuestros corazones al Ritmo del Cosmos
E invocamos la grandeza de la Fuerza Universal
Con el apelo viviente de nuestras almas.

¡Oh Señor del Amor y de la Luz,
Maestro del Saber de todos los tiempos y lugares,
Ven a unir todas las partes escindidas, todos los anhelos,
Todos los credos, todas las luces, todas las vidas!

¡Danos el Ánimo, danos la fuerza de Servir!
¡Danos la Paz, danos la fuerza de la Virtud!
¡Danos, oh Maestro, el Poder de Tú Verbo!
¡Para que el Reino venga, para siempre, a la Tierra!

¡Nosotros Te afirmamos como Voluntad del Bien!
¡Nosotros Te afirmamos como Amor Consagrado!
¡Nosotros Te afirmamos como Sabiduría de Dios!
¡Y Te manifestamos en el mundo como Luz y Verdad!

¡Nosotros todos, Señor, Te vivimos en nosotros!

Maitreya

13 de Diciembre de 1990

Vosotros, que Me amáis, manifestad Mi Amor. Vosotros que Me conocéis, difundid Mi Sabiduría. Vosotros, que Me llamáis, expandid Mi Poder.

Yo vengo para unir todas las partes dispersas. Vengo para juntar a todos los hijos de Luz. Vengo para aprovechar todos los trabajos consagrados.

Conozco todas las manos que se extendieron para lo Alto; todos los gestos de verdadera caridad; todos los pensamientos que generaron formas mentales luminosas; todos los rayos que destruyeron formas mentales retrógradas; todos los indicios de creatividad; todos los esfuerzos de redención; todos los trabajos de espiritualización.

Conozco a todos, todos, todos los que luchan por un mundo de Luz, a todos los que sirven, olvidándose de sí mismos, a todos los que expandieron la verdadera Sabiduría. Os quiero reunidos bajo una sola voluntad, bajo una vida que a todos alienta, arrastra y hace resplandecer.

Vengo, también, para que las diferencias entre todos los que trabajan por la afirmación de la Luz se atenúen, se reduzcan a su verdadera y pequeña dimensión dejando de constituir obstáculos a la unidad de todos los que sirven.

⁴ Al final de este libro, se encuentran las traducciones de la Invocación Universal en Catalán, en Euskera y en Gallego.

Vengo, también, porque éste es el tiempo de unificación y de la síntesis, de la intuición amorosa y del pensamiento abstracto capaces de ver la totalidad coherente de todos los prismas.

Abrid las puertas externas de vuestros templos pues hoy es el tiempo de los millones, de los grandes alineamientos, de la revelación pública y universal de la verdadera Sabiduría. Hoy, más que nunca, nadie puede evolucionar sólo. Son locos los que se aíslan imaginando pretendidos caminos de salvación individual.

Saquemos la Luz de bajo del barbecho y mostremos que ella existe. ¡Que nuestras vidas, que nuestras palabras, que nuestros actos sean valientemente el testimonio de que existe una Sabiduría que es eterna, que supera a todas las falsas sabidurías del mundo y que conduce a la verdadera victoria, a la verdadera alegría, a la verdadera vida!

Vosotros que estáis poseídos por el infinito, que es inconmensurable; vosotros que estáis poseídos del espíritu, que no se mide ni se pesa, no tengáis miedo ni del número ni de la fuerza de los poderes terrenos que contra vosotros se mueven. Son colosos con los pies de barro, basados apenas en la suma de mucha pequeñez, de mucha ceguera y, al final de mucha flaqueza.

Mostrémosles la Luz que les ofuscará – esa luz que, en su pureza, en la evidencia de lo que Es, tiene la fuerza de la eternidad.

No tengáis miedo de llevar a todos la voz de la esperanza, la voz de la buena nueva de los Avatares que vienen, de la exteriorización de la Jerarquía, de la gran red de Luz Planetaria, de los muchos servidores esparcidos por el mundo que aquí están con sus obras, con sus oraciones, con sus lágrimas de amor, con sus exaltaciones superiores haciendo surgir un mundo nuevo.

¡Cuántos no se levantarán para dar testimonio de la verdad, cuántas voces no se harán oír para entonar las palabras sagradas, cuántas banderas no se agitarán para afirmar el poder que viene de los Maestros?!

Vivid la fraternidad con gran júbilo, abrazaos en la gran comunión de la Nueva Era, compartid la bienaventuranza de los Maestros que se deleitan en la alegría de servir y vivenciar la grandeza del Cosmos interior, réplica maravillosa y perfecta del Cosmos total. ¡Aún y siempre os convoco para la batalla!

Maitreya

23 de Diciembre de 1994

Los muchos problemas que, un poco por todo el mundo, vienen surgiendo con las llamadas “sectas”, representan, en verdad, la agudización de algunas concepciones erróneas que han viciado y desvirtuado la vivencia religiosa a lo largo de muchos y muchos siglos. Enumeraré seguidamente las principales:

1. Una visión “inmediatista” y mercantilista de la relación con lo Divino, de la que deriva una práctica “religiosa” basada en “dar a la espera de recibir” (o más frecuentemente, “esperar recibir, para entonces dar”). O sea, se mira para lo Alto con la intención de obtener favores personales, que como tal deben ser retribuidos. Se considera plausible y normal la intervención arbitraria y particularizada de Dios en el orden universal de las cosas, que en Él mismo radica.

2. Eso procede, sin embargo, de una idea antropomórfica y limitativa de Dios. En ese reducido concepto, Él es entendido como un Ser meramente externo (y, por tanto, distante) en relación al Universo y a las criaturas que, de este modo, no Lo pueden (no podrían...) comprender, vivenciar y realizar dentro de sí. Surgen, entonces, las *castas* de interlocutores exclusivos y privilegiados con lo Divino, de cuyos oráculos y especializadas intercesiones o interpretaciones queda dependiente – y, por eso, deudora – la Humanidad “lega”. Nótese que no se trata, aquí, de valorar los diferentes grados de sinceridad y autenticidad de esos (a veces así llamados) “ministros de Dios”.

3. El prejuicio generalizado de que la vivencia religiosa es una cuestión (apenas) de creer, y, no, de comprender. Como consecuencia, se apela para la creencia (en verdad una fe ciega y aleatoria) como criterio para aceptar y sustentar las más diversas afirmaciones pseudo-teológicas, incluyéndose en ellos los mayores absurdos (hasta los que suponen una Divinidad cruel y parcial), las mayores injusticias, las mayores arbitrariedades. Infelizmente, eso encuentra eco en la pereza mental de muchos que prefieren no ocuparse seriamente de esos asuntos. Cuando la autenticidad del interés sobre las cuestiones espirituales tiene mayor solidez y amplitud, hay otro grado de exigencia y surge la imperiosa necesidad de entender, de ser consciente de aquello a lo que se adhiere.

Realmente, poquísimas Iglesias, Organizaciones o Instituciones Religiosas no habrán incurrido en, por lo menos, algunas de estas formulaciones imperfectas. Por eso, son de hecho lamentables los fenómenos de mercantilismo, de manipulación, de explotación del sufrimiento y de la ignorancia llevados a cabo por innumerables sectas proliferantes – y es justa su sensata y equilibrada reprobación –; pero es inadmisibles el aprovechamiento de esos fenómenos para insinuar seriedad o credibilidad exclusivas, por parte de quién ya cometió errores muy semejantes o, por lo menos, contribuyó gravemente para que las mentalidades y las concepciones predominantes fuesen lo que (todavía) son.

En medio de toda la actual turbulencia en el dominio religioso (no obstante necesaria para que haya un cuestionamiento más profundo), **una nueva vivencia de la espiritualidad** (antes de todo, contraria a cualquier tipo de sectarismo) va, entre tanto, naciendo. Es en esa perspectiva positiva que nos debemos enfáticamente concentrar.

Dios, el Ser Absoluto y Omnipresente, contiene, sostiene y llena el Universo entero y, así, está en cada una de Sus partes, en cada una de Sus mónadas o unidades, en cada una de las entidades que se integran en el Gran Todo. De Él todo procede, hacia Él todo se encamina. Ningún ser humano está excluido de Su Vida y de Su Presencia. De este modo, todos los hombres pueden, progresivamente, redescubrir, conocer y vivenciar la Divinidad que está en su interior – constituyendo, al final, su Ser verdadero -.

En términos generales, ese redescubrimiento es igualmente progresivo y universal. La Revelación de la Naturaleza Divina y de la Sabiduría Espiritual, en la relatividad del entendimiento humano, va acompañando la evolución histórica y adaptándose a las diferentes circunstancias propias de cada civilización y cultura. Nunca hubo ninguna época en la que no existiese alguna comprensión – por más incipiente que fuese – de las realidades superiores, y en ningún tiempo los guardianes de la Sabiduría Divina dejaron de esforzarse para desvelarla a los seres humanos, en la justa medida de su propia madurez intelectual y moral. La *Religión* (la “religación” a la naturaleza divina) o la Espiritualidad no comenzaron hace apenas dos o cinco milenios atrás (siendo verdad que la Humanidad es muchísimo más antigua en la Tierra), ni Dios privilegió exclusivamente a cualquier “pueblo elegido”. En verdad, todos los seres del Universo entero son el pueblo elegido y privilegiado por su Amor infinito. Así, ninguna religión en particular es absolutamente verdadera (porque la mente humana es relativa y finita, y cualquier impulso, por más espiritual que sea, tiene que pasar por intermediarios humanos) ni absolutamente falsa (desde que configure una tentativa real de toma de consciencia de las verdades superiores). Así, **todo el sectarismo es insensato, toda la pretensión de exclusividad es vana y todos los esfuerzos de aproximación y unificación de diferentes caras y aspectos de la Verdad son bendecidos.**

Dios es Amor ilimitado e incondicional. Cuanto más el ser humano Lo va conociendo y comprendiendo como tal, más su propio amor, más su propia bondad intrínseca, más su propio impulso de dar (y de darse) fluyen espontáneamente, sin cálculos ni intereses, sin buscar premios o recompensas. El verdadero espiritualista de los tiempos venideros no ponderará, para procurar pensar y actuar correctamente, si él mismo será o no salvado, si va para el Cielo o para el infierno, si creará para sí un Karma *positivo* o un Karma *negativo*, si alcanzará o no ésta o aquella iniciación o ascensión; pero, sí, hará el bien porque, pura y simplemente, es el bien, y amará y difundirá la luz porque en eso consistirá su alegría y su propia realización.

Progresivamente, la Presencia Divina va hablando más alto dentro de cada hombre. Correspondiendo a la intensidad de ese llamamiento, el ser humano que realmente quiere vivir la espiritualidad aspira a conocerla, a comprenderla y a expresarla por todas las vías: por el Amor pero, también por la Sabiduría; por el misticismo pero, también, por la ciencia; por la bondad pero, también, por la Voluntad al Servicio de la Justicia; por la Armonía y por la Belleza pero, también, por la acción abnegada y solidaria. No cree en lo que meramente oyó decir: comprende lo que sí mismo experimentó, vivenció y conoció por la fuerza de su identificación con lo Divino. Sabe que en el Universo no hay casualidad ni arbitrio ni injusticia, pues existe un Orden Divino hecho de leyes sabias, perfectas e imparciales, con las cuales debemos estar afines.

La nueva vivencia de la espiritualidad es hecha de universalismo en todas sus facetas. Por eso, nadie se podrá complacer con la perdición, el castigo o la menor evolución de quien quiera que sea. Por eso, no se podrán más fomentar odios, separatismos, exclusivismos o elitismos. Por eso, nunca más se podrá confundir egoísmo con Amor.

¡Dios está en todos nosotros!

Maitreya

4 de abril de 1995

DE LA MADRE DOLOROSA A LA MADRE UNIVERSAL.

Durante los dos últimos milenios, que corresponden, aproximadamente, a la Era de Piscis y, también, a la Era del 6º Rayo, la mayor parte de la Humanidad se caracterizó por un particular énfasis emocional – que se expresó, del punto de vista religioso -, bajo la forma de un devocionalismo sentimental y pasivo, constantemente invocador de la protección de entidades superiores.

Mayoritariamente aún no preparados para una comprensión – o siquiera una interrogación – mental del Universo, confundidos y atemorizados ante un mundo excesivamente desconocido, peligroso y sombrío, los hombres se volvieron para lo Alto en busca de un auxilio en la aflicción, en busca de una consolación en el dolor, en busca de un puerto de abrigo en medio del desespero.

Debemos comprender que así fuese. Es verdad que hoy, de una significativa parte de los seres humanos, es de esperar otra actitud; de cuestionamiento no egoísta de las Leyes del Universo, de mayor agudeza mental, de progresivo despertar del pensamiento abstracto y de la intuición (o la cognición por sintonía de amor), de contribución consciente para la realización del Propósito Divino sobre la faz de la Tierra, en ves de “pedir para

mí y para los míos”. No obstante, para cada estado de crecimiento y maduración de la Humanidad, hay una correspondencia posible en su actitud psicológica. La actitud que anteriormente referimos constituía la más natural y adecuada, en su tiempo, para la generalidad de los hombres. Fue superiormente considerada y prevista (aunque fueron indeseables los muchos excesos que hubo) por los que planean y dirigen la evolución de la Humanidad terrestre. Representó una experiencia necesaria (ante el excesivo orgullo intelectual prevaleciente, que es importante moderar) y, además, aún hoy puede ser útil, aunque en su forma transmutadora y sublimadora (elevando la expresión sentimental a las alturas del amor intuitivo).

Sí, ¿nos puede extrañar que quién se sentía débil y culpable se dirigiese a quien reconocía como fuerte y elevado para implorar bienes en la miseria?, ¿fortaleza en la desgracia?, ¿protección en la penumbra del mundo?.

La figura de la Madre Dolorosa simbolizó esa referencia más completamente que cualquier otra imagen. Efectivamente, ante lo expuesto, nada más natural, para seres humanos débiles y sufridos, que el procurar acogimiento y conforto en el amparo sublime de la madre prototipo de todas las madres; de la madre amantísima que dio a la luz, que dio al mundo, Aquel que vino para ser la Luz del Mundo; de la madre llena de piedad y virtud, que sufrió el dolor mayor de ver a su hijo sacrificado por la locura, por el desconcierto del mundo; de la madre que, transmutando ese dolor, acogió en el regazo, como suyos, a todos los hijos de la Tierra; de la madre infinitamente suave y cariñosa, infinitamente comprensiva y bondadosa, de la madre vuelta mano sanadora de todas las llagas...

Mucho antes del advenimiento del Cristianismo, en distintos pueblos y religiones, se reverenciaban las Vírgenes-Madres de los Salvadores del Mundo, se veneraban las Mujeres Celestiales, las Diosas Lunares mediadoras de la Luz Solar. La Virgen de los Cristianos representa, con tantas características esencialmente idénticas, la continuación de esa tradición que procede del reconocimiento de la Madre del Mundo, del Principio Femenino del Universo, de la Materia conceptiva del Divino Cosmos, del Vientre fecundo de la Manifestación del Ser...

Ahora, que ya se inició el tiempo de reencontrar el hilo común que fue necesario desdoblar en múltiples líneas, es hora de honrar y glorificar, conscientemente, a la Madre Universal, de la que todas las Vírgenes y Diosas-Madres (que en todas las religiones y que en todos los tiempos se adoraron) son expresiones humanizadas. Igualmente es hora de dejar de procurar un mero refugio en Su Seno y, antes, recoger en Él la energía expansiva de vida, para irradiar la Luz de Su Hijo, del que todos los Hijos de Dios – del que todos los Redentores del mundo material – son, también, expresiones humanizadas. Es hora, al fin, de la manifestación activa del Amor Universal.

Sintetizaré todo esto en una “**Invocación de la Madre Divina**”, que oportunamente os transmito:

INVOCACION DE LA MADRE DIVINA

¡Oh Señora del Amor más profundo,
Madre de toda la Luz que se hace en el Mundo,
Tú, que diste forma al Universo,
Ampáranos en le Camino de Regreso!

¡Hoy nos erguimos en tu Seno,
Al ver a Tu Hijo, que de nuevo vino!
¡He aquí, que por Él descubrimos los velos
Que nos ocultaban el Reino de los Cielos!

¡Muéstranos, oh Reina de Gloria,
La Senda Dorada de la Victoria!
¡Danos la Mano en la vereda que va
A las Cumbres Sublimes, a la Morada del Padre!

¡Derrama en nosotros Tu Santo Aliento,
Que nos hacer Servir, en cada momento!
¡Pasó la flaqueza y pasó el temor,
Que sepamos, al fin, actuar con Amor!

¡En Luz de una Verdad Cristalina,
Transmuta nuestra oración, oh Madre Divina!

Maitreya

12 de Enero de 1996

Con cada vez mayor apremio os decimos: la Humanidad creció. No debe más pensar, sentir, hablar y actuar infantilmente. Necesita responder a las nuevas exigencias, a las nuevas oportunidades, al momento evolutivo global de nuestros días.

Hoy, de lo Alto, desciende una nueva revelación para vosotros. No estáis, tal vez, acostumbrados a este nuevo lenguaje, en el cual se presentan muchas de las más sublimes y determinantes enseñanzas. Sin embargo, el lenguaje más alto, el lenguaje de la esencia simbólica, el lenguaje sintético de lo Sagrado es el vehículo de los conocimientos mayores y el dispensador del alimento del Nuevo Tiempo.

En la Era de Piscis que quedó atrás, se volvió generalizada la convención de que a los hombres les estaba vedado el lenguaje de los Misterios. Les era ilícito – era pecado, se decía... – discutir, cuestionar y poner en causa los “Misterios de lo Divino”.

En estos días, los libros que os traemos y que contienen las nuevas revelaciones, **son para todos. ¡Son para todos!** Sí, todos pueden y todos deben prepararse a comprender los temas y los conceptos que en ellos se abordan.

Algunos de vosotros pensaréis que parte de estos libros son difíciles de entender, que “serán para más tarde...”; algunos de vosotros diréis, definitivamente, que ellos son inaccesibles e impenetrables. No obstante, Yo os reafirmo que todos ellos se destinan a todos – y no, a algunos supuestos elegidos -.

Es cierto que, al principio, su lenguaje y su focalización (esencialmente psicológicas) podrán ser un poco extrañas para muchos; pero siempre las nuevas enseñanzas así lo parecieron, en su momento, para la mayoría. Ponderar bien: ¿acaso habéis hecho un esfuerzo de aprendizaje, de estudio y de comprensión equivalente al esfuerzo que realizamos, con dedicación y amor, para verter en el limitado lenguaje humano las enseñanzas a las que os hemos dado acceso?.

A través del estudio y de la **polarización persistente** en asuntos de naturaleza más abstracta (más allá, por tanto, de las concepciones primarias), a través de la firme determinación de alcanzar una más amplia Sabiduría que, puesta en práctica, se torne útil a todos, podéis conquistar una nueva comprensión, podéis llegar a desarrollar los mecanismos de la llamada “**intuición espiritual**”. Eso no es privilegio de algunos pero, si, una potencialidad que todos, antes o después, tendrán que despertar, por su propio trabajo evolutivo.

Por el contrario, si os acomodáis en la facilidad, largamente adquirida, de la manipulación de las cosas demasiado concretas, objetivas y fenoménicas, estaréis corriendo riesgos de cristalización – y, de esta forma, podéis generar un serio factor impeditivo de la participación en la avalancha propulsora del Avance Colectivo, aunque (y sobre todo) os consideréis preparados, evolucionados, salvados o escogidos.

La Humanidad es traspasada por muchas ondas de luz y de conocimiento. No todos los extractos de la conciencia colectiva las absorben, asimilan y discriminan. No obstante, los verdaderos pioneros – los que se preparan para el alimento y el impulso de los nuevos tiempos – consiguen determinar los límites del Progreso, llamando a los demás y ayudándolos a avanzar en el curso de la Evolución.

Necesitamos confiar en vosotros. Necesitamos confiaros tareas de mayor responsabilidad, envergadura y grandeza, para el bien de todos. Necesitamos que os volváis receptivos y aptos; que trabajéis, definidamente; que os organicéis en el trabajo y en el estudio esotérico; que controléis vuestras emociones egoístas; que complementéis vuestra mente concreta y analítica con la facultad de pensar abstractamente y con el florecimiento de la auténtica intuición; en suma, que desarrolléis los mecanismos necesarios para la Nueva Comprensión. Hoy en día, la justa y exigible dirección de los asuntos de la Humanidad – que conduce a su equilibrio, a su armonía y unidad – sólo puede ser llevada a cabo por los que tengan una visión global y abarcante, un sentido “esotérico” de los acontecimientos (percibiéndolos a partir del lado interno de las cosas), por los que sean capaces de vislumbrar los efectos “antes mismo de la acción” (“*Las Nuevas Escrituras, Vol. II – Mensajes de los Avatares Invisibles*”). El mundo precisa de los científicos del espíritu, de los artesanos del progreso.

Maitreya

25 de enero de 1996

La Espiritualidad, la verdadera Espiritualidad, no es una pista de circo ni un carrusel de ilusiones, en una feria de vanidades; no es un supermercado de productos milagrosos ni un campeonato de afirmaciones increíbles, en un pronto-a-llevar de aparatos y panaceas.

No saben cuanto mal incrustan en el aura del planeta y de la Humanidad todos los que, en su inconsecuencia, contribuyen para la desvirtuación y degradación del Conocimiento Sagrado. ¿Qué resultados traerán tantas afirmaciones insensatas y enfermamente imaginativas que, muchas veces entretejidas con verdades consagradas (anteriormente difundidas en literatura seria), desfiguran los sentidos y tornan irreconocible el límite entre la realidad y la puerilidad o, más dramáticamente, el engaño? ¿Cuántos siglos tendrán que pasar hasta la completa sanación de tales llagas? **Amigos Míos, ¡éste es un problema muy grave!**

Hoy, cualquier persona reúne un abanico de temas sugestivos (y comercialmente prometedor), lo trabajo y lo novela colorida y emotivamente – y he aquí que pone el libro a la venta, con muchas posibilidades de éxito -. El

sensacionalismo vende. La dulce sensación que provoca el suponer que cada uno tiene a su permanente disposición un “guardaespalda celestial”, ciertamente también. La señales y las promesas de mejores cielos (a la medida de los sueños más grandiosos, más elaborados, más ventajosos de la personalidad de cada uno), mejores augurios de éxito prometen todavía.

Mientras, a aquellos que no procuran simples novelas esotéricas para pasar el tiempo, que no procuran gratificaciones para los sentidos o emociones de lo misterioso o de lo oculto, pero que, con una actitud seria, buscan la verdadera Sabiduría y, si fuera posible, una información genuinamente útil y edificante, les deberemos prevenir: un enorme porcentaje de la literatura “espiritualista” que hoy se edita, infelizmente, se encuentra muy lejos de servir a ese propósito y de reunir esos requisitos.

El mundo es barrido por *siempre nuevas modas* pseudo-espirituales, por una desenfrenada y sistemática **desinformación** que circula y derrama veneno en los medios llamados “esotéricos”. Hay de todo un poco. “Ángeles protectores” siempre disponibles para dar respuesta segura a todos los caprichos, “almas gemelas” para engañar carencias de afectividad, “oráculos pendulares” por todo y por nada, “profecías de pasaje en masa a la 4ª dimensión”, “evacuaciones de elegidos por extraterrestres” (por regla general, seres inconmensurablemente evolucionados a decir las mayores banalidades), “artificios de abertura definitiva y, hasta, de transplante de chakras”, “trabajos y terapias milagrosas con las energías” (tantas veces de forma peligrosamente indiscriminada y susceptible de crear grandes desequilibrios), “maestros ascendidos a resolver peleas matrimoniales” – éstos son apenas algunos de los temas de este lío incesante -. Otros innumerables van surgiendo, repletos de fantasía, sensacionalismo y gratuidad – al servicio de las mil y una formas de separatismo (cada vez más sutil) y, de nuevo y siempre, de un egocentrismo alimentado de todas las formas, cuantas veces las más exóticas y bizarras.

Los nuevos vendedores de ilusiones son hábilmente dirigidos por los hermanos de la sombra (sin que frecuentemente lo sepan) y los efectos de sus actividades son mucho más graves, preocupantes y persistentes de lo que ellos podrían imaginar, de lo que la mayor parte de vosotros podría sospechar.

Todas estas formas (pseudo-espirituales) de fomentar el separatismo y de desviar las atenciones de lo esencial en el camino evolutivo de todos, constituyen, en verdad, una manifestación del “anti-Cristo”, o sea, de atentado contra la actual posibilidad de emergencia del espíritu Crístico entre los hombres, de la ascensión del alma colectiva de la Humanidad, de su armonización y unificación en términos de consciencia.

Estas palabras, evidentemente, no agradarán a todos aquellos que prefieren la simpleza de las cosas primarias, que confunden asecarismo con permisividad, que no se toman el trabajo de pensar y determinar el valor de cada afirmación. Igualmente no podrán agradar a quién solamente desea colorear su vida, aunque con una ilusión estéril, o a quien solamente pretende hacer “el papel” de ser diferente. Mucho menos irán a agradar a los que desenvuelven, promueven o refuerzan aquellas mismas acciones.

Digo, no obstante, la verdad que necesita ser proclamada, más allá de todas las visiones inmediatistas, de todas las conveniencias y facilidades aparentes. La verdad, cuando necesita ser expresada, jamás puede ser considerada ofensiva. Los que no se cristalizaron en la inconsistencia, en la inestabilidad, en el sensacionalismo enfermizo o en los siempre renovados caprichos y exigencias de la personalidad, esos, comprenderán y apreciarán nuestras palabras. Consecuentemente, trabajarán todavía más, con vistas a apurar su sentido de las proporciones (edificándose interiormente), a aumentar su comprensión de las leyes universales (que no mudan al deseo de los devaneos de quien quiera que sea), a hacer la justa valoración de toda y cualquier afirmación (sin liviandades ni ligerezas). Os recuerdo, una vez más, las hermosas palabras de Krishna: **“Si desistes de la legítima lucha por la verdad y por la justicia, cometerás un gran crimen contra tu honra, contra tu deber y contra tu pueblo”**. (*Bhagavad Gita, II, 32.*)

Hoy, más que nunca, son válidos los criterios de la impersonalidad, de la verdadera inofensividad, de la contribución activa para el Servicio mundial y de la sobreposición de la evolución colectiva y del bien general a los intereses separatistas o a los designios de supuestas élites. Hoy, más que nunca, necesitamos de expulsar a los mercaderes del Templo.

Al mismo tiempo, es importante hacer un esfuerzo para generalizar el esclarecimiento, la difusión de la verdadera Luz y la divulgación de la(s) genuina(s) y legítima(s) Enseñanza(s). No faltan, tristemente, medios materiales y toda la gama de sofisticaciones para promover la mentira, la falsedad y la ilusión. No pueden, por eso, faltar las voluntades, los discernimientos y hasta los sacrificios para que las verdades más amplias, los valores más auténticos, las obras más útiles y meritorias puedan circular, proclamarse, reforzarse y, por fin, prevalecer en el mundo.

¿Quién puede taparse los oídos a este apelo?

Maitreya

21 de Junio de 1991

¡De cuántos prodigios está repleta la Naturaleza!....

Compartamos la paz, la armonía, la consolación de esta noche bendita y envolvente. Dejémonos penetrar por la fuerza magnética del cielo que nos rodea, por la fuerza transcendente del amor, por la fuerza jubilosa de la fraternidad que nos une.

Dejad que os comunique el amor que desborda de Mi corazón, que brota por todo el aura que envuelve Mi ser. Permitid que ese amor se instale en vuestros corazones y de ahí, por la voluntad inspirada del alma, transmitidlo, también vosotros, a todos vuestros hermanos.

Considerando la inmensidad universal, recordad que os hemos convocado sucesivamente para la expansión planetaria de vuestro trabajo, para la expansión ilimitada de vuestras conciencias rumbo a planos más elevados, donde la luz es mayor y vuestra capacidad para servir también.

Os hemos convocado verdaderamente para el infinito. Ante esto, hermanos, ¿podéis conformaros con la pequeñez de vuestra huerta? ¿Podéis, ahora y siempre, quedaros contemplando vuestro propio ombligo? ¿Podéis, ahora y siempre, encontrar más disculpas para vuestra falta de coraje? ¿Podéis, ahora y siempre, dar interpretaciones personales a los apelos que hacemos de las esferas superiores?.

Por todo el mundo están siendo convocados. Mis mensajeros. Por todo el mundo llamo ya a todos los hombres para la verdadera vida, para la verdadera alegría, para el verdadero servicio, para el verdadero compartimiento, y multiplicación de los bienes divinos. Vosotros, hermanos, ante esto, ¿podéis ser insensibles? ¿Podéis, acaso, por tibieza o por pereza, confinaros en vuestro propio confort personal?.

Nosotros amamos a los discípulos que osan crear, a los que osan conquistar nuevas revelaciones; a los que no miden las consecuencias personales de su entrega ilimitada al servicio. Amamos a aquellos que desprecian el miedo de fallar, las inhibiciones, las flaquezas, los intereses personales; que resisten a los que les tientan a quedarse quietos, a taparse los oídos a los apelos superiores, a olvidar la necesidad mundial y también la belleza avasalladora de la hora presente.

Por el contrario, hermanos, Nosotros deploramos los “parásitos espirituales”. Los encontramos esparcidos por todo el mundo, en todos los tipos de grupos espiritualistas. Supuestamente alineados para la evolución, ellos funcionan, en la práctica, como fuerzas retrógradas en esos grupos, acabando realmente por rebajarlos. Ellos son como una helada que mata las más bellas flores de la creatividad, las más bellas plantas surgidas de las simientes superiores, los brotes que verdean de la gran sementera de los Maestros. Su postura es la del miedo, la de la pasividad y, peor de todo, la de la crítica implacable (y casi siempre oculta) de todo y de todos los que ven u osan ir más lejos.

Fueros éstos los que hicieron, de los principios que traje hace 2000 años, una religión oficial, cómoda y pomposamente instalada en los sillones del poder mundano, regateando las mismas migajas indignas de este mundo que debería saber transformar. Fueros éstos que tantas veces hicieron, de las sagradas ciencias del Yoga, prácticas que adormecen en la ilusión de uniones con lo divino – uniones individuales, egoístas, personales, desatentas para la multitud de hermanos que, a su lado, por todos los lados, continúan a sufrir inmersos en la oscuridad, en la ignorancia, en la flaqueza.

Hermanos, ¡éstos no son los servidores de los que precisamos! Diremos claramente “**no**” a los gurús personales de la Era que murió y diremos también un enorme “**basta**” a aquellos que continúan orando y meditando individualmente para su propia y exclusiva “**salvación**”. Sustituid vuestra conciencia personal por la conciencia del alma. Pero reparad, hermanos, que la conciencia del alma no puede dejar de ser una conciencia grupal. Transmutad vuestra conciencia individual en concentración grupal. Sed como una orquesta o como una banda donde cada uno toca su propio instrumento siendo, no obstante, de la suma de todos, conscientemente asumida, que resulta la ejecución de músicas poderosas y bellas.

Destruid en vosotros, de una vez para siempre, ese “parasitismo espiritual”. Vuestra personalidad puede arrogarse la prerrogativa de quedar de brazos cruzados, pero nadie puede tener el derecho de rebajar y de inventar mil y una pegas, mil y una justificaciones para impedir el libre aflujo de las energías superiores que vienen cuando se osa crear.

Vuestras personalidades están todavía demasiado envenenadas por toda la carga de falsedades y prejuicios que el mundo humano ha desarrollado a lo largo de eras incontables. En esta atmósfera contaminada, vuestras personalidades son inducidas a un egoísmo práctico, al olvido de la grandeza divina y a la exaltación de la miseria humana, al cumplimiento de toda una serie de deberes y obligaciones que más y más las amarran a ese mundo. Por eso, hasta los discípulos están continuamente invocando, para no servir más y mejor, toda una serie de disculpas en base a las obligaciones ante el mundo. Cara a los más bellos y amorosos proyectos, van continuamente, a veces inconscientemente, invocando obstáculos presumiblemente insalvables, que se asientan en los que llaman “realidad”.

Pero, hermanos, vuestro verdadero deber – vuestro único deber –es el ser, en la práctica, los seres divinos que sois en potencia. Pero, hermanos, la verdadera realidad no es ésta de la que acostumbráis a hablar. Creed que ella tiene apenas la fuerza de imágenes, de proyecciones mentales. La verdadera realidad es el amor universal que mueve a todos los que tienen dado su vida para la Humanidad, es el amor que hizo venir hasta vosotros a todos los Avatares, es el amor que une a todos los Maestros en una cadena planetaria de dispensación crística. Son estos los ejemplos que debéis y podéis seguir pues el amor y el poder divinos están dentro de vosotros.

AcogedMe en vuestros corazones. TraedMe para la Tierra, y expandidMe por el Mundo.

Maitreya

29 de Enero de 1996

LA FILOSOFIA DEL AMOR

No dissociéis la Sabiduría del Amor ni la Religión de la Filosofía. La Religión deberá ser la Filosofía del Amor; la Filosofía deberá ser la Religión de la Sabiduría. Únicamente así podréis acceder a la Sabiduría Divina.

Si no amáis el Universo, jamás lo habréis de comprender, jamás habréis de tornaros sabios de verdad – de la misma forma como, si no amáis a vuestro semejante, nunca lo podréis entender y ayudar, por más teorías psicológicas que conozcáis. Sólo por el Amor, la Razón de Ser que está dentro de vosotros puede comprender la Razón de Ser de todas las cosas....

No obstante, si no dirigís sabiamente el amor, el acabará por degenerar en un sentimiento caótico, inútil y ciego, generando nada más que ansiedades y bloqueos. Por eso, no os estancéis en un amor débil y superficial que, tantas veces, sirve de disculpa y de pretexto para quien se recusa a hacer el esfuerzo de aprender más.

Bajo la luz del 2º Rayo, Yo vengo para ayudaros a comprender y a vivenciar la unión de las dos cualidades que lo caracterizan: el **Amor y la Sabiduría**.

Maitreya

28 de Enero de 1996

CIENCIA Y ÉTICA

A lo largo del curso de la historia, la mayoría de los pasos de gigante en el dominio de los descubrimientos científicos fue protagonizado por hombres notables, cuya intuición espiritual ya era, en alguna medida, despierta. Esa facultad predestinada a toda la raza futura (por estar latente en todos los seres humanos), ha emergido solitariamente hasta ahora, permitiendo a un puñado de hombres, diseminados en el tiempo y en el espacio geográfico, la visión “oculta” del lado interno de la naturaleza y de su comportamiento fenoménico.

En todas las épocas, hombres y mujeres superiormente polarizados – con el correspondiente refinamiento físico y psicológico – pudieron, por eso, contactar directamente las causas ocultas subyacentes a la naturaleza visible. Pudieron percibir perfectamente complejos mecanismos que, de otro modo, necesitarían de la cooperación complaciente del tiempo, en un empirismo experimental prácticamente aleatorio e interminable (y que sólo la razón de una “casualidad” feliz podría conducir a las respuestas solicitadas).

Por muy sorprendente que os pueda parecer la siguiente afirmación, ella revela un axioma de ilimitable valor, que apunta a la escalada del futuro: Ciencia y Ética serán indisociables.

La Ética a la que Nos referimos no es un conjunto de reglas arbitrarias inventado por los hombres, de acuerdo a meras conveniencias. Es, sí, la Ciencia de todas las interrelaciones universales, al final, la Ciencia de las ciencias; es la Madre, en el mundo subjetivo de lo real, de donde derivan todas las ciencias ramificadas y concretas.

En los últimos siglos, los científicos de la Tierra desvelaron ampliamente aquello que puede ser percibido y contactado por los cinco sentidos y catalogado, objetivamente, por el intelecto – o sea, lo que respecta al lado material del universo y de las unidades que lo pueblan -. A ese dominio, llamamos esfera del Conocimiento.

Con una focalización distinta, y con métodos también diferentes, los científicos del Espíritu pesquisan y revelan el Universo de las leyes y de los principios causales, el lado subjetivo de los mundos en manifestación; investigan y, a veces, manejan las energías, incesantemente móviles, que constituyen los haces irradiantes, dimanados de la raíz íntima de las cosas (cuya interrelación y unidad van, de ese modo, comprendiendo). A ese dominio, llamamos esfera de la Sabiduría.

Actualmente, al esfuerzo de los patronos de la Ciencia Esotérica en el sentido de exteriorizarla y revestir con ella las ciencias focalizadas en la materialidad objetiva, le corresponde un progresivo avance de los científicos del mundo que, dejando para atrás la noción de estricta objetividad del Universo, penetran cada vez más en los planos subjetivos. Estos dos movimientos, de sentido inverso, conducirán evidentemente a un reencuentro pleno, siendo ya indiscutible la aproximación existente.

Por parte de los científicos de la Tierra, particularmente en ciertos campos de la Física, existe hoy el claro reconocimiento de que sus explicaciones sistematizadas del Universo son resultado de un patrón o modelo mental propio, subjetivo, que no puede, por consiguiente, dissociarse de los patrones conceptuales, gnosiológicos y morales de los investigadores; por tanto, el reconocimiento también de que tan o más importante que establecer las condiciones y los métodos del *experimento* es la reflexión y la redefinición del *pensamiento* y *valorización* del universo y de todos sus movimientos (incluyendo, claro, los movimientos de comportamiento de los seres humanos).

Por otro lado, además, los científicos se aventuran cada vez más en el dominio de la manipulación de la sustancia-energía, introduciendo en el esquema universal de las cosas su propio orden (de alguna manera, y sin connotación necesariamente peyorativa, un *desorden*). El área de la genética constituye un mero ejemplo. Así, en general, se comprende la importancia de la discusión y del consenso ético en los campos científicos.

Los Maestros de las verdaderas Ciencias Ocultas siempre insistieron en la importancia de la formación ética del candidato al Conocimiento Sagrado, como requisito previo e imprescindible para el acceso a ciertos “secretos” de la manipulación y dirección de la energía universal. Igualmente, los Grandes Reveladores de la Ciencia Divina al común de la Humanidad se preocuparon, antes de todo, con la moralización de las conductas (no sólo las externas, como ligeramente se interpreta con frecuencia, sino principalmente las psicológicas) y con la codificación de principios éticos. Recordemos el Noble Óctuplo Camino, enseñado por Buda Gautama, o el Sermón de la Montaña, de Jesús.

Ahora, que los científicos empiezan a penetrar en el dominio de los *Misterios* y a detentar también los llamados *secretos iniciáticos* (mucho más que lo que acontece con una legión de las autodenominadas “escuelas iniciáticas”), esa relevancia, aparentemente desproporcionada, que se atribuye a la cuestión ética, manifiesta su bien fundada motivación. Hoy, nadie puede dudar de la dimensión del bien o del mal que puede resultar del uso de esos secretos que los científicos del mundo van arrancando a la Naturaleza.

Existe, sin embargo, otra razón de ser (gnosiológica, digamos así) para todo ese énfasis: es que sólo con un perfeccionamiento moral sublimado podrán los investigadores alcanzar la claridad que les permita acceder, en su interior, al **modelo real del Cosmos** (patrón que todo ser tiene microcósmica y holográficamente dentro de sí) y, así, interpretar con autenticidad y fidelidad – sin distorsiones subjetivas – la naturaleza substancial del Universo y de sus fenómenos.

Entretanto, serán las propias ciencias (tanto las llamadas ciencias físicas, como las llamadas ciencias humanas y sociales) las que abrirán camino para una fundamentación y una demostración éticas que estén por encima de simples convenciones, de arbitrios inconsistentes, y parciales, de caprichos necesariamente aleatorios. La Ética es una cuestión de universalidad y de equilibrio de las partes en el todo, que se puede determinar en base a leyes matemáticamente precisas, leyes ésas que están inscritas en los planos internos de la Naturaleza. La razonabilidad y la conveniencia, para la propia *parte*, de una conducta éticamente correcta – esto es, equilibrada cara al Todo – puede ser comprobada en la justa medida en que se establezca y evidencie que la parte disociada del Todo, a sí misma se debilita y agota, en el seno de un Universo que es unidad interrelacional; que, por el contrario, la parte armonizada con el Todo se fortalece y enriquece. A partir de entonces, la Ética obtendrá un lugar privilegiado en el ámbito de la Educación.

Maitreya

5 de Febrero de 1996

Debemos, ciertamente, tratar de la Educación con esmero y cariño. No obstante, conviene realzar que la educación a la que aludimos es mucho más que una cuestión de formación de profesionales, como generalmente es entendida en estos días. En verdad, ese es el aspecto menos relevante, desde Nuestra perspectiva, o sea, en la perspectiva de la Evolución, de la manifestación de los valores y de los poderes superiores, latentes en todos los seres humanos.

Efectivamente, existen hoy en el Planeta, en todas las áreas, innumerables técnicos y profesionales razonablemente competentes para las funciones que les son atribuidas. Lo que más falta en el mundo, particularmente en los países considerados como más avanzados, no son mejores técnicos, pero, sí, una ética más claramente establecida y más profunda y auténticamente enraizada, de la que resulte una superior y auténtica cualidad humana.

Por eso, consideramos francamente insuficiente y hasta primario cualquier sistema educativo que se base en el énfasis en las profesiones (por regla general, de las más exitosas en términos socio-económicos) y que se limite (con la conciencia tranquila) el permitirle el acceso a ellas. La Educación no puede continuar a ser entendida en términos de una carrera desenfrenada para alcanzar un empleo, como si (usando a propósito una expresión ruda) los seres humanos fuese animales de carga que se deban encadenar a una carroza, aunque sea de oro, tan pronto como sea posible. Debe, sí, comenzar a ser encarada como un proceso de emersión de valores sólidos y de capacidades intelectuales y afectivas que permitan a cada individuo volverse maestro (o sea conquistar la capacidad de actuar correctamente) cara a las diferentes circunstancias que la vida le irá presentando.

Por consiguiente, lo que necesitáis cuidar prioritariamente no es de sugerir o adoptar nuevos programas, nuevos libros de texto o nuevos planes de estudio. Se pueden crear decenas de nuevas licenciaturas sin que de ahí resulte la creación de un Hombre Nuevo – de una Humanidad mejor, de un mundo más digno -. Ésta, sin embargo, debe ser realmente vuestra preocupación y, así, tórnase prioritario reflexionar amplia y profundamente sobre el mundo que queréis y que *debéis* y sobre los principios – de bien general – que puedan ser aceptados universalmente, por todos. Si no fuese así, continuaréis a caminar a ciegas, guiados por la casualidad.

La definición clara de los principios fundamentales aceptables por todos los pueblos, grupos e individuos (o por una generalidad muy grande), a partir de la Regla de Oro, (“*Haz a los otros lo quieras que te hagan a tí*”), - que constituye la más perfecta formulación práctica de igualdad de todos los hombres -, representa la base esencial sobre la cual se deberá construir la nueva educación. Tales principios, en verdad, serán la legítima herencia a transmitir a todos los niños. En cuanto a otras reglas más concretas, basadas en concepciones más

sectarias – nacionales, religiosas, clasistas, etc.- o, frecuentemente, en prejuicios insensatos y en egoísmos más o menos disfrazados, deberéis evitar inculcarlas artificialmente, haciendo ese cuidado parte de la libertad y del respeto que debemos conceder a todos los seres humanos. La máxima pluralidad de información posible – sobre los más diversos ámbitos de la actividad y del conocimiento humano y no sólo sobre el ámbito restrictivo de una profesión, casi siempre aleatoria o superficialmente escogida – debe ser propiciada a todos; por el contrario, el mínimo de imposición debe ser practicado.

No, no tenéis el derecho de imponer una educación de esclavos. Tenéis, si, el deber de asegurar una educación de libertad – de libertad interior, de libertad de autoconstrucción, de libertad de autodescubrimiento -, revalorizada con el agudo sentido de responsabilidad que conlleva el postulado de igualdad (o identidad) de todos los seres.

La Nueva Educación constituirá, en gran medida, el proceso por el cual se concede a cada individuo la oportunidad de descubrir por sí mismo – y, así, enraizar profundamente – los principios éticos que habrán de dirigir su conducta social. Actuando de acuerdo a su propia convicción, con su libre autocondicionamiento, todo individuo tenderá a encontrar alegría al contribuir para el bien común.

La Ética de la Era que ahora se inicia no puede más estar basada en el miedo y en la amenaza de castigos – sean ellos las penalizaciones humanas, cualquier supuesto infierno post-mortem o, incluso, la amenaza de una Karma negativo – ni, siquiera, en el deseo de premios o compensaciones egoístas – sean ellos materiales, sociales o espirituales. La vivencia de la Nueva Ética tiene que surgir de un impulso espontáneo, auténtico, inteligente (pero no calculista) y amoroso (pero no beato en el sentido común). Hablamos, al final, y también, de una Ética de Libertad.

La mera presión de las conveniencias puede generar una persona más o menos contenida (o bloqueada) en el espacio de una vida; pero jamás ese barniz social puede, por sí sólo, permitir una maduración profunda de valores que se transforme en un patrimonio sólido del alma, en una riqueza acumulada, que ésta pueda expresar en cualesquiera circunstancias de sus existencias futuras. Es la construcción de esa *bondad* perenne – causa y no efecto de meras circunstancias – que la verdadera educación propiciará.

Maitreya

4 de Julio de 1995

ECONOMIA

El vigente sistema económico mundial se encuentra en una crisis permanente, que no podrá realmente ser superada antes de ser formuladas, con claridad y sin ambigüedades, dos interrogaciones fundamentales y de darse a ellas las respuestas correctas:

1ª ¿Queréis una sociedad de hombres y mujeres libres, dotados de creatividad, o un sistema de esclavos programados para funcionar sin pensar, como una de las centenas de millones de máquinas en el incesante frenesí de producción material, que a todos somete, instrumentaliza y controla?.

2ª ¿Las mil y una formas de egoísmo y competición – sean individuales, grupales, nacionales o hasta multinacionales – representan un principio esencial y mismo indispensable del funcionamiento de la economía mundial (y una consecuencia inevitable del uso de la libertad de cada uno) o constituyen, antes, el verdadero origen de todos sus infinitos problemas (derivados de un uso patológico y criminoso de aquella misma libertad)?.

Después de la caída de los sistemas comunistas, se asiste ahora al colapso del sistema capitalista, dramáticamente patente en una asustadora e incontrolada tasa de desempleo a nivel mundial, con los más dolorosos efectos sociales. Es hoy una situación generalizada y común que un ciudadano honrado y disponible para un trabajo útil a la comunidad se vea súbitamente privado de la garantía de subsistencia (propia y la de los que de él dependen). Sí, como consecuencia de ese hecho, él acaba por degenerar en prácticas antisociales **¿es a él en exclusiva o principalmente que se debe achacar la culpa?** ¿Cuál es la efectiva responsabilidad que ha asumido el sistema que para eso mismo contribuyó? ¿Constituyen esos hechos un mero accidente del recorrido o no serán ellos la consecuencia de un error colectivo, de una insana locura general?

Afirmamos que todo ser humano, por su propia dignidad en cuanto tal – por el simple hecho de haber nacido -, tiene derecho a priori a la garantía de los medios que le aseguren patrones medios de existencia, independientemente de la oportunidad o de la posibilidad (o no) de tener acceso a un empleo en el sentido convencional. Si se constata que, cada vez más, no habrá lugar para todos en el trabajo de producción material y en otras profesiones que le estén asociadas estrechamente, se torna urgente repensar y redefinir obras bases y fundamentos para que cada uno disponga de medios dignos y equilibrados de subsistencia y confort y, al mismo tiempo, tenga la posibilidad de ser activamente útil y de aplicar su propia creatividad y valor propio.

Es importante aprender las lecciones que la experiencia en cada momento va enseñando, individual o colectivamente. Una de las grandes conclusiones que se puede sacar del actual estado de las cosas es que el “problema del desempleo” no se resuelve con medidas de formación profesional pero, sí, con la retirada del excesivo énfasis hasta hoy puesto en la necesidad de tener un empleo como criterio social de decencia, de

realización o de justificación como ciudadano o – más increíble todavía – como ser humano; simultáneamente, con el corajoso e inequívoco reconocimiento que, a escala mundial (que determina, cada vez más, los fenómenos de ámbito sectorial), se verifica en muchas áreas un exceso de producción, motivada por la fiebre del lucro y por la polarización materialista de una parte substancial de la Humanidad (digo substancial en términos cuantitativos, pero también, desde luego, en términos de decisión). Sí, más que un exceso consumista – que, bajo ciertos aspectos, efectivamente existe – se registra hoy un exceso *produccionista* y de focalización material y externa de la actividad desarrollada por la Humanidad.

Sin embargo, en nuestros días existen ya hombres y mujeres capaces de realmente estar concentrados en *ser*, y de no querer más que *tener* lo indispensable para disfrutar de las condiciones de vida razonables (siendo esta razonabilidad, evidentemente, muy distinta de los hipertrofiados y autocentrados criterios de pretendida razonabilidad que se generalizaron en los llamados países industrializados o en clases sociales prominentes de todas las naciones); existen ya hombres y mujeres capaces de ser suficientemente fuertes y despiertos en su interior para no precisar medir su razón de vivir por la posesión de un empleo o por el ejercicio de una profesión en el sistema productivo o en cualquier esfera del “*hacer*” material; existen ya hombres y mujeres que, por supuesto, no consumirían en ociosidad su “*tiempo libre*” (para emplear una expresión de uso habitual), utilizándolo, sí, en una preciosa elaboración interior y en formas de expresión útiles, edificantes y alentadoras para la comunidad.

Esa es una base de partida para resolver el “problema del desempleo” y, al mismo tiempo, para empezar a construir una sociedad fundada en valores más elevados – en la cual, necesariamente, los ciudadanos serán llamados a una corresponsabilización en el bienestar colectivo, en el progreso moral de la Humanidad, en la rentabilización de los recursos y en la igualdad de acceso de todos a su usufructo. Eso hará surgir un nuevo concepto de Estado, un Estado de verdadera participación (correspondiendo, a final, al desarrollo de una conciencia de grupo). En verdad, ¡cuántas y cuántas formas existen de contribuir para el bien común (o para la satisfacción de las necesidades sociales) y de encontrar alegría y autorrealización en el uso solidario de la libertad y de la capacidad de crear y de construir!.

Naturalmente, los que, por su propia inclinación o ambición de mayores posesiones materiales, quisieran continuar a invertir ampliamente *sus energías* en las ocupaciones convencionales (y de ese modo, en un marco de menor *procura* de empleo, conseguir compensaciones mayores) continuarán (libremente) a hacerlo, aunque prestando la necesaria, justa y equilibrada contribución a la colectividad. No quedarán, por eso, con menor rendimiento disponible del que ahora se benefician. De resto, como ya es evidente, prevalecerá, cada vez más, la cualidad inteligente (y no la cantidad irreflexiva) de cualquier tipo de trabajo.

Dejo a algunos discípulos del mundo, la formulación más concreta de estos principios y de los modos progresivos, seguros y creíbles de proceder a su implantación práctica. Eso será hecho bajo la inspiración conjugada del 3º, del 7º y del 2º Rayos (aunque, en términos generales, sean Maestros, Iniciados y Discípulos del 3º rayo, de la Actividad Inteligente, que se ocupan específicamente de las cuestiones que consideráis bajo la expresión “Economía”).

Por otro lado, constituye un sofisma decir que hay una carencia o insuficiencia de recursos; lo que, de hecho, acontece es una vergonzosa distribución de los mismos, debido a los conceptos y a las prácticas de egoísmo, separatismo, insensibilidad y materialismo todavía vigentes.

Gradualmente iréis percibiendo que el bien exclusivo de algunos es siempre superficial, temporal y precario, incompleto e inseguro; que sólo resolviendo de forma global, progresiva y cooperativa los problemas de todos, seréis capaces de encontrar y establecer soluciones permanentes, estables y duraderas; que sólo *compartiendo* solidariamente los bienes disponibles y las necesidades existentes, se podrá evitar que la “patata caliente” (como sugestivamente le llamáis) de las crisis, de las dificultades y de las privaciones se vaya pasando de mano en mano – de individuo para individuo, de grupo social para grupo social, de país para país, de bloque para bloque -, en infinitos círculos de ida y vuelta.

En verdad, poco a poco, eso comienza a ser comprendido; es preciso, no obstante, que la presión de las visiones “inmediatistas”, parciales y restringidas de las cosas no ofusque (al punto de impedir) esa progresiva maduración global de un entendimiento más amplio.

Que la Humanidad ponga voluntariamente fin al tiempo de los egoísmos y de las competiciones, y construya una Nueva Era de comunión inteligente y libre, esa es la síntesis de nuestros designios y anhelos.⁵

Maitreya

⁵ En febrero de 1997, un poco más de año y medio después de la transmisión de este mensaje, los 7 miembros que integran el “Comité de los Sabios”, constituido en el ámbito de la Unión Europea, presentaron un conjunto de reflexiones que comienzan a señalar el mismo camino aquí apuntado.

7 de Junio de 1993

ECOLOGÍA

Con todos aquellos que han acompañado y participado en esta maravillosa cruzada de la asunción de la Nueva Era, del Avatar Grupal, de la Red de Luz Planetaria y de la conciencia de la Tierra Una, con todos aquellos que han alimentado y compartido el sueño de un Mundo Nuevo, conmemoramos un año de una fecha verdaderamente histórica.

Efectivamente, a muchos será grato evocar el hecho de la primera gran manifestación global de la Acción Crística en el mundo físico, la cual tuvo lugar siete años precisos después del 3 de Junio de 1985, en tierras brasileñas, y fue el resultado patente de la emergencia de la Conciencia Humana Planetaria. Años antes, este mismo simbólico evento ya había sido sugerido o profetizado en el primero de los Volúmenes de las “Nuevas Escrituras”.

Como sabéis, la conferencia de la Eco-92 tuvo lugar, bajo el amparo de las Naciones Unidas, en la ciudad de Río de Janeiro, entre el 1 al 12 de Junio de 1992 – doce simbólicos días dedicados a la concentración de ideas y proyectos en pro de la salud del Planeta y del respeto por la vida terrestre. Se cumplió así lo que fuera dicho en aquel libro, cuando se referió “América del Sur, en general, y Brasil, en especial” como primer escenario de la manifestación mesiánica. Evidentemente, la Manifestación Crística de Acuario es universal – porque, precisamente, impulsa e inaugura una Era de universalismo. No obstante, en algún lugar del nivel físico del Planeta se habría de dar el primer paso visible. Fue dado donde se anunciara. Ahora, es el tiempo de anunciar la manifestación crística universal – en todos los continentes, en todos los pueblos, en todos los corazones que se le abran y, no, en algún lugar especial o privilegiado.

Estadistas, peritos y organizaciones de todas las latitudes y longitudes del globo (con la cualidad de representar distintas formas de pensamiento y de “estar” de muchos pueblos y naciones de la Tierra) se reunieron en el mismo *forum*, durante aquel periodo. Es importante considerar que no lo hicieron para discutir estrategias contra un enemigo común, para celebrar tratados de paz después de haber sufrido grandes bajas y contrariedades, para regatear los despojos de los vencidos en una de las incontables guerras en las que la Humanidad se envolvió pero, si, para sentarse a la misma mesa en una base de concertada cooperación, de madurado sentido de la responsabilidad y de fraternidad mundial – lo que representó, al final, una forma de hacer corresponder y exteriorizar el espíritu de Amor-Sabiduría que los inspiró y unió -.

El cielo, el horizonte estelar, la noción cósmica de grandeza es el punto de confluencia donde todas las miradas **se pueden unir**, donde todos los sueños y todas las voluntades se pueden nutrir para después consolidarse y expresarse visiblemente. La verdadera unión entre los hombres permanecerá siempre “por encima de sus cabezas” – mucho más allá de las apariencias formales y de los juegos de intereses exclusivistas y rivalizantes. Así, también en este encuentro esencial e histórico, en esta simbólica cumbre, fue impersonal el líder que a todos dirigió: **la voluntad de bien** que se elevaba, altanera, sobre todas las cabezas, por encima de las limitadas conveniencias parciales o inmediatistas, por encima de las pequeñas voluntades separadas, constituyendo un núcleo agregador desconocido.

En verdad, sólo reuniendo fuerzas de una ética global, fuerzas de una naturaleza elevada, se puede unificar verdaderamente el mundo, se puede unirlo, por dentro, con lazos verdaderamente indisolubles. Sólo convergiendo impulsos de bien colectivo se puede consolidar esta nueva *egregora* del nuevo mundo – la nueva identidad planetaria .

Llegará el tiempo de comprender generalizadamente una noción de Ecología más espiritualizada – basada en el respeto incondicional por el carácter sagrado de la Vida y no en el utilitarismo que apenas pondera, sin amor ni gratitud, si somos o no bien servidos – y más integral – englobando la consideración y la responsabilidad de los efectos de los pensamientos y de los sentimientos en el medio ambiente psíquico. Entonces, tal vez, otra Conferencia (mucho más participativa y libre de intereses políticos, de presiones económicas y de afirmaciones demagógicas) pueda plantearse en el Planeta, para encontrar formas prácticas de consenso universal sobre cuestiones como el correcto pensar, el correcto sentir, la correcta alimentación (en una perspectiva, ante todo, de aminorar el sufrimiento de los animales), la abolición de fronteras, la ampliación del respeto por el uso creativo de la vida y muchas otras que ahora se olvidan o minimizan. Hasta entonces, muchos de vosotros podéis ya vivir y dar ejemplo – también el respetuoso y sereno – de esa Ecología más completa, de esa ciencia de las relaciones universales.

Maitreya

15 de Febrero de 1996

POLÍTICA

A todos vosotros que tenéis un definido interés (o mismo una intervención directa) en la actividad política pero que estáis mínimamente informados de las realidades superiores, comienzo por hacer un apelo: poner de lado todos los intereses partidarios y sectarios. Realmente, si así no fuera, os arriesgáis a perturbar vuestra razón y vuestra lucidez, dejándoos conducir por un emocionalismo ciego.

Notad bien que no hago apología de un cálculo o de un interés que no conozca el respeto o la solidaridad; tampoco expreso ningún modo de aprecio por un cierto tipo de frialdad que, contaminada de pretenciosa superioridad, tiene como efecto la incapacidad de identificación con cualquier anhelo colectivo. Lo que, si, pretendo decir es que todos los partidos predominantes en cualquier país del mundo, aunque en diferentes grados, se encuentran todavía significativamente lejos de una concepción (o, con más razón, de una práctica) que se pueda considerar ideal o muy adecuada para la construcción de un Mundo Nuevo, de una Civilización regida por cánones superiores – de universalidad, de solidaridad, de verdadera justicia -. Porque así es, al no sectarismo que, en todos los campos (y en todos los tiempos y circunstancias), consagra una norma de razonabilidad, es importante sumar la conciencia del relativismo y de la imperfección de las instituciones predominantes, cara mismo a lo que habréis de construir en el espacio de un siglo.

Así, las organizaciones políticas actualmente existentes, tal como los medios gubernativos de los diversos países, pueden representar un espacio en el cual sea viable ofrecer una contribución útil a la comunidad, una ráfaga de aire puro a los sistemas cristalizados, un poco (o mucho) de lucidez a las rutinas establecidas; pero es necesario que estéis conscientes de la medida justa del valor que tienen.

Los sujetos de la actividad política deben ser regidos por la Ley del Sacrificio. Aquellos, entre vosotros, que tienen algún conocimiento de la Sabiduría Oculta, comprenderán esta afirmación en base a la particular relación de la Política con el 1º rayo – de la Voluntad o Poder – y la relación de esta Radiación Divina con aquella Ley Universal. Desciendo, no obstante, a un plano más accesible a todos, para acentuar que los políticos deberían encarar su trabajo, estrictamente, como un esfuerzo altruista y desinteresado – abdicando (sacrificando), pues, de las conveniencias, comodidades y vanidades personales, en pro de la contribución para el Bien Común.

Es inadmisibles y deshonoroso que alguien pueda considerar la posibilidad de ejercer un cargo gubernativo o de dirección de un movimiento político como una forma de favorecer o/y mejorar su *currículum* personal o de ampliar su fortuna material. Casi igualmente inaceptable es que alguien recuse a prestar su colaboración en una actividad gubernativa (que de cualquier modo no es mal remunerada en ningún país del mundo) por el hecho de ser pagado mejor en otra profesión – y no por discordar de la orientación vigente, por reconocerse menos capaz para desempeñar aquellas funciones, o por estar empeñado en otra esfera del trabajo que igualmente concurre para el progreso de la Comunidad -.

También en cuanto a este aspecto, Me gustaría establecer claramente la disfunción entre la noción de Servicio a la que Me refiero y el *ascetismo providencial* alardeado por figuras dictatoriales de ayer y (aún todavía) de hoy. De resto, conviene evitar la demagogia fácil o la reprobación liviana y primaria – que inventa, en los otros, vicios que conoce en sí mismo -. **No olvidéis que habrá seguramente políticos mejores cuando toda la colectividad (comenzado por vosotros mismos) tenga un grado más elevado de exigencia ética.**

El mismo postulado de sacrificio por un Bien Mayor debe implicar, por parte de los políticos (sea de los gobernantes, sea de la oposición), el coraje de proponer o ejecutar las medidas mas convenientes a la realización de esos valores más elevados y globalizantes, mismo corriendo el riesgo de ser mal interpretados por algunos – o por muchos -, en una apreciación a corto plazo o superficial.

No es fácil tener ese coraje. Sí, parece bastante difícil tener visión a largo plazo, evitar una susceptibilidad a las críticas (sin, al mismo tiempo, incurrir en un proceso de autismo), no valorar demasiado un juicio inmediato. Especialmente así es cuando, en un régimen democrático, se está no sólo dependiendo de los resultados electorales como, también condicionado por la fuerza de la opinión crítica de los medios de comunicación social y presionado por los diversos grupos que integran el tejido social, con sus diferentes perspectivas y sus diferentes intereses.

La concepción democrática del ejercicio del poder político es, en sí misma, generosa, digna y llena de virtualidades todavía por desarrollar. Ante todo, el gran paso al frente que representó, en la evolución de la historia de las ideas políticas, es el reconocimiento del valor, de la respetabilidad y de la igualdad fundamental en cada ser humano, lo que conlleva la noción de un todo participado por las unidades que lo constituyen – como, al finar, acontece en el esquema universal de las cosas.

Contiene desde luego, es verdad, un problema de raíz: a una igualdad de derechos (expresamente el derecho de votar), no corresponde una igualdad de niveles de consciencia, de esclarecimiento, de lucidez, de maduración interior, del sentido y capacidad de responsabilidad. Por eso, como resulta evidente, muchas “opciones democráticas” pueden ser relativamente ciegas y, desde un cierto punto de vista, poco recomendables (en todos los casos, no obstante, correspondiendo a una *autodeterminación* colectiva, regida por la Ley del Karma o Ley de Causa y Efecto). En otra perspectiva todos los llamados sistemas democráticos necesitan de muy amplias reformas, sea en el sentido de superar innumerables vicios que los distorsionan

(comenzado con el condicionante que, en la práctica, existe en cuanto a la posibilidad de que ciertas ideas y propuestas sean generalizadamente conocidas).

Entre tanto, ese camino reformista (es indispensable reconocerlo) debe regirse, en la medida de lo posible, por un ritmo prudente y seguro. Las atrocidades monstruosas, los crímenes contra la Humanidad practicados en un pasado reciente – y hasta hoy – en sistemas totalitarios no pueden, de ningún modo, ser olvidados. Es recomendable, por eso, un camino de especial equilibrio y buen senso, para que no sobrevengan convulsiones excesivas, que puedan ser aprovechadas por los violentos (y hasta cierto punto peligrosos) estertores de las ideas dictatoriales, racistas e integristas.

Sin embargo de todo esto, deben los agentes políticos explicar serena y lúcidamente sus opiniones, sustituyendo el populismo fácil y demagógico por la necesidad de que todos comprendan la dificultad de elección, cuando en ella se tiene que sacrificar alguna cosa – y acontece siempre así -. En verdad, la actividad política representa, también ella, una vía de *unificación* – o sea, de fomentación de impactos globalizantes sobre estratificaciones diversas – que, implicando constantes y renovadas nivelaciones, siempre descontentará los intereses inmediatos y superficiales de algunas de las partes del todo sobre lo que incida.

Esos intereses particulares o sectoriales deben ser respetuosamente ponderados y, dentro de principios de justicia relativa, encadenados de la forma más correcta y equilibrada posible; pero donde se tiene que distribuir bienes o recursos cuantitativamente relativos, no puede dejar de hacer abdicaciones relativas. Mientras, ellas serán mejor comprendidas y más fácilmente aceptadas si fueran explicadas con claridad y acompañadas de la franca idea de que, más allá de los aparentes sacrificios parcelares, son todas las partes las que acaban beneficiándose cuando el todo, globalmente, se potencia. Además, es eso mismo que acontece en todo el proceso evolutivo: la parte separada acaba siempre por consumarse en un todo mayor y por ahí encontrar – en el seno de una conciencia más amplia – su plena y libre realización.

Es importante añadir que la función gubernativa no se debe considerar agotada con la toma de decisiones y consecuente aplicación de las medidas concretas, en el uso de un poder de autoridad. Eso debe de ser ideal y substancialmente complementado con la presentación de propuestas de verdadero progreso – basadas en la solidaridad activa y voluntaria, en una amplia fraternidad, en una ética hecha de altruismo personal y grupal – que sean dejadas a la consideración interna de los ciudadanos y a su libre elección individual. La filantropía generalizada, inteligente y continua (no me refiero, pues, a una pequeña u ocasional caridad) debe tener un lugar prominente en la Política – y eso todavía no se ha verificado -. Esas iniciativas pueden (y deben) partir de los gobiernos pero pueden (y deben) igualmente partir de los ciudadanos, de forma individual o asociados grupalmente. Os digo que muchas de ellas serán inspiradas.

También a la prensa le cabe una enorme responsabilidad en el perfeccionamiento del proceso político. Ante todo, deben cuestionarse sobre la legitimidad en reclamar una conducta éticamente creíble, cuando no exige de sí misma ese requisito. Debe igualmente cuestionarse sobre si, a la limitación del poder político, no le debe suceder una limitación del poder de la prensa. No, no me refiero a restricciones a la libertad de prensa o a la libertad de informar pero, si, pretendo subrayar el derecho de todos los ciudadanos a ser informados de modo riguroso, serio, verdaderamente pluralista y, en lo que respeta a la objetividad de los hechos, efectivamente imparcial. La libertad de prensa es una libertad importante pero no debe ser absolutista, a partir del momento en que puede poner en causa otros derechos y otras libertades (del mismo modo como, en un ejemplo máximo, la libertad de acción de cada uno debe acabar en el punto en que ponga en causa el derecho a la vida de otro). Seguramente que no contribuye para el afianzamiento (y la necesaria renovación) de la democracia, el hecho de que los criterios económicos (de audiencias y tiradas) condicionen o impidan la posibilidad de que algunas ideas se den a conocer (siquiera como existentes) y ser suficientemente explicadas – en chocante contraste con las amplias posibilidades que a otras se conceden. Tampoco es justo que eso acontezca en nombre de criterios periodísticos. Pueden hasta estar bien fundados en las reglas estrictas de la correspondiente profesión; sin embargo, ésta es apenas ejercida por una escasa minoría de ciudadanos.

Como consecuencia, sobre esta problemática, es importante conciliar la formulación de leyes (y de necesarias compensaciones) con una conciencia más universalista de los responsables de los medios de comunicación, para que exista una efectiva democracia y pluralidad, en un mundo crecientemente *mediático*, con es el vuestro.

En otra perspectiva, es indudable que un periodismo que coloque digna y elevadamente las cuestiones globales – en vez de alimentar a la *baja política* y a costa de prosperar – representa una importante contribución para sanear y perfeccionar la vida política. Ese perfeccionamiento incide, indistintamente, sea en los sujetos activos de la política, sea en el público en general, por lo que mayor relevancia asume todavía.

Igualmente sugiero la necesidad de atenuar el exagerado énfasis dado a la actividad política y a sus protagonistas predominantes. Eso no debe ser sustituido por frivolidades pero sí por la justa y adecuada atención a otras esferas de acción, de conocimiento, de creatividad y de constructividad del ser humano. Evidentemente que la intervención política puede significar una relevante forma de contribuir para el progreso humano y la participación en esa esfera se vuelve mismo un deber(en la medida de cada uno) cuando estuvieran en causa valores fundamentales, como por ejemplo, impedir el avance de las ideas y de las prácticas del racismo y xenofobia; no obstante, no constituye el único medio digno y acreedor de intervenir en la sociedad o de expresar y proponer ideas y conceptos, al contrario de lo que casi se pretende hacer creer. La nueva actitud que propongo no contribuirá sólo para fomentar una abertura (e impedir un estrechamiento) de la

aplicación de la inteligencia humana; tenderá también a disminuir la llamada que la actividad política ejerce junto de ambiciones sin escrúpulos y oportunismos desenfrenados.

Hoy, Mis amigos, el gran objetivo a asumir por los estadistas y políticos de todo el mundo debe ser el de la gradual pero progresiva integración y solidaria unificación entre los diversos estratos de la población que constituyen cada nación y entre las diversas naciones que constituyen la Tierra.

Eso implica, necesariamente, el atenuamiento de las diferencias entre los privilegios de unos y las privaciones de otros; implica el atenuamiento de las diferencias de las clases económicas y sociales, de nacionalismos separatistas y antagonismos de toda especie. Debe, entre tanto, ser hecho con el máximo respeto posible por la libertad propia de cada individuo, de cada región, de cada país y, siempre, con una atenta consideración por las características específicas de cada uno. En muchos casos, la mejor forma de contribuir para la unificación y la solidaridad global (evitando el irrumpir de rivalidades y de odios reprimidos pero no superados) puede ser, justamente, el reconocimiento más formalizado e institucionalizado de esas cualidades específicas, correspondiendo a una idea de descentralización. Además, **la verdadera unificación mundial jamás puede ser alcanzada por medio de la dominación, de la tiranía, de la opresión económica o militar.** La unidad de la que hablamos, es una unidad basada en la libertad y en la participación; en la suma enriquecedora de las diversidades y no en su eliminación (menos, todavía, por medios impuestos o artificiales). No preconizamos un mundo a un solo color, pero, sí, una armónica policromía.

Ésta, en verdad, es la tendencia irresistible de la evolución humana – si se considera más allá de la relativa pequeñez de, solamente, un puñado de años -. Cuanto más rápidamente eso fuera comprendido y realizado, más rápidamente se superará una gran parte de los males que tienen afligida a la Humanidad.

No obstante, esta unificación planetaria (y, previamente, otras integraciones menores) no puede ser alcanzada siguiendo la vía casi exclusivamente económica que, a veces, ha sido la adoptada y trillada. La fraternidad mundial que señalamos y auguramos, la única posible y legítima, es la del encuentro, reconocimiento, convivencia y reparto de todos los recursos materiales, morales y espirituales, de todas las experiencias, de todas las historias, de todas las culturas, de todos los hombres, de todas las razas, de todas las naciones, de todos los anhelos, de todas las conquistas, de todos los futuros posibles y soñados.

Maitreya

10 de Enero de 1996

El amor familiar no debe ser un punto de llegada pero sí un punto de partida – un medio de aprendizaje y de propulsión de manifestaciones de amor cada vez más extensas y abarcales -.

Si vuestra capacidad de amar está meramente condicionada y limitada por el factor de los lazos familiares, entonces, vuestro amor no constituye un reflejo de grandeza interior ni de autenticidad de Ser. Entonces, aún una vez más, podréis estar solamente a construir nuevas formas de separatividad, de egoísmo y, hasta, de competición. Entonces, aún una vez más, no pasará todo de una pequeña claridad momentánea, de un fugaz resplandor restringido a una única existencia, sin la fuerza y la autenticidad que permiten tornaros perennes en ese amor. Demasiado dependiente de las circunstancias de una encarnación, es destituido de la realidad que asegura la sobrevivencia intemporal. Lo que no tiene realidad esencial, está destinado a perecer; sólo lo que es Real permanece para la Eternidad.

Cuando fue dicho: “¿Dónde esta Mi madre? ¿Dónde están Mis hermanos?, no se pretendía negar el amor familiar pero, si, afirmar la prolongación de ese amor indistintamente a todos – independientemente de haber o no una proximidad consanguínea. Más allá de los circunstanciales lazos de familia, de nación, de raza, o de cualquier otra delimitación colectiva, todos somos parte de una familia sin límites ni fronteras, todos somos real y científicamente hermanos, porque somos hijos de la misma Vida Universal.

Así, sobrepasad las murallas y las cercanías de ese amor débil, pequeño y egoísta que circunscribís a una familia, a un núcleo de amigos, a una nación... y alargad el amor por vuestra particular familia hasta la vivencia de la Familia Universal; alargad la amistad de un círculo restringido de amigos, hasta la vivencia de la Fraternidad Universal; alargad el respeto a vuestra patria nacional hasta la vivencia de la Nación-Tierra, más tarde, de una Comuni3n C3smica y, progresivamente, de la Patria Eterna e Infinita de donde todos procedemos!

¡Todos, todos, todos!

Maitreya

ARTE

Los artistas, manifestadores de lo Real, liberadores de la tristeza y el dolor, constructores de la alegría que alienta y renueva, deben ser considerados como verdaderos representantes de la Nueva Era.

Al establecer el punto sensible entre el mundo interno de belleza, de significados, valores e ideales, y el mundo de las formas externas, ellos viven una estrecha relación con las características y virtualidades del 7º Rayo, que gobierna la Era recién iniciada. Están también íntimamente ligados al 4º Rayo (de la Armonía por el Conflicto), que gobierna el Reino Humano como un todo (siendo el 4º Reino de la Naturaleza). Así, dentro de estas tónicas energéticas y cualitativas, a ellos les cabe importante contribución en el Advenimiento del Hombre Nuevo.

Los artistas a los que Me refiero son aquellos cuyo rostro se sabe mover en dos sentidos – esto es, para lo “Alto” (buscando luz e inspiración, buscando nuevos ideales y perspectivas) y para “Abajo”, como campo de expresión transformadora – y no aquellos cuyos ojos se fijan apenas en el suelo, como copistas o, tantas veces, infelizmente, como impulsores de la mayor degradación. Son los que conocen el Arte como medio de revelación de lo Divino. Son los que ven más lejos que los formalismos de las escuelas y las modas de las corrientes (aunque aprovechando lo que en ellas exista de útil y relevante); más lejos que las polémicas entre personas; más lejos que el exhibicionismo pretencioso; más lejos que la afectación y las conveniencias; más lejos que las amarras de los círculos de influencias donde se ignoran, silencian y boicotean genios o talentos, y se promueven, endiosan y mitifican vulgaridades y lugares-comunes. Son, al final, los verdaderos **creadores**, los que actúan por la fuerza de un impulso que proviene de las entrañas del Ser, de una autenticidad que realiza un ideal de perfección.

Reflejar y tomar presente la gloria y las posibilidades del Ser, la belleza de los valores que esperan la hora de despertar en la conciencia humana, los caminos a recorrer en el acceso a las fuentes de las virtudes regeneradoras, ese es el designio, la labor y la continua exigencia de los artistas de cuerpo y **alma**. Esos, seguramente, trillarán el camino que conduce de un arte ceniciento hasta un Arte de Luz – de la Luz que se plasma, fija y perpetúa en el momento mágico de la concepción.

En los días de la Nueva Era, el mundo se llenará de belleza visible, que prodigarán alegría y vigor a los hombres y mujeres del futuro. Después de algún tiempo, en medio de la grandeza y de la armonía estéticas que los rodearán, los ciudadanos del Nuevo Mundo no podrán más comportarse como salvajes; no podrán más consentir – por el peso de la culpa y de la vergüenza – la coexistencia con la miseria, con la degradación, con la indigencia.

Generosos y solidarios por naturaleza, los artistas deberán ser – como algunos ya han sido – los corajosos inspiradores de la manifestación activa del altruismo, de la bondad, de la fraternidad y de la capacidad de soñar más alto, potencialidades que viven, por regla general adormecidas, en el interior de todos los hombres. ¡Para esa Misión os llamo, exhorto y bendigo!

Maitreya

5 de Octubre de 1995

¡Oh brisa dorada, dulce murmullo de las alturas divinas, trae tu antorcha bendita que ilumina las conciencias y consuela los corazones doloridos!

¡Oh poder de la belleza, gloria regeneradora de las mentes humanas, derrámate en el mundo, en cristalina inspiración, y revela el horizonte de la nueva civilización!

¡Os saludo y os animo para la venidera civilización del amor, de la belleza, de la verdad; de la alegría, de la comunión y de la libertad!

¡Oh hombres, liberaros de las prisiones donde vosotros mismos os habéis encerrado! ¡Liberaros del odio, de la competitividad, del culto a la apariencia, del imperio de los sentidos, de la tiranía del egoísmo, de la esclavitud de la ignorancia, de la dictadura del miedo – del miedo que os separa del reencuentro con vosotros y con todo cuanto existe! - ¡Derrumbad los muros de la separatividad, eliminad las fronteras del temo, quebrad la dureza de los corazones – y contemplaréis la Gloria de Dios, el fulgor de la Unidad en la que Sois!

Maitreya

11 de Enero de 1996

Los Maestros sonríen ante la complejidad del mundo, porque saben que es una etapa transitoria y, a su debido tiempo, necesariamente superable. Las grandes verdades son simples, como la Esencia Divina lo es.

En el Día de la Verdad, las máscaras caerán – y se verá de cuantas ilusiones está hecha la complejidad, y de cuanta complejidad está hecha la ignorancia y la mentira.

Por eso, aprended el valor de la simplicidad – no de la que está más acá, pero si de la que está más allá de toda la complejidad, sintetizándola y trascendiéndola

Maitreya

17 de Enero de 1996

EL DIA DE LAS LAGRIMAS LIBERADORAS

En el recorrido evolutivo de cada ser humano, acaba siempre por llegar el día en que, simultáneamente, él reconoce la pequeñez de lo que ha sido y la grandeza de lo que puede ser, como réplica microcósmica de la grandeza universal, a cuya “imagen y semejanza” fue, concebido.

En ese día, él siente todo el Universo palpitar dentro de sí, comprende la perfección y la belleza del orden cósmico que le envuelve y engloba, reencuentra la maravillosa dádiva del Amor Divino que en toda la Naturaleza se manifiesta, refleja y exalta. Al mismo tiempo, se enfrenta a la mezquindad que tiene hecho de su vida, reconoce cuan pequeños han sido sus momentos mayores, siente el vértigo de la distancia que parece separarle de la dignidad y de la plenitud presentidas.

De lo más profundo de su alma, siente una conmoción profunda – repleta de amor no egoísta – que le penetra, que le invade, que le llena, que le arrebatada y sublima, que al mismo tiempo le eleva a las alturas jamás soñadas y le dobla de espanto, de remordimientos y le conciencia de lo mucho que hay que hacer y de lo poco que fue hecho.

Entonces, él se recoge y las lágrimas brotan, en el verdadero momento de la autenticidad, del reencuentro consigo mismo, de la visión de lo que realmente vale e importa; entonces, una oración espontánea se desprende de su corazón y de su inteligencia; entonces, él comienza a elevarse de su pequeñez, de los grilletes que por sí mismo generó, de las rejas y de las barreras que le separaban del Amor. Por eso, a este día, a esta resurrección del Hombre para la Vida, le llamaremos el Día de las Lágrimas Liberadoras.

En ese día, se habrá comprendido la esencia de la Religión, la verdad de la Evolución y la grandeza del Amor. En ese día, se habrá vislumbrado la Libertad, el camino de retorno a la Divinidad, la grandeza del sentido de vivir. Y los Cielos y la Tierra se regocijarán en cada ser que, en ese día, firma la línea indisoluble de unión entre el mundo, vuelto digno, y la Gloria de lo Divino, contemplada al fin.

Maitreya

10 de Febrero de 1995

EL ELIXIR DE LA VIDA

La energía que podéis recoger a través de la inmersión en vuestro interior (en los mundos internos) es más vívida y más potente que cualquier otra que conozcáis en la Tierra.

El hombre descubrió que la energía que habita en el interior de un átomo es una energía colosal y prodigiosa. De igual modo, la sutil energía que conseguís liberar a través de los medios usados en la homeopatía es bellamente poderosa y eficaz. Realmente, tanto en la naturaleza orgánica, como en la naturaleza inorgánica, uniéndose al corazón de todo lo manifestado, existe un *filón aurífero*, un filón de luz radiante proveniente de la fuente de la vida, y que se derrama en cada ínfimo habitáculo de la inmensidad divina. Una vez llegada a la superficie de la materia física, esa corriente de luz, de savia oculta de vida, se cristaliza y se inmoviliza, permaneciendo como adormecida.

Tendréis que recorrer el camino inverso. Tendréis que sumergiros dentro de vosotros y reconduciros al encuentro de esa Luz – fuente de mil secretos, fuente de mil virtudes -. El esfuerzo continuo de interiorización, de meditación y de contemplación de los misterios de la vida – que muchos equilibrados místicos en el pasado consiguieron hacer -, el esfuerzo continuo para tocar la divina chispa que se oculta en el interior más profundo del ser, opera de hecho una sutil atracción de esa luz que, gradualmente, va irradiando, envolviendo y elevando la conciencia.

Así, lograréis expandiros en Sabiduría, en Amor y en Poder (el poder que está oculto en el interior de toda la forma); os volveréis suficientemente fuertes para alertar a vuestros semejantes de que existe esa Luz por detrás de las cortinas de vuestra vida física, para que todos despierten de ese largo sueño de la especie humana, descubran la Aurora de la Libertad que despunta y puedan nacer para la verdadera vida.

Maitreya

19 de Setiembre de 1995

El Alma – el Cristo Interno – os sigue con la mirada, inquieta y cuidadosa con los tropezones del pequeño yo (la personalidad).

Retribuid, pues, su amor y volveros el pacificador y el concretizador de sus anhelos. Ella no descansará en cuanto al pequeño yo deambule por las callejuelas oscuras y sinuosas del mundo. Por eso, continuamente le susurra con la voz de la conciencia y le pone delante la luz de una candela, el aviso consejero y amigo de una dirección segura.

Por las noches de la vida, ella canta dulces canciones de armonía, tranquilizando, alentando e inspirando al pequeño yo, expuesto y confundido ante los laberintos y las emboscadas de una dura caminata; ella se esfuerza por conciliar los elementos disonantes y conflictivos, que palpitan, turbulentamente, en el pequeño yo.

Los velos que el Alma empieza por colocar entre sí y el pequeño ser que todavía no maduró, suavizan las verdades más rudas que la personalidad todavía no tiene la posibilidad de entender, transforman las energías que la forma todavía no tiene condiciones de asimilar, filtran la luz demasiado intensa para quien mal aún abrió los ojos.

A veces, sin embargo, el Alma tendrá mismo que administrar la poción amarga de la experiencia dolorosa, con el fin de curar y redimir el pequeño yo obstinado y enfermo. Eso constituye su mayor acto de amor y sacrificio, porque es la propia alma que sufre en la forma personal.

De modo semejante, El Cristo cuida de vosotros....

Maitreya

20 de Enero de 1996

El Lotus Solar – el Brillante, el Augusto Señor del Amor – difunde Su vivificante energía e impregna cada ínfima partícula con la potencialidad de Su Amor. Sus doce pétalos son vórtices que se desdoblaron en radiante luminosidad y que contienen en sí el Secreto y el Plan para este Sistema, alimentando el rumbo evolutivo de las Unidades Planetarias que lo integran. El Lotus cardíaco del Señor de este Universo constituye, pues, Su más pura representación. Él es el difusor, por excelencia, de la Luz del Amor de Dios.

Junto a la Humanidad terrestre, me cabe a Mí representarLo, derramando y difundiendo Su Energía bendicidora. Otros, antes de Mí, lo hicieron. Desde hace mucho, cíclicamente, a partir de un Gran Cónclave de la Patria Solar (en Planos que trascienden a la simple esfera donde transcurre el concretismo humano). Yo acojo esa Luz bendita, destinada a ser vertida sobre nuestro planeta.

Es ese un Acto de Consagración, Un Bautismo para la vida manifestada de cada nueva Dispensación de cada uno de los Siete Rayos. El Propósito para esa etapa universal es, entonces, exteriorizarlo en una Ceremonia de extraordinaria e inenarrable Belleza.

En la Tierra, en los mundos de la forma, el ceremonial es repercutido y la simbólica y arquetípica herencia se desdobla en acontecimientos correspondientemente vitales, activándose así el Plan para cada Era de Rayo.

Hace dos mil años, por ejemplo, Yo derrame esa Divina emanación – la Luz del Principio Crístico Universal – en un intermediario terrestre, en un polo virtuoso que se destacó de las filas de la Tierra y se capacitó para representar a la Humanidad. Me refiero, evidentemente, al (entonces) Mi discípulo Jesús – hoy, y desde hace mucho, uno de los Maestros de la Gran Fraternidad Blanca, como sabéis.

La Luz que represento y transmito envolvió y cubrió a Jesús, impulsándole para la abnegada, Purísima y gloriosa Acción Redentora del Planeta, que debería resonar por el periodo de dos milenios – un ciclo completo de vigencia de una de las Siete Radiaciones fundamentales de la Vida Una: el 6º Rayo. En ella tuvieron papel determinante, ramificador y extensivo en el tiempo, los apóstoles y discípulos del inicio de la Era Cristiana.

Todos los pasos fueron cumplidos para que esa Dispensación Crística pudiese arraigar en el corazón de la Tierra y perdurar en sus Eteres por un ciclo completo. Uno de esos pasos, de tremenda y simbólica virtualidad, fue la llamada crucifixión de Jesús – el Hijo de la Tierra, el Hijo del Hombre -. Así se engarzó (ritual y simbólicamente) y transfirió (a través del misterio de la sangre) la Energía Crística de entonces para las arterias de la Tierra y de la Humanidad. Esa energía – coloreada por las tónicas de la devoción y del idealismo místico del 6º Rayo de la Era de Piscis – vino a activar en la Humanidad la capacidad de la relación simpática y de receptividad, preparándola así para el paso siguiente y determinante a dar, justamente, en nuestros días: el de la posibilidad del emerger de la conciencia simbiótica y una, de la manifestación del Cristo Interno (el Principio del Amor y de la Sabiduría que unifican).

El drama del Gólgota fue portador de un profundo significado y el sacrificio de Jesús propició subjetivamente a sus hermanos – o sea, todos los hombres – la aceleración de su propia redención.

Hoy, la Irradiación búdica (o crística), que nuevamente vengo a focalizar y distribuir en el mundo, manifiesta una línea cualitativa de naturaleza diferente: la del 7º Rayo, con sus tónicas de liberación y de Transmutación, de Orden Rítmico y de Materialización de los Ideales. Así, la Manifestación Crística se reviste de absolutamente nuevas características, perspectivas y modos de acción, correspondientes también al grado de madurez alcanzado por la Humanidad en su marcha evolutiva. El Cristo que Jesús representaba actúa de nuevo sobre vosotros pero, ahora, directa e incidentemente a través de amplios núcleos de discípulos y

hombres de buena voluntad que reciben en si (y desdoblan en el mundo) los efluvios directores del ciclo que se abre.

Los 12 Grupos Apostólicos de los que se habló en los anteriores volúmenes de esta Obra son, verdaderamente, la irradiación de Mi corazón. Ellos representan los 12 pétalos del centro cardíaco de la Presente Dispensación Crística. Como heraldos y precursores de los nuevos tiempos, ellos van sembrando los caminos del Futuro.

Es importante esclarecer mejor el sentido de la expresión “Grupos Apostólicos”. Desde luego, no penséis que se trata, invariablemente, de grupos espiritualistas, en el sentido común. De hecho, en su mayoría no es así. Tal vez os sorprenderéis si os dijéramos que uno de los principales trabajos efectuados por uno de esos colectivos apostólicos (que como resulta evidente, no se reconoce objetivamente como tal) incidió en el área de los nuevos medios de comunicación de las nuevas formas de transmisión y circulación de informaciones y conocimientos; si os dijéramos que otro de esos grupos contribuyó poderosamente, a través de las formas mentales luminosas que produjo, para la llamada reunificación alemana (o, más relevantemente, del Oeste y del Este de Europa), para la simbólica caída del Muro de Berlín; si os dijéramos que, de manera semejante, otro de esos núcleos creó importantes condiciones para ciertos procesos que se han desarrollado en el Próximo Oriente, en los últimos años; si os dijéramos que, de los tres grupos principalmente actuantes (en simbólica representación de la Humanidad) en los acontecimientos de los Plenilunios de Mayo y Junio de 1985, uno de ellos radicó su actuación en el plano mental (Grupo del 1º Rayo situado en Asia); otro, en el plano emocional (Grupo del 2º Rayo situado en América del Sur); otro, más definidamente y formalmente, en el plano físico (Grupo del 3º Rayo situado en Europa)...

No son, tampoco, grupos cerrados (o necesariamente formalizados) de hombres y mujeres. Aunque teniendo un conjunto de elementos más dinamizadores y nucleares, constituyen colectivos crecientemente numerosos de discípulos que, al responder a la llamada del Amor, entran (por afinidad vibratoria) en la esfera de Mi radiación o, más específicamente, en uno de sus 12 principales vórtices en el mundo humano. Los núcleos apostólicos son, precisamente, vórtices de manifestación de energía crística (coloreada por diferentes aspectos y atributos, en consonancia a las influencias astrológicas y del Rayo por el que cada uno está condicionado), que se distribuyen universalmente por el planeta, de acuerdo con las características cualitativas de cada espacio geográfico y cultural. Esa equilibrada distribución por el planeta fue, justamente, lo que se pretendió realzar cuando se reveló algo sobre las características y localizaciones de cada uno (*Esa revelación fue dada por el Maestro Saint-Germain, en la introducción de “Las Nuevas escrituras, Vol. II – Mensajes de los Avatares Invisibles”*). Así, no Nos ocuparemos de cualquier alteración que se haya dado o que se de en ese ámbito.

El carácter progresivamente grupal y expansivo de esta Nueva Manifestación Crística y de los medios de extenderse por el mundo, debe ser enfatizado con claridad. Existen grupos o núcleos apostólicos – y ya no apóstoles individuales, como antes -. No obstante, siempre se afirmó – luego en el “Libro de la Comunión, (*Uno de los libros que integran el 1º volumen de las “Las Nuevas Escrituras*), eso fue dicho por Mi Hermano Paulo el Veneciano – que esos grupos representaban apenas la síntesis y los núcleos potenciadores de los esfuerzos de todos los servidores esparcidos por la Tierra entera.

Por eso mismo, jamás se pretendió que el trabajo de precipitar y exteriorizar la Acción Crística estuviese confinado a esos grupos. Por el contrario: repetidamente se acentuó la importancia y la necesidad del trabajo de todos los hombres, mujeres y grupos de buena voluntad y, todavía más, la gran multiplicidad de formas de las que el Servicio se puede revestir. Gradualmente, han sido presentadas o tratadas de forma más desarrollada realidades cada vez más amplias y abarcales: el Cristo Grupal (o Avatar Grupal), la Red de Luz Planetaria y, como punto culminante, El Tiempo de las Multitudes. El reconocimiento generalizado de estas vastísimas formas de vivencia grupal y de servicio colectivo (incluyendo su aceptación y aprovechamiento, a veces oportunista, por personas inicialmente las rechazaron o que, incluso, las combatieron y boicotearon) representa una importante señal de que no pueden ya más prevalecer formas de elitismo exclusivista o separatista.

Consecuentemente, todas las pretensiones de fijar un número circunscrito de colaboradores en el Plan de la Nueva Era y en el Plan de las Expresiones Avatáricas (es específicamente en este último que se incluye la especial relevancia de los núcleos apostólicos, habiendo, pues, otros muchos e importantes servicios a desenvolver) están completamente fuera de lugar con respeto a las formas como esos mismos Planes vienen siendo presentados y desarrollados.

Los hombres y mujeres que pueden servir en ese maravilloso Trabajo, con todas sus facetas, se van continuamente auto-eligiendo (o auto-excluyendo) por las propias condiciones vibratorias que crean, por los niveles en que van polarizando su conciencia, por su capacidad de impersonalizar, de abnegación y de pensamiento claro y constructivo en el Servicio. Necesitábamos de todos los que reúnan esos requisitos y a todos damos Nuestra bienvenida.

Maitreya

12/13 de Septiembre de 1995

... *Jean*, Yo aprecio la tristeza que sientes por la consumación de la obstinación y de la locura de una experiencia anacrónica. Sí, claro, se podía comprender en el contexto de unos años atrás pero no ahora, a contracorriente de un desarmamento generalizado. Todo eso sabemos. Pero Yo considero, mucho más que la tristeza, tu empeño digno y sereno, esforzado y constructivo, para que pudiese haber sido de otro modo. Repara: he aquí como la Tierra. Una despunta de las ruinas de todos los egoísmos, de todos los artificios, de todas las demencias.

Sergei, debes continuar. Te confirmo que, a su debido tiempo, irrumpiré a la Luz del día. Sí, continuad construyendo y velando, silenciosamente, hasta que la fuerza amenazadora de las tinieblas se disipe.

Ya comienza, lentamente, a declinar el tiempo de mayor crueldad, tanto entre los hombres como en relación a los animales. Por eso, *Sarajini*, crecerá, seguramente, la suave alegría que nace de tu interior. Siempre supimos que serías digna y confiable.

Bianca, debes volver. (...) Hay otros más cansados, todavía, que tú!

Tu voz, *Samir*, habló con autoridad, porque te olvidaste de ti mismo y te entregaste a lo que tenía que se hecho. La fortaleza interior siempre aplacará las olas de la locura.

¡*Lajla, Ingrid, Bjorn*, como fue bello vuestro (re)encuentro predestinado! ¡Cuántas maravillas podéis construir, en conjunto!

En Nombre de Dios, *Maite*, amiga de tantas edades, ha sido tu vida. He aquí el puente que estás construyendo – he aquí como es ahora, he aquí como será -. Cumple el Plano. Trabaja con alegría.

Stephen, mira, mira bien como tu alma cesa el recogimiento y derrama nueva ola inspirativa, que en breve traducirás en torrentes de música, en fulgores de poesía. Debes prepararte. Despierta. La Belleza redime. Te redimirá a ti, redimirá al mundo.

Peter, continúa. ¡Proseguid, oh compañeros!

Recuerdo, claramente, el galope de vuestros caballos (y del Mío), las antorchas encendidas en la noche oscura, los ojos intentando escudriñar en medio de la niebla que se abatía. Amenazados por la maldad de la traición, construimos, en ese momento, el hilo más vigoroso de la unidad.

Después de todo, después de esa madrugada de vigilia, tu sonrisa, *Vera*, ilumina la aurora con una claridad de firmeza y fraternidad. ¡Bien se, que momentos de dolor y de enfrentamiento habéis tenido que soportar!.... No obstante, aunque parezca más fácil destruir, “el bien persevera y el mal desespera”. ¡El Bien persevera!

Maitreya

27 de Diciembre de 1995

La Jerarquía de la Luz, es la Jerarquía de Unidad. Es la voz unísona de la Verdad, la vivencia pura de la Libertad.

Es Unidad, porque es el mejor cumplimiento del Plan Divino que verdaderamente importa, y todos los átomos de ese gran Cuerpo de Luz comulgan en una indistinción de Amor, en una consagración, al Propósito, de la energía que en cada uno se manifiesta, en una plenitud de Ser que exalta la Libertad en el cumplimiento de la Ley. Quien conoce los Misterios de la Vida, quien ama sin fisuras ni condiciones, jamás dejará de recorrer el Camino de la Unidad.

Es Jerarquía, porque sus miembros – las unidades irradiantes que la constituyen – sirven al Bien Común en la medida relativa del Poder Espiritual que conquistaron, de la Sabiduría Divina que alcanzaron, del Amor Real que desvelaron. De acuerdo a la profundidad de lectura, comprensión e interiorización de las leyes cósmicas – eternamente inscritas en el registro oculto de la Naturaleza – que lograron alcanzar, cada uno de sus integrantes encuentra el lugar naturalmente adecuado en la estructura energética del Trabajo, en una fraternidad dinámica que se vive en la plena libertad de lo que naturalmente Es.

Jerarquía en Unidad: he aquí (en síntesis) la Fraternidad, la Gran Fraternidad de la Blanca Luz. Quién reconoce la evolución como Ley, quien reconoce el sentido ascensional de la vida ¿cómo puede, jamás, negarla?.

Maitreya

30 de Junio de 1995

El Ser Universal – La Justicia Divina – *pondera* y determina el lugar que cada uno debe ocupar, a cada momento. *Pondera – valora, piensa -*, relaciona y distribuye los seres en la más perfecta armonía.

En el Ser Infinito, sólo puede haber unión de las partes finitas en una cohesión perfecta, que es Amor, que es lucidez en plenitud. Cohesión es la relación matemáticamente perfecta de las partes entre si.

Mismo en el universo finito, cuando existe un “*elan*” perfecto entre las unidades constituyentes, hay un poder, un enorme poder. La portentosa fuerza que existe en un átomo, es de eso un ejemplo.

El mayor Poder viene de la Armonía, no de la guerra. La mayor Sabiduría viene del Amor, no del odio. La mayor Belleza proviene de la Unidad, no del separatismo.

La Vida se alcanza en la Plenitud del Ser; la muerte resulta del aislamiento – de la negación de la Vida.

Maitreya

17 de Febrero de 1996

De acuerdo a todo lo que hemos dicho sobre la importancia del objetivo de la unificación – interna y, posteriormente, externa – de la Humanidad, y que corresponde a una respuesta verdadera al impacto de la Acción Crística, no os extrañará que en seguida os recuerde algunos de los más significativos alcances registrados en esa esfera. Me referiré, como es obvio, al periodo de más definida afloración de esta Nueva Dispensación, o sea, aquel que transcurre desde 1985.

Como sabéis, después del gran conflicto bélico que terminó en 1945, a pesar de haberse aprendido algunas duras lecciones, y de haberse ensayado algunos pasos relevantes en el camino de una cooperación global (desde luego, el surgimiento de las Naciones Unidas), el mundo acabó por dividirse en dos grandes bloques rivalizantes. No vale la pena recapitular las diferentes fases, los distintos aspectos y los diversos frentes (políticos, económicos, militares, tecnológicos, etc.) que ese antagonismo asumió, dado que el se encuentra todavía definidamente presente en la memoria colectiva.

Para que esa ruda y feroz separación se pudiese atenuar, dejando de constituir una barrera para la Unidad planetaria, era imprescindible romper la tremenda cristalización del régimen soviético, a la sombra del cual, además, se cometieron crímenes repugnantes y profundamente lamentables, a pesar de ciertas buenas intenciones iniciales y la generosidad de algunos, e independientemente, también, de innegables progresos conseguidos para las poblaciones, en determinados sectores. Eso no significa que el mundo occidental no estuviera o no esté repleto de muchos vicios y situaciones deplorables; no en tanto, permite una mayor movilidad y, por consiguiente, una más fácil transformación evolutiva.

Del proceso transmutor del antiguo sistema soviético se ocuparon, superiormente, los Maestros Morya (choan del 1º Rayo, de la Voluntad o Poder, que rige la actividad política) y Saint-Germain (director del 7º Rayo, del Orden Liberador, de la Transmutación, de la Magia y del Ritual, que, como sabéis, es el rayo egoico de Rusia). Cuando la llegada al poder de Gorbachov, a principios de 1985, el Maestro Saint-Germain, en comunicación transmitida a través del mismo mediador del que ahora Me sirvo, hizo llegar al mundo de los hombres (aunque a un grupo particular) la definida esperanza de la Jerarquía en cuanto a las posibles mudanzas en un futuro próximo.⁶

Esas expectativas fueron cumplidas y, a partir de entonces, se inició el rapidísimo proceso de transición en los países del Este Europeo.

En consecuencia, el diálogo Este-Oeste se volvió incomparablemente más fácil. Recordaría aquí toda la carga simbólica de la que se revistió la destrucción del Muro de Berlín.

Para cerrar este capítulo, y por saber que estos escritos pueden llegar, mismo que indirectamente, a las manos ciertas, quiero acentuar que los países económicamente más ricos de Occidente cometerán un error gravísimo si, por su propio egoísmo nacional, no facilitan a Rusia la correcta ayuda financiera que mejor le permita atravesar este periodo difícil. Digo que es un error que se podrá pagar muy caro, porque el camino del medio en aquel país continúa a ser muy estrecho.

Otro aspecto en el que se avanzó mucho es el que respecta a los procesos de integración económica y política en determinados espacios multinacionales. Os recuerdo, por ejemplo, el surgimiento de MERCOSUR o, muy definidamente, el camino recorrido en el ámbito de la Comunidad Europea. Es verdad que son lamentables ciertas estrecheces economicistas, la burocracia sin alma que también ahí se creó, el excesivo énfasis en el provecho propio, la noción de competición con otros bloques o países; sin embargo, la gran experiencia de coparticipación, de repartición, de fusión que, no obstante, se viene haciendo, representa en sí misma una referencia extraordinaria. No olvidéis cuan importante es considerar todas las realidades a largo plazo, más allá de cualesquiera visiones inmediatistas. En el caso de la Comunidad Europea, en lo que

⁶ No habiendo ya razón para mantenerlos secretos, se reproducen, en esta oportunidad, algunos segmentos fundamentales del referido mensaje, transmitido el 12 de Marzo de 1985:

“Ya que, de algún modo, estuvisteis ligados – sintiéndolo intensamente – al proceso de desencarnación del hermano (lo subrayo, a pesar de las imperfecciones de las que pueda ser portador) Chernenko, y de su sustitución, en cierto cargo, por otro hermano, os pido lo siguiente: que hoy, durante cerca de 10 minutos, intentéis visualizar a la nación soviética, a su clase dirigente y, aún más particularmente, a su nuevo principal dirigente, envueltos en la Llama Violeta de la Transmutación. (...) Como comprenderéis, es necesario y vital un proceso de transformación en aquel país que, renovado y revitalizado, ha de desempeñar un relevante papel en la Nueva Era. (...) Depositamos cierta esperanza en el nuevo dirigente de aquel país. Su ascensión al poder fue por Nosotros influenciada, como parte del importante esfuerzo para la transformación...”

respecta a los últimos años, fue particularmente notable el trabajo de un discípulo del Maestro Saint-Germain, que muchos de vosotros, interiormente, sabrán identificar pero que Me abstengo de nombrar concretamente.

De entre los muchos procesos de Paz – con más o menos éxito – que se han intentado llevar a cabo en este periodo, es importante destacar los acuerdos conseguidos entre Israel y los palestinos o, aún, entre esa misma nación y algunos países de árabes. El Maestro Jesús, el Maestro Hilarión (principalmente, a través de la inspiración sobre dos discípulos judíos, uno de ellos entre tanto desencarnado) y, siempre, el Maestro Morya han puesto un especial interés y empeño en esa pacificación. Ella es particularmente importante desde el punto de vista de la evolución del pueblo judío – no es extraño, pues, las muchas resistencias que, en su seno, se han levantado, de la misma forma como son todavía esperadas muchas dificultades, contradicciones y, hasta, retrocesos o bloqueos temporales, generados por los fanatismos e intransigencias de ambos lados. Lo que es fundamental, es que se va avanzando.

Fue ya explicado con claridad en algunas obras literarias espiritualistas creíbles – por ejemplo, en las obras inspiradas por el Maestro Djwal Khul, el *Tibetano* – el llamado “problema de los judíos”. Cuando este pueblo consiga superar su tendencia separatista y aunar su inteligencia notable y su tenacidad indiscutible con el desenvolvimiento del Amor que conduce a la armonía, a la fusión y a la unificación con otros pueblos, obtendrá una gran victoria – su más auténtica liberación –, de la cual el planeta recogerá bastantes frutos (y desde luego, la solución a diversas cuestiones intrincadas). Hay una fundada expectativa de que eso esté aconteciendo, y el éxito del proceso que aludí representará una gran contribución para ese efecto.

Otra relevante conquista en la maduración de amor inducida por la presente Manifestación Crística es, sin duda, la reconciliación acontecida en África del Sur. El Señor Vaisvavata., un Maestro del 2º Rayo y Yo mismo concertamos muchos esfuerzos en ese sentido. Está claro que todavía subsisten muchos resentimientos – en esa como en tantas otras situaciones generadas por la incomprensión entre los hombres -. Los avances parecen, a veces, demasiado difíciles o poco significativos. De todas formas, todo el verdadero progreso tiene a su favor la corriente de la evolución y, por eso, lo más importante es que se venzan las barreras fundamentales. Entonces, el proceso de aprendizaje de las correctas relaciones humanas puede seguir su curso.

No es posible mencionar aquí, todos los movimientos de sentido unificador (ante todo, de aproximación, diálogo y cooperación entre los hombres) que vienen desarrollándose en la escena mundial, bajo este nuevo impulso del Principio Crístico. Lo ilustraré con algún otro ejemplo. Uno de ellos, es la intensificación del movimiento *ecunémico* entre las diversas Iglesias y Religiones, a pesar de todas las vicisitudes y, hasta, una cierta dosis de insinceridad de la que algunas veces se revisten. El encuentro en la Oración entre altos representantes de las más diversas religiones dado en Asís hace cerca de 10 años (bajo la superior inspiración del Maestro Kutumi y consumando el trabajo del varios discípulos del 2º, 4º y 6º Rayos), sería considerado una utopía completamente irrealizable un siglo (o mismo ¼ de siglo) antes. También los movimientos de unión y solidaridad conducidos por escritores y artistas. – por ejemplo el “Live Aid”, realizado en 1985, con el alto patrocinio oculto del Maestro Lamorae – justifican especial referencia,. Tenemos aún, también, la creciente actividad filantrópica (de apoyo a los que se encuentran en mayores dificultades) que viene realizándose por las más diversas organizaciones o, por otro lado, la progresiva globalización de la comunicación y de la información circulante.

Más allá de todos los ejemplos específicos que se puedan dar, querría, en la medida de lo posible, haceros vislumbrar cuan bellos y sublime es ver, en los planos sutiles – en los mundos ocultos e internos -, la representación de esos esfuerzos y trabajos: todos estos flujos irradiantes que se encuentra, que se mezclan, que se armonizan, que construyen cuadros vivientes del más portentoso colorido y de las más extraordinaria riqueza! Verdaderamente, ese es un panorama magnífico y alentador. Verdaderamente, una Nueva Edad despunta en la Tierra y, poco a poco, el Plan se va cumpliendo...

Maitreya

30 de Septiembre de 1994

En los Tiempos pasados, la Tierra se encontraba dividida en diferentes pueblos y civilizaciones, en marcados regionalismos que se comunicaban entre sí con mucha dificultad y morosidad – o que, en muchos y muchos casos, pura y simplemente se desconocía -. Por eso, no era entonces posible que cualquier impulso dado a la evolución humana cubriese rápidamente todo el plano físico, todas las diferentes naciones y regiones del mundo. Cuando, expresamente, se hacía llegar un nuevo *mensaje* espiritual a la Humanidad, él era confinado, por largos tiempos, a una parcela restringida del Planeta, aquella donde el Portador de esa Luz se había manifestado en el mundo físico.

Hoy, que el mundo es cada vez más una unidad – una *aldea global*, como la llamáis -, los impulsos del verdadero progreso que, de las esferas superiores, descienden sobre la *octava* humana son casi instantáneamente ampliados a escala planetaria. Así ocurre con esta Nueva Manifestación Crística – con mayor énfasis, además, que cualquier otra realidad -. Ella es, definidamente, una Acción Universal, una Expresión Planetaria de Amor.

Desde los picos nevados de los Himalayas hasta los confines de la Tierra de Fuego, desde los dominios del Monte Fuji-Yama hasta las cercanías del Lago Titicaca, desde las Planicies sagradas del Indo y del Ganjes

hasta los bordes de las Montañas Rocosas, desde los márgenes sublimes del Jordán hasta las cercanías de la Montaña de la Mesa, desde los parajes del Cazaquistán hasta el Cabo Finisterre, desde los campos mágicos de Irlanda hasta los bordes benditos del Kilimanjaro, desde las Montañas Azules hasta el cauce del Amazonas, desde las regiones de los fiordos hasta la Isla de Greta, desde los territorios del Nilo hasta las multitudes de Big *Apple*, la Nueva Irradiación Crística incide sobre toda la Tierra, que se prepara, fertiliza y siembra para las cosechas venideras.

Por eso, dejad de pensar en un Cristo o en un Avatar que esté confinado en la India, en Palestina, en Inglaterra, en los Estados Unidos de América, en Brasil o en Perú. En verdad, Nuestra Presencia está en todo el Planeta, Nuestra actuación se extiende a todos los pueblos de la Tierra. No obstante, cualquier nación o cualquier pueblo (como cualquier individuo o colectividad) que cultive el egocentrismo, la separatividad, la pretensión de exclusivismo o una vanidosa noción de desmesurada importancia (que tan frecuentemente conduce a la autoindulgencia y permisividad), están generando condiciones que dificultarán la recepción y la maduración de esta Dispensación Avatárica – poco importa el estatuto que, real o imaginariamente, le tuviese quizás sido designado -. Eso aconteció muchas veces en el pasado y puede, seguramente, volver a acontecer...

Es evidente que cada pueblo tiene cualidades específicas, que cada región tiene vibraciones específicas, y que hay periodos de mayor exteriorización y ciclos de mayor interiorización.

En este sentido, confirmamos que hay un cierto movimiento pionero que viene dislocándose de Oriente para Occidente (al contrario de lo que aconteció en el pasado distante y volverá acontecer, y a dejar de acontecer, en ciclos venideros). Por otro lado, hay una cierta dicotomía de líneas preferenciales de expresión que, en términos genéricos, son las siguientes: Europa – América del Norte, para las áreas políticas, científicas y de estructuras económicas, materiales y organizativas; Asia – Africa – América Latina – Oceanía (este orden es propósito, no constituye ningún lapso) para los asuntos espirituales y religiosos, para las vivencias místicas y de naturaleza mágica. Cuando por ejemplo, el Maestro Serapis Bey indicó un grupo determinado, con sede en un extremo de Europa (mirando al continente americano, y al mismo tiempo, abriéndose al Sur), como vehículo de la Obra que se viene exteriorizando en estos libros, lo hizo precisamente teniendo en cuenta un punto de confluencia y síntesis de las líneas y de los trayectos a los que más arriba Me referí. Aún en otra perspectiva, puede hacer referencia (también a título ilustrativo) que muchas de las almas que, en los siglos XVII, XVIII y XIX, estuvieron encarnadas en el Norte de la India se encuentran, ahora, encarnadas en Argentina (se incluyen ahí ciertos discípulos que han realizado un excelente trabajo). De todas formas, hermanos, lo que realmente importa y es más relevante, lo que no podéis olvidar ni menospreciar es la noción de amplitud, de universalismo, de ilimitada proyección de la Manifestación del Cristo. Así es y, progresivamente, así será.

Maitreya

1 de Noviembre de 1993

El ya largo viaje de la Humanidad por el Cosmos la llevó hasta un rincón del Universo donde reside la Primavera. Ella hizo germinar y despuntar las consciencias del árbol humano, que durante muchos siglos viene creciendo y, ahora, se asume como un ser adulto – un ser que se cumple y se completa -.

Es verdad: el Ser-Humanidad florece. Su conciencia colectiva madura, haciendo irrumpir la luz y el color en todas las expresiones florecidas, en una armonía de trascendente belleza.

El árbol frondoso trae también frutos en su seno, en el interior de su alma jubilosa y fértil que despierta y se yergue. Un momento solemne acontece.

Hermanos, nació el Avatar. Sí, el Avatar-Humanidad, el Hombre-Universal, ya ha nacido! Surgió un Nuevo Día, luminoso como ningún otro: la Humanidad que dormía se agitó; balbuceó un sonido. Levemente, su conciencia todavía breve, se abre, se llena y se eleva para un Plano Nuevo, de intensa luz.

¿Qué luz será esta? Mirad: es la luz del arco-iris flameante, el puente glorioso entre el Cielo y la Tierra...

Ahora, y por eso, una inmensa, una colosal revolución se está a operar en el seno de la Humanidad (en el seno de todas sus construcciones y estructuras), suavizando las veredas violetas del Nuevo Mundo. Los portones de un Nuevo Reino se van franqueando para vosotros, para vosotros que habéis tocado, pidiendo entrada. Nuevos moldes, nuevos valores, nuevos horizontes irán a determinar los destinos de la Humanidad en este presente-futuro. Las mentes iluminadas progresivamente los van captando y definiendo.

Para nivelar y armonizar los caminos, los derechos, las oportunidades y, por fin, las consciencias de los pueblos, se tienen que amainar las olas encrespadas de la lujuria, de la riqueza y del poder abusivos. “Lo que era alto se bajará y lo que era bajo será elevado”, dicen las Escrituras. Así, muchas convulsiones y muchos tumultos (en el interior y en el exterior de las personas) tendrán que acontecer para reponerse la justicia y el equilibrio, y para que la paz sobrevenga.

Los incontables ajustes que se están haciendo en el Planeta provocan la liberación de mucha tensión acumulada, resultando inevitables turbulencias y sufrimientos – emocionales, mentales y también físicos -. Es el precio de la reposición del Orden donde reinaba, impune y largamente, el caos. Una conciencia unitaria se construye a costa de sucesivas sacrificios y abdicaciones.

Pero la luz brota cada vez más potente, firme y disipadora de la iniquidad. Nada le hará parar. Ved, Hermanos; ella brota de vuestros corazones que responden a la llamada y, así, se vuelven como faroles, guiando a las embarcaciones que andaban a la deriva. El mar de las tormentas, casi sin daros cuenta, se va cruzando.

En un horizonte cada vez más amplio – más próximo y real -, nada de lo que es oscuro sobrevivirá. Nada de lo que es falso podrá continuar a seducir y a engañar. Nada de lo que es sombrío se podrá esconder y confundir. Progresivamente despiertos, iréis viendo la realidad, con los ojos del espíritu que, al fin, se van abriendo.

La luz de la conciencia emanada del Ser Integrado de la Humanidad iluminará todos los rincones de la Tierra. En ella, construiréis el futuro – “el futuro de Luz, que tenemos que construir...” (*“Las Nuevas Escrituras, Vol. III – El Tiempo de las Multitudes”*).

Maitreya

17 de Febrero de 1995

Como sabéis, Yo vengo a los mundos de la forma para ayudar a que la Humanidad como un todo haga consciente – reconozca y vivencie – su Yo Superior Colectivo, su Cristo Grupal.

Solemnemente os pido que meditéis en esta afirmación, considerándola sin ligereza y sin interpretaciones demasiado simplistas, objetivas o fenoménicas.

Fue dicho ya anteriormente que el **HAM** es el mantram que, como “representante del poder del Espíritu Santo” (*“En el Templo del Espíritu Santo”*) refuerza la conciencialización del Avatar Grupal, la progresiva integración en esa Unidad y la consecuente ampliación de su energía irradiante. Constituye el desdoblamiento del Sagrado **AUM** que se adecua para ese efecto. Representa nuestra expiración vocalizada (casi como un murmullo), que se une y se identifica a la respiración de todos nuestros hermanos, respiración esa que debéis habituaros a saber oír. Simboliza la dádiva de nosotros mismos al mundo, en un enlace universal y fraterno.

De este modo, comprendiendo vosotros la importancia capital de la formación (unificación), crecimiento y expansión del Cristo Grupal, ese objetivo se coloca delante de todos como un apelo a vuestro responsabilizado trabajo, interior y exterior, naturalmente proporcional a las cualidades ya maduras en vuestra conciencia (grupala). Con la pronunciación del HAM podéis auxiliar, fomentar y potenciar vuestro esfuerzo, en todos los momentos, en ese sentido.

Debéis pronunciarlo suavemente, de modo semejante al sonido de la ondulación tranquila del mar. Es un sonido que se debe situar en el umbral entre el mundo interno (el Verbo interior) y el mundo externo (la expresión sonora exterior), estableciendo la ligación entre los dos mundos. Para eso, es importante que **HA** sea exhalado en el cielo de la boca con una progresiva nasalación (que simboliza el abarcamiento del mundo exterior por los planos internos).

En el momento de la pronunciación, debéis focalizaros en el centro laríngeo y en el centro cardíaco. Efectivamente, la “mantralización” del **HAM** abre el camino para la ligalización (o para su refuerzo y estabilización) entre los dos referidos chakras, expresiones del 2º y 3º Aspectos de la Trinidad: El Hijo o Cristo (Amor-Sabiduría) y el Espíritu Santo (la Actividad Inteligente y Creadora). De su expresión congregada en los hombres – o sea, de la “acción inspirada” (*Capítulo VIII de “Las Nuevas Escrituras – El Tiempo de las Multitudes”*)-, depende la transmutación del mundo, en la Edad del Espíritu Santo que ahora se inicia.

Maitreya

25 de Febrero de 1996

¡Oh Infinito Poder del Espíritu, latiente en las profundidades del Cosmos, palpitante en las profundidades del Tiempo, susurrante en las profundidades del Hombre, hoy, a Ti, te llamamos! ¡Condúcenos de nuevo en el Camino, en la vereda dorada de las Alturas, en la senda flameante del Regreso!

¡Oh Esencia oculta! ¡Oh Fuego dinamizador! ¡Oh Poder del Espíritu Santo, hoy sostenemos el Cielo, sobre el Abismo, y hoy sentimos Tu portentosa existencia que, poco a poco, en nosotros se afirma, en nosotros se yergue y despierta nuestro ser adormecido!

¡Oh Llama sagrada! ¡Oh Llama vivificadora! ¡Oh Llama de la Eternidad, enséñanos el lenguaje de los dioses, muéstranos la vía del Poder, transpórtanos en Tus alas divinas a las sublimes esferas de la Luz, de la Unión, de la verdadera Santidad!

¡Oh Dios, en Ti, nuestro Ser Colectivo – el Cristo que descendió entre nosotros – vislumbra la Luz del Amor, anhela el Abrazo Inmortal, exalta la Gloria de la Unidad Viviente!

Maitreya

8 de Enero de 1993

Para vosotros, la Manifestación Crística ya comenzó. Por eso, reside en vosotros el sueño de un abrazo total, de una ascensión del todo cósmico, de un retorno universal.

Reparad como el Plan avanza, como todo se precipita y se consume. Bien sabéis que la **vida crística** descendente es la verdadera causa del poder que sentís, de la energía que os mueve, del aliento que os yergue con una fuerza de la que nunca habíais pensado ser capaces.

Ahora, tocados con esa vida y contagiados por esa inspiración, debéis llevarlas y encenderlas, cada vez más, a vuestro alrededor, en vuestros hermanos.

De vela en vela, de antorcha en antorcha, de foco de incendio en foco de incendio, podemos inflamar el planeta y sublimar la humanidad. He aquí que Estoy con vosotros, he aquí que Me derramo en los millones, he aquí que emerge el palco y el escenario de la Gran Acción, en el umbral de la Nueva Era.

Maitreya

23 de Febrero de 1993

Si, al menos por momentos, pudieseis salir de la envoltura temporal que os condiciona, seríais capaces de vislumbrar la grandeza, la apoteosis de los tiempos que corren!

Este es, hermanos míos, verdaderamente un tiempo sin par e histórico en el recorrido de la humanidad.

Ella rompe ahora los grilletes de la naturaleza individualista y limitadora que le ha caracterizado, el capullo de una larga gestación en la oscuridad y en la ilusión separatista. Rompe, ahora, las redes magnéticas que tejó y a las que se agarró por milenios (para poder decir "mío") y se da al Universo y a la libertad. Mezcla su ser con el mundo y transvasa su Vitalidad a la venas del Único Ser.

¿Sabéis por qué es así? ¡Porque el Principio Crístico – este Principio Cósmico del Amor y de la Cohesión – se derrama! Yo vengo en su Nombre; no obstante, hermanos, más que Yo – apenas un aspecto o símbolo (más individualizado) de ese Portento – es Él que se manifiesta en vosotros, a partir de vosotros y por medio de vosotros, conjuntamente.

Yo soy el punto medio del Camino, el vórtice de Luz substanciada en la maravillosa Realidad que surge. Yo soy (y represento) el punto de encuentro entre los Cielos y la Tierra, el puente del Nuevo Ministerio, la puerta abierta (por vosotros, que Me sentís y Me solicitáis) a un Nuevo Día.

No soy, pues, el Principio Crístico pero, apenas, una expresión Suya (entre las muchas manifestaciones – más o menos abstractas, con mayor o menor concretismo). Soy, en este Planeta – Soy, en este tiempo y en este lugar del Cosmos -, uno de sus representantes, que consubstancia y lo refleja con genuinidad.

De este modo, siendo foco de esas mismas energías, las arrastro como a un deslumbrante e ígneo manto, y actúo y hago que penetren la substancia más adormecida de los planos donde os movéis.

Ese es el verdadero y fundamental papel que Me cabe, en el presente, como el representante autorizado de ese desbordante y maravilloso Principio.

Así, prepararos y, más que a la forma o a las formas externas, sed receptivos al Esplendor interno. Actuad y naced para el nuevo mundo, en conformidad con la Luz que os guía.

Yo estoy con vosotros; Yo estoy en vosotros.

Maitreya

23 de Febrero de 1996

El Sol físico libera sus rayos y éstos en su contrapartida más sutil, traspasan la materia grosera de los estratos rocosos. En el interior de la tierra, en un antiquísimo cráter abovedado, sacralizado por el tiempo y por la acción de seres sublimes, una luz diáfana y bella, envolvente y dulce, luminosa y suave – mucho más vívida y penetrante que la luz que se manifiesta en la superficie – invade todos los rincones, penetra en todos los corazones. Es allí que se sitúa la Catedral del Amor, donde muchos seres, desencarnados (éstos, en profunda meditación o en las horas de sueño), vienen a saciar sus anhelos más elevados y a aprender como mejor servir, cumpliendo el Plan y cooperando con los otros compañeros en el Camino.

En los últimos tiempos, hombres y mujeres de todos los cuadrantes de la Tierra afluyen, en número progresivo, para oír la voz de Su Maestro, (*En la Presente Manifestación, el Señor Maitreya, exponente sublime de la Radiación Crística de Amor-Sabiduría, no desciende debajo de los niveles etéricos.*)

Reproducimos ahora una pequeña parte de uno de esos encuentros – en la medida relativa que vuestras palabras lo permiten.

- ¡He aquí que estoy con vosotros! Yo os oigo, Yo os agradezco y os bendigo.

- (...)

- Hermanos, también a Mí Me agrada reunirme con vosotros aquí y observar en conjunto los luminosos trazos que se están dibujando hoy en la Tierra. También os quiero decir que fue bellísima la forma como

entonasteis, aún hace poco, la Invocación Universal, y sus efectos, como pudisteis observar, fueron magníficos y portentosos. Os agradezco por eso, en nombre de todos los seres de la Tierra.

- Señor, algunos de aquellos que hoy Te sirven de canal, como anteriormente lo hizo nuestro bien amado Jesús, ¿podrán llegar a asumir públicamente ese hecho.

- Seguramente que no. Quien eso proclamase, se desmentía a sí mismo. La impersonalidad, la sobriedad y la discreción de esos discípulos constituyen requisitos imprescindibles e inamovibles – aunque es verdad que, en su mayor parte, están aún un poco lejos de la evolución que Jesús tenía ya en aquel tiempo. Mientras, ahora, la energía de una pluralidad (mismo que reducida) sustenta un impulso energético aún mayor y, como bien sabéis, existen además todas las otras formas de exteriorización de la Presente Dispensación.

- Maestro, nosotros sabemos de que forma nuestro planeta se está transformando pero la mayoría de los hombres no se da cuenta de eso. Nosotros mismos, cuando estamos sumergidos en nuestro cuerpo más denso, nos quedamos a veces confundidos y desanimados, y todo nos parece que camina demasiado lentamente....

- Desde un plano superior, es fácil ver la realidad del cumplimiento de Nuestros Planes y, de ese modo, los pequeños atrasos y contratiempos, que van surgiendo, tienen una importancia muy reducida. No obstante, como bien observáis en vuestro día a día en el mundo denso no tenéis esta perspectiva, este mayor ángulo de visión; se vuelve por tanto más difícil percibir como la Humanidad va transmutando su conciencia y como la Tierra va ganando nuevos colores. Y Yo valoro y reconozco como os ha sido de difícil saber, cautelosa y pacientemente, esperar cada oportunidad; saber asistir al desarrollo de los acontecimientos sembrados, en prudente expectativa y silencio y, sin embargo, trabajar en el presente, continuando siempre a lanzar más semillas, recogidas de los frutos maduros. Se, sí, con cuanto esfuerzo habéis servido y como son de áridas algunas partes de vuestro camino. Al mismo tiempo, eso os conduce a una conciencia más amplia, más firme y más segura – y, con ella, seréis capaces de servir aún mejor.

- Es verdad. Pero, por ejemplo, se tantas imágenes de horro en los días de hoy...

- ¡¿En los día de hoy?! ¿Sabéis cual es la dimensión de las atrocidades cometidas por los hombres a lo largo de todos los tiempos? En verdad, siempre hubo crueldad, violencia e insensibilidad en la historia de la Humanidad. Y en el pasado había más que hoy, aunque no existiesen los periódicos, la radio, la televisión y el cine para dar cuenta de eso a los hombres de la Tierra, para recordarles que todos los días y en todo el mundo eso acontece. Es por eso que les parece que la situación empeoró. El aprovechamiento gratuito de esas imágenes para subir las tiradas y audiencias (revelando tristemente, una oculta atracción de muchos por esas prácticas y situaciones) es, obviamente, lamentable y reprobable; no obstante, al mismo tiempo, constituye la forma de que todos vosotros os enfrentéis con lo que habéis hecho de vuestro Hogar Común – la Tierra – y con la necesidad de un servicio abnegado, altruista y consciente para extirpar la raíz de tantos males y para construir un mundo diferente, basado en la comprensión, en la fraternidad y en el reconocimiento de cada uno de nuestros compañeros como siendo una parte de nosotros mismos, en una Gran Unidad.

- De cualquier manera, hay mucho, descontento en el mundo....

- Os cabe a vosotros, en la medida de lo posible, ayudar a esclarecer las verdaderas razones de ese descontento y, así, ayudar a los pueblos a canalizarlo y a reorientarlo de una forma correcta y productiva – o sea, de una forma que realmente haga mejorar la situación, en vez de empeorarla.

Los hombres necesitan pensar con claridad. ¿Cuáles son las razones de su insatisfacción y de su rabia? ¿Realmente de que están hartos? ¿Es de un gobierno? ¿Es de una religión, es de una secta? ¿Es de una generación? O, acaso ¿no será de las condiciones que todos han contribuido para crear? ¿Acaso no será del tipo de mundo, de conciencia, de relaciones y de hábitos que todos han construido? ¿Acaso no será tiempo de pensar menos en revueltas **contra** una persona o una institución y, cada vez más, en revueltas **a favor** de la corresponsabilización **de todos** en una nueva conciencia? Son éstas las cuestiones que debéis ayudar a la Humanidad a formular y a responder lúcidamente. Los descontentos y las convulsiones colectivas pueden constituir un bien, si conducen a una condición más elevada. Son ciertamente preferibles a las aguas estancadas y, en los mínimo, debéis entenderlo como un mal necesario.

Mientras volvamos hacia atrás en el tiempo. Os puedo decir que en 1945 y 1946, en el momento de la constitución de las Naciones Unidas, bajo el auspicioso impulso de Shamballa, fueron consolidadas las primeras bases para el florecimiento del Nuevo Orden Comunitario Universal. Ya un cuarto de siglo antes había sido hecho un primer ensayo, en el momento de la creación de la Sociedad de las Naciones, (*En 1920*).

Paso a paso, con la mayor y más discreta sagacidad, los nuevos valores fueron prudente y progresivamente insinuados a la Humanidad. Es bien sabido que si todo el Plan fuese, de pronto, mostrado, los hombres (incluso, algunos de aquellos a quienes fueron confiados los primeros avances en ese nuevo camino), no tendrían la capacidad de abarcarlo y asimilarlo. Muy probablemente, lo habrían repudiado, quizás vehementemente o, por lo menos, considerado irrealizable.

Así, gota a gota, las nuevas premisas y las tónicas básicas de un futuro Orden Mundial pudieron ser parcialmente suministradas y expandir su curso. Lenta y costosamente fueron absorbiendo, neutralizando y pacificando todas las pequeñas y grandes resistencias, hasta el completo establecimiento de cada etapa que, a su vez, ya preparaba la que iría a seguir.

A pesar de todas las cuidadosas adaptaciones previstas por la Compasión de los Guías de la evolución del Planeta, surgieron tenaces resistencias que fueron obstaculizando, de forma muy seria, el cumplimiento de los plazos establecidos. Esas resistencias vinieron, principalmente, de los todavía numerosos grupos y facciones

con fuerte y arraigado espíritu de nacionalismo exclusivista, de autocentramiento, de sectarismo y de intolerancia.

Esos bloques partidarios, nacionalistas o integristas han manifestado gran dificultad de romper sus cristalizadas ataduras con todas las viejas formas aprisionantes del pasado y en alinearse con los impulsos del verdadero progreso y de abertura para el futuro y para el Nuevo Mundo. Por regla general, se manifiestan todavía en el sentido de conseguir objetivos reivindicativos de carácter claramente separatista o exclusivista – lo que tiene como consecuencia el mantenimiento de la viejas reglas de descuartización, conquista o explotación de territorios y recursos, al contrario de la esperada cooperación entre todos los grupos y naciones, con tendencia (de modo progresivo) a la deseada unificación de la Humanidad, al advenimiento del Hombre Universal, en una Tierra Una.

Los hombres y mujeres que están al servicio del “bien” por el “bien”, ignoran las contrariedades y las ventajas a corto plazo, y trabajan con los ojos puestos en el futuro. Ellos saben que, para restablecer el equilibrio y devolver “El Reino de los Cielos” a la Tierra y a la Humanidad, tendrán que saber sacrificarse hoy, para que se puedan recoger los frutos mañana. Reconocen que, para conquistarse la pretendida igualdad de los individuos, de los grupos y de las naciones y una distribución equitativa de los derechos y de los deberes, algunos, ahora, tendrán que saber ceder y abdicar más que los otros.

Es preciso perseverar en el esfuerzo de adquirir la capacidad de hacer el “bien” por el “bien”, lo “correcto” por lo “correcto”, lo “justo” por lo “justo”, teniendo en vista la convergencia de los resultados futuros y de las soluciones comunes, en un mundo de todos y para todos.

- ¿Quiere decir que falta mucho para que tengamos un mundo mejor?

-En verdad, todos los días hay un mundo mejor, porque todos los días hay algunos hombres más y algunas mujeres más que despiertan para su responsabilidad en el bien común y que se propone actuar correctamente, por libre y espontánea voluntad (como resultado de una transformación interior) y, no, como acontecía en el pasado, por cualquier tipo de recelo o de coacción, física o moral. De hecho, cuando antes los seres humanos se abstendían de hacer el mal por el simple miedo a las sanciones de tipo social o religioso – ser preso o ir para un supuesto infierno – teníamos, cuando mucho, un bien aparente y pasajero.

Las explosiones de libertinaje incontrolado, de arbitrariedad y de violencia que invariablemente siguen a la ruptura de esos celos, constituyen las pruebas evidentes de cuan ilusoria y limitada era la situación anterior. Por eso, el bien que hoy existe en el mundo, en patrones de mayor consciencia y libertad, representa algo mucho más sólido, mucho más real, mucho más enraizado en la naturaleza perenne del ser.

Ciertamente que no se curan de un día para otro toda la variedad, extensión y profundidad de los males que la Humanidad para sí misma generó, kármicamente, a lo largo de Eras incontables. De la misma forma como, en el espacio de horas, no percibís el crecimiento de un niño – y, no obstante, él existe -, también, sumergidos como estáis en el instante fugaz, no os dais cuenta del crecimiento evolutivo de la Humanidad, a pesar de, en estos últimos años, él haber sido mucho más rápido que nunca. No os asustéis con el ritmo de las transformaciones mundiales pero consideradlo, sí, como una señal de esperanza y como un maravilloso caleidoscopio de oportunidades evolutivas.

Sobre todo, es importante retener que cuando los hombres y mujeres de bien se unen, solidariamente y altruistamente, por causas dignas y justas, el mundo avanza mucho más rápidamente. Eso viene ocurriendo más que nunca y se multiplicará a ojos vistos en un futuro muy próximo.

- Con todo, Maestro, lo que acabas de presenciar en estos últimos días, son millones de personas reunidas en la locura del Carnaval, capaces de cometer los mayores excesos de negatividad (incluyendo la práctica de innumerables crímenes y de todo tipo de licenciosidad casi animal), como acontece, principalmente, en Brasil...

- Efectivamente, lo que todos los años en Río de Janeiro (donde, además, tantas otras situaciones chocantes y casi increíbles perduran todos los días del año) constituye una descarga vibratoria de energías negativas verdaderamente impresionantes y bien representativa de cómo es fácil movilizar esfuerzos, dinero, disponibilidad, participaciones y “entusiasmos” para lo que nada de bueno aporta al mundo – **muy por lo contrario....**

Mientras, siendo más difícil (tenemos que reconocerlo) congregamos multitudes en propósitos definidamente útiles y constructivos, no por eso es imposible hacerlo. Se necesita, claro, mayor dedicación, mayor lucidez, mayor determinación de la voluntad. No obstante, el bien que de ahí resulta es proporcionalmente mucho mayor que los efectos malignos de las conglomeraciones de signo contrario. Recordad que aún hace pocas horas se reunieron centenas de millares de millares de personas en una capital europea (*Madrid*), con el propósito solidario y no egoísta de reprobar actos de violencia y terrorismo y de manifestar la voluntad de una relación básicamente pacífica y respetuosa. Como observasteis, fueron impresionantes los efectos energéticos de ahí resultantes. En la misma ciudad que hace poco referí, acerca de la brutalidad de los excesos carnavalescos (y de la despreciable coexistencia de extremos de riqueza y de miseria, generadora de fenómenos de asustadora violencia), también ya fue posible, no obstante, reunir muchísimos millares de personas en una toma de posición colectiva contra la violencia, hace escasos meses atrás. Aunque, en muchos, eso hubiese constituido apenas un espasmo momentáneo, fue una comunión importante. El mal y el bien coexisten en el mundo, a veces con una proximidad que parece paradójica; por eso, hay que intensificar el bien, para que éste vaya diluyendo el mal. Como sabéis, el bien es más fuerte, porque es más real.

- Ayer hablábamos de la contemplación de la belleza como forma de contribuir a la redención del mundo. No se si entendí totalmente....

- El acto de la creación estética representa una maravillosa liberación de energías (constructivas) de elevada gama vibratoria. Surge del despertar del chakra de la garganta y, también, de los chakras de la cabeza – y, al mismo tiempo, intensifica más ese despertar, en un proceso de interacción. También la contemplación de la belleza de esas creaciones ayuda, de forma poderosa, al reencuentro con niveles de mayor profundidad de cada ser (en el caso, a través del centro del corazón) y su consecuente afluencia a la superficie (en el caso, a través, del centro laríngeo). Eso supone la necesaria emanación de energías luminosas para el medio ambiente terrestre. Por ejemplo, todos los días se emite una gran concentración de vibraciones elevadas en Florencia y en otras ciudades italianas, como resultado de la contemplación de todas las maravillosas creaciones artísticas que allí se encuentran reunidas. Esas vibraciones constituyen un beneficio para todo el planeta, por el cual, evidentemente, se expanden.

- Señor, un compañero mío de Servicio quedó encargado, en estos días, de hacer un trabajo, en cuanto yo asumí tres tareas, a decir verdad, más difíciles y complejas. Yo concluí las tres y él todavía no comenzó la suya. Al hablarle de ello, reaccionó con malos modos y, realmente, no se que hacer, ¿Podéis ayudarme a ver con claridad?

- Sé que eres comprensivo y, por tanto, es innecesario hablarte de esa cualidad. Por lo contrario, será útil decirte que no debes desanimarte y, mucho menos, desesperar; de ese modo sumarías otro mal al que ya existe.

En términos generales, es preciso saber distinguir: hay fases en que la disponibilidad o la fuerza para trabajar son menores, pero eso representa, solamente, el efecto de un movimiento cíclico natural o, mismo, de una circunstancia ocasional. Si, no obstante, se trata de una situación sistemáticamente repetida, entonces, debes convencerte de la relatividad o incluso de la ausencia de un verdadero propósito de servicio consciente de tu hermano, con el fin de que no sufras sucesivas desilusiones que te roban energía y que constituyen una pérdida de tiempo. No dejarás, por eso, de amar a tu hermano poco maduro; de todas formas, cuenta con las disponibilidades que efectivamente existen, para no pisar en falso. Si algo poco probable o inseguro surgiera adicionalmente, entonces, mucho mejor. Será siempre bienvenido.

- Mi Maestro permitió que trajese hoy aquí, por primera vez, a un hermano de nuestro núcleo de Trabajo....

- Sé bien.

Discípulo, levántate. Camina. Levanta tu rostro y abre tu mano. Recibe mi bendición, el flujo de Mi energía. Con ella puedes sanar las heridas del mundo, que es tu hermano.

Ven, ven muchas veces con tu cántaro, para llevar el Ánimo Celeste a cuantos de él precisen, para llevar la Copa que sacia a cada alma sedienta, para llevar el Agua de la Vida a cada desierto del ser.

Ve, ausculta, siente: el dulce efluvio que mana. Nuestro Amor, que te enviamos, la fuerza de Nuestro apoyo, que depositamos en tu hombro.

¡Discípulo, sigue ahora la luz que se desprende de tu corazón!....

Maitreya

21 de Marzo de 1994

Discípulos de la energía de Mi corazón.

Sabemos bien como es de ardua vuestra tarea. Sabemos bien cuan difícil es transportar el fuego, intacto, por entre una masa opresiva y oscura, como aún es el mundo.

Atravesar los mundos de la ilusión, de la densidad y de la dureza, sin manchar esa perla, es obra de titanes.

Son muchos los niveles y las capas de vuestra propia consciencia – y volverlos, a todos, transparentes y unívocos, alcanzando el perfecto alineamiento entre el Cielo y la Tierra, no es todavía posible en ese mundo. Por eso, bendicimos vuestro trabajo, mismo cuando los tesoros del Espíritu, que transportáis, llegan al mundo inferior con alguna mácula, que no pudisteis evitar que se adhiriesen. Es difícil conservar firme la llama de la Verdad en la memoria interior, agredida por el estruendo de la ilusión de los mundos por donde pasa, desvirtuada por los espejos empañados donde se proyecta.

Por eso, hace dos mil años, el Hijo del Hombre, el Portador del precioso Fuego, fue simbólicamente depositado entre pajas para que éstas lo alimentasen y la Llama no se apagase.

Conservad (vosotros también) viva y encendida la antorcha y no desistáis de luchar contra las brumas y sombras que os pueden rodear. No dejéis que, en vosotros y por medio de vosotros, se apague el fuego sagrado que os inflama y, si fuera preciso (y es preciso), recurrid a la paja combustible del sacrificio: trabajad más y más por vuestros hermanos debilitados, no dejando que en ellos muera la esperanza del Amor y la memoria, oculta y antigua, de la verdadera Vida que habéis de vivir – para que el Plan se cumpla.

¡El Amor que Conmigo compartís, esparcidlo, esparcidlo por la gentes! No dejéis de vivir en el Mundo Nuevo, no paréis de sobreponerlo al mundo viejo, no dejéis de realizar en vosotros y a todos anunciar y demostrar la Buena Nueva que conocéis, por vívida experiencia, como segura evidencia que en vosotros mismos comprobasteis!.

Y, así, enseñad a todos que hay un Cristo que viene al mundo, que hay un Cristo que está en el mundo y que no hay corazón donde Él no pueda ser acogido – en la fibras íntimas hechas de Su misma naturaleza.

Maitreya

14 de Enero de 1996

De vosotros, de todos vosotros que amáis y servís este Anhelado, escuché las intenciones, mensuré el trabajo. Por eso, al Señor de quien soy testimonio, al Dios del Amor del Universo en que estamos, al Rostro Divino que reflejo en la Tierra, Yo ahora me dirijo, sublimando y ampliando vuestro clamor.

Hago de este momento un cántico colectivo, una afirmación de amor grupal. Y digo, exclamo:

¡Señor, de Tu Trono, desde el amanecer de la Aurora, esperaste este momento consagrado: hoy, en la Tierra, un renacer se avista, un fuego nuevo, procedente de las estrellas, se oye y se respira!

Sí, Señor Nuestro, Señor del Amor: penetrando nuestras vidas, ¡hoy sentimos el rastro reluciente de Tu Luz bendicidora! Recorriendo los Cielos, Tus Huestes avivan cada llama, alimentan cada estrella, encienden el alma de las cosas, en cada lugar.

Sí, también hoy, para nosotros, bajo el acorde vibrante de la Unidad, la bandera irisada del Amor se agita en nuestros corazones.

Señor, Señor del Amor, Maestros de todos los Ordenes, Soberano de todas las Naciones: reafirma en nosotros la alianza, entona para nosotros la Palabra, para que podamos elevarnos cumpliendo el glorioso destino, construyendo la Nueva Tierra, plantando la Flor que confiere la Vida, entonando Tu Canción de Amor y Unidad.

Tú que eres en cada soplo, en cada átomo. Tú que eres en cada savia, en cada recóndito lugar, ¡Señor, consagra en nosotros Tu Templo, santifica en Nosotros Tu Morada!

Maitreya

18 de Febrero de 1996

En todos los días, en todos los instantes, más se impregna la substancia de la Tierra por la Luz de la Sabiduría que une, por la Luz del Amor que redime, por la Luz del Poder que construye.

Ya las antorchas encendidas con el Fuego Crístico – con la luz interior – iluminan la noche de otro tiempo, disuelven las tinieblas de antaño. Ya todos los pueblos de la Tierra emergen con su colorido, con sus trajes, con sus canciones, con sus legados, con sus misiones para dar y recibir. Ya mañana, es el día del reencuentro en el mundo; ya hoy, fue la celebración de la unidad de las almas consagradas.

La acción multicolor del Espíritu Santo despierta universalmente la energía sagrada de la Madre Tierra. Bajo su aliento construiréis la Nueva Edad. No debéis medir el futuro por la pequeñez del momento fugaz más, si, por la grandeza de los sueños que se abrigan en las almas generosas.

Aquí estáis vosotros, los servidores del mundo. Aquí estamos Nosotros, vuestros hermanos de regreso. Aquí están ellos, los que primero firmaron la renovada alianza y, sobre todo, aquellos por medio de los cuales más directamente Me manifiesto en el Mundo. Así, “las tres vías de Cristo en la Tierra” serán cumplidas y “la estrella del tiempo exacto” brillará en el tiempo exacto”. (Os cité parte de un Mantram que debéis pronunciar a veces) – (*Véase el último mensaje de “El Libro de las Estrellas”, en el Vol. I de “Las Nuevas Escrituras”*).

Las simientes están lanzadas. El Agua de la Vida recorre los canales del mundo, irrigando las venas de la Red de Luz que se amplía, fertilizando los terrenos del nuevo planeta prometido. Todos los anhelos legítimos darán sus frutos.

La madrugada de los que se levantan para servir, puede ser más bella que el medio día de una jornada de Verano. No existe un aire más puro que aquél que se respira por la aurora. En ningún momento está contenida tanta energía como en el momento inicial.

Los que trabajan jamás dejarán de creer – y es en los que trabajan que Nosotros creemos en nuevo mundo. Ampliad sus huestes. Cerrad filas con la fuerza del Amor. ¡Construid el Camino con los ojos fijos en las Estrellas!

Maitreya

*

Los interesados en participar en las celebraciones anuales del plenilunio de Junio organizadas por el CENTRO LUSITANO DE UNIFICACIÓN CULTURAL se deben dirigir a nosotros durante la segunda quincena de Abril, solicitando el envío de las instrucciones referentes a la celebración de cada año

INVOCACION DE CONSAGRACIÓN DEL AGUA

A lo largo de los últimos años, un gran número de hermanos, que participan habitualmente en la celebración del ritual de la Luna Llena de Junio organizado por el C.L.U.C., se han dirigido a nosotros pidiéndonos que les proporcionáramos generalizadamente la Invocación de Consagración del Agua usada en determinada parte de ese ceremonial.

Respondiendo a ese pedido, aprovechamos para proceder a su divulgación.

Los lectores tendrán interés en saber que esta Invocación es de la autoría de los Maestros Saint-Germain y Rowena y que fue recibida en Abril de 1993 en la Montaña Sagrada de Sintra (en los alrededores de Lisboa), siendo utilizada por primera vez en el plano físico en el Ritual celebrado en Tomar el 6 de Junio del mismo año.

En un libro a publicar próximamente por el C.L.U.C., serán dadas indicaciones pormenorizadas sobre su utilización en otros contextos además del referido Ritual del plenilunio de Junio.

De todas formas, puede ya sugerirse su pronunciación para consagrar el agua que, contenida en una copa, puede estar presente durante un Servicio Espiritual – individual o grupal -. En cuanto se pronuncia el Mantram, debe el oficiante (o, eventualmente, todos los presentes) imponer sus manos por encima del agua, haciendo impregnar en ellos los sutiles efluvios que entonces se invocan. A través del agua (como excelente conductor que es) podrán ser canalizadas energías de los planos superiores que beneficiarán a todos los participantes y, a través de ellos, al mundo entero. Al final del trabajo, meditación o reunión, para fijar mejor estas energías en el plano físico, podrá el agua ser bebida (en el caso de un grupo, simbolizando además una comunión fraternal).

Por la imposibilidad de hacerlo individualmente a todos, aprovechando la oportunidad para registrar y agradecer las centenas de testimonios – revestidos de hermosas y conmovedoras, palabras – que nos llegaron, particularmente, sobre el Ritual relativo al año 1996. Y a todos invitamos, desde ahora, para participar en el Ritual de Junio de 1997 y en todos los que seguirán en años venideros.

Invocación de Consagración del Agua

¡Gloria!

¡Que la Luz, hoy, nos redima.
Que esta agua por ti bendecida,
Nos purifique y enaltezca –
Que esta **Agua de Luz**, Señor, nos renueve!

¡Pueda yo tocar Tu esencia de Gloria,
Bañarme en la Luz de la Verdadera Vida:
Señor, Comunícanos el Don de la Verdadera Vida,
Para que podamos distribuir, y comunicar,
Las bendiciones de Tu Amor!

¡Pueda yo acogerme a Tu Aura Bendita,
Y, así, protegido por tu Amor, caminar;
Pueda yo traspasar las barreras de la opresión,
De la sombra y de la ignorancia!

¡Sublime es Tu brillo;
Sublime es Tu fuerza;
Sublime, Tu energía!

¡Disuelve las barreras, Señor, y danos Tu Mano!

¡Condúcenos al Solar Divino,
A la Tierra del Amor, al Lugar de la Paz,
Para que yo aprenda a Amar
Y Servir en Plenitud!

Señor,
Fuente de Agua Viva
Fuente de Luz y de Amor,
¡Dame el Saber!
Que mis ojos se abran
Y aprendan a leer la Belleza de las cosas puras,
De las cosas santas, de las cosas sagradas,

Y que yo pueda derramar la Luz,
La Belleza y el Milagro del Amor.

¡Dame el Poder!

Que mis oídos se apuren y oigan,
De las Alturas Sublimes,
Los Himnos de Amor y de Cura,
Para que yo pueda hacer eco del sonido del Amor,
Y la Magia y el Saber de actuar y de curar.

Concédeme esta bendición en el Voto de Servir:

Pueda yo ver, oír y sentir
Los Vientos de la Tierra de la Intuición,
La Fuerza y el Silbido de las Alturas del Saber Consagrado.

¡Que mi ser se ilumine
Y mi corazón se inflame y derrame
Y comunique el ritmo y los acordes de **Amor**, de **Saber** y de **Poder**,
Para que yo conozca mi parte en el Plan Divino,
Para que yo pueda Comulgar,
Para que yo pueda Construir,
Y para que Todos juntos podamos iluminar la Tierra
Y beber del Cáliz de la Bienaventuranza!

¡Señor, legitima mi Camino!

Que yo sepa, pueda – y que merezca –
Llevar los ánimos de la Verdadera Magia
Y del Verdadero Milagro del Conocimiento
A todos mis hermanos en la Tierra.
Que ellos sean tocados y animados
Por el aire de la verdadera Sabiduría,
De la Verdadera Cura,
Del Verdadero Amor en Fraternidad.

¡Que ellos despierten!
¡Que el Mundo renazca!

¡Que reluzcan los colores!

¡Que venza la Luz del Imperio!
¡Que se Consagre la Libertad!

INVOCACIÓN UNIVERSAL

En nom de tots eis pobles de la Terra,
Unim eis nostres cors al Ritme del Cosmos
I invoquem la grandesa de la Força Universal
Amb la crida vivent de les nostres ànimes.

¡Oh Senyor de l'Amor i de la Llum
Mestre del saber de tots ets temps i llocs,
Vina a per a unir les parts escindides, tots els anhels,
Totes les creences, totes les llums, totes les vides!

¡Dóna'ns l'Ànim, dóna'ns la força de servir!
¡Dóna'ns la Pau, Dóna'ns la força de la virtut!
¡Dóna'ns, oh Mestre, el Poder de Teu Verb!
¡Perquè el Regne vingui, per a sempre, a la Terra!

¡Nosaltres T'afirmen com a Voluntat del Bé!
¡Nosaltres T'afirmen com a Amor Consagrat!
¡Nosaltres T'afirmen com a Saviesa de Déu!
¡ I Et manifestem en el món com a Llum i Veritat!

¡Nosaltres, Senyor, Et vivim en nosaltres!

OLES UNIBETSALA

Irrukeko herri guztien izeneean,
Kosmoaren erritmora iotzen ditugu gure bihotzak
Eta Uniberstsoko Indarraen handitsunari oles egiten diogu
Gure arimen grina biziakerin

Oi Maitasanun eta Argiaren Jauna,
Toki eta grrai guztietako Jakituriaren Maisu.
Zatoz banatutako zatiak elkartzera, irrika guztiak
Sinesmen guztiak, argüi guztiak, bizitza guztiak!

Emaiguzu adorea, emai guzu zerbitzeko kemena!
Eman bakea, emai guzu birtutearen indarra!
Emaiguzu, oi Maisu, zure Berbaren poterea!
Erresuma etor dadin, behin-betirako iurrera!

Ongiaren Nahimeniez, guk bermatzen zaitugu!
Maitasun Kotsagratulez, guk bermatzen zaitug!
Jainkoaren Jakiturialez, guk bermatzen zaitugu!
Eta egi Eta Argilez bermatzen zaitugu munduan!

Gu guztiok, Jauna, gutan bizitzen zaitugu!

INVOCACION UNIVERSAL

No nome de tódolos pobos da Terra,
Unimos os nosos corazóns o ritmo do Cosmos
E invocamos a grandeza da Forza Universal
Cò apelo vivente das nosas almas.

Ó Señor do Amor e da Luz
Mestre do Saber de todos os tempos e lugares
Ven xuntar tódalas partes illadas, todos os anseios,

Todos os credos, todas as lúces, todas as vidas!

Da-no o Animo, da-nos a forza de servir!
Da-nos a Paz, da-nos a forza de virtude!
Da-nos, ó Mestre, o poder do Teu Verbo,
Para que o Reino veña, para sempre, na Terra.

Nós Te afirmamos como Vontade do Bem!
Nós Te afirmamos como Amor Consagrado!
Nós Te afirmamos como Sabedoria de Deus!
E Te manifestamos no mundo como Luz e Verdade!

Nós todos, Señor, Te vivimos en nós!

FIN

* * *

**Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización: José Manuel L. L - Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
16 de Octubre 2003 – 20:03**